

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo
secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de
1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO



CONSTRUCCIÓN DEL MODELO DEL PROYECTO CONSTRUCCIÓN DE MUNDOS ALTERNATIVOS RONCO ROBLES – COMUNARR DESDE LA GENERACIÓN DE COMPELEMENTARIEDADES.

Tesis que para obtener el grado de
MAESTRA EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Presenta: Víctor Manuel Ojeda Chávez

Tutor: Francisco Morfín Otero

Tlaquepaque, Jalisco, noviembre de 2016.

A Elena, Sabina y Camila, por el gozo de caminar juntos y ser una sola, intensa y maravillosa locura...

A mis padres y hermano, que siempre les he gozado y por su vocación y fe campesina...

A Oscar y Paco, familia forjada, aventureros, por el gozo de experimentar ser maestros desde la amistad y amigos transgrediendo linderos...

A mis cuidadores y cómplices, Cristy y Memo, por el gozo de tratar de reinventarlo todo y juntos...

A Miguel, Pancho y Pato, hiladores de cariños, por el gozo que ha sido descubrir que atrás de todo estamos las personas...

A mis compañeros en Comunarr Emma, Mónica, Paul, Toño, y en la maestría Lenis, Mony, Licy, por el gozo de aprender desde las andanzas, los esfuerzos y los sueños... por aprender que el aprender nos transforma...

A Juan Carlos, Pablo Reyna, Toño Ray, Mar Estrada, Abel, Horacio, Eugenia, Pitina, por el gozo de los encuentros fecundos y de creer... en estas sendas oníricas...

Al mundo – comunidad rarámuri por el gozo de ser luz y esperanza... porque son realidad...

Finalmente dedico y agradezco al Ronco, porque cuando buscábamos freno y excusa, siempre nos lanzaba al vacío... sin él no existirían estas líneas y no seríamos así... fue un gozo encontrarnos...

CONTENIDO

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
<i>Nos jugamos el tiempo y el espacio.....</i>	6
<i>Antecedentes del equipo y su proyecto.....</i>	9
<i>Inicios de Comunarr.</i>	11
<i>Contextualización del equipo y su proyecto.</i>	12
<i>Propuesta de intervención.....</i>	13
<i>Resumen de los capítulos.</i>	16
PRIMERA PARTE.....	19
I. MARCO TEÓRICO.....	19
1. Para la identidad del equipo.....	19
2. Para la construcción de complementariedades.....	36
II. METODOLOGÍA.....	50
SEGUNDA PARTE.....	62
III. PRIMERA COMPLEMENTARIEDAD. DE LAS ALIANZAS A LAS REDES, GENERANDO INTERDEPENDENCIA.....	62
La opción por generar articulaciones y redes.....	62
Mapa de alianzas.....	63
Cuadro de actores involucrados. Tipos de relaciones. ¿Quiénes somos?	64
Perfil de los involucrados.....	65
En la fundamentación y construcción del modelo.....	69
Actores y tipo de acciones desde las que aportaron al proceso. ¿Qué hacemos?	70
Actores y ámbito de participación en el proceso. Nuestra responsabilidad.....	70
Desglose actores- ámbito –mecanismo o artefacto. Desde dónde y con qué.	71
Redes y reflexión.....	73
IV. SEGUNDA COMPLEMENTARIEDAD. EL GERMEN, LAS SEMILLAS DEL PROYECTO....	76
Guías generadoras.....	76
Forma de trabajar las guías.	79
Concentrado de evocaciones.....	79
Presupuestos y puntos de partida.	82
Sobre el equipo y su organización.....	82
Respecto a la incidencia en el contexto: Temas generadores	83
Algunos aspectos a resaltar en este proceso.....	85

V. TERCERA COMPLEMENTARIEDAD. LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO: LA CRISIS CIVILIZATORIA.....	88
Implicaciones al hablar de una crisis de la civilización.	88
El análisis de la práctica y la crisis	90
Una crisis más allá de la modernidad: civilizatoria.	92
El declive del mundo moderno.....	96
La crisis en sus propios términos.	98
La persona, la institución y la sociedad en el mundo moderno.....	104
Consideraciones finales. Todo al revés.	111
Sus consecuencias.	114
Panorama final. Retos impostergables de lo que está naciendo.....	117
Tarahumara, expresión del tránsito.	118
La emergencia de las alternativas. De lo decolonial a la imaginación y esperanza en el presente.	125
El mundo rarámuri.	132
Cierre de la complementariedad.....	136
VI. Cuarta complementariedad. El encuentro. Contenido a las nociones.....	139
Acercamiento a las prácticas. Saldos de un primer nivel de sistematización.	141
Matriz para concentrar aportes desde la práctica.	141
Encuentro de nociones. Sociología de las emergencias.	143
Los Escenarios fundamentales con los que nos comprometemos.	165
VII. Quinta complementariedad. La complementariedad como verbo. Un estatuto relacional, provisional y dinámico: el Modelo Comunarr.....	171
1. Fundamentación.....	173
2. Acuerdos fundamentales.....	184
3. Apuestas fundamentales.	187
4. Metodología.	193
Tercera parte.	203
VIII. HALLAZGOS.	203
IX. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA.....	223
Bibliografía.	225

RESUMEN.

El presente trabajo da cuenta del proceso de formulación del modelo y de la fundamentación del proyecto Construcción de Mundos Alternativos Ronco Robles. Fue una construcción que intentó ser colectiva, articulando a diversos actores, en diversos ámbitos y a distintas intensidades. Mediante el compartir y reflexionar nuestros proyectos y prácticas particulares, como el complejo contexto que se está experimentando, se fueron delineando y dando contenido a las líneas y apuestas fundamentales que darán orientación al proyecto, en este momento y espacio determinado.

El proceso de construcción buscó enriquecerse desde las diferencias, dando prioridad a las prácticas y voces históricamente negadas; al esfuerzo por construir desde la diversidad le llamé construcción de complementariedades. Entonces el trabajo pretende ser reflejo de sentidos generados desde diversas tradiciones pero con propósitos y sentidos similares y mediante elementos generadores que cumplan funciones equivalentes.

Son cinco ejercicios de complementariedad los que conformaron la construcción de modelo y fundamentación. La conformación de los actores y colectivos involucrados, la formulación de las nociones generadoras, la crisis civilizatoria como el escenario detonante y justificador, la organización de contenidos desde el aporte de los distintos involucrados y la formulación de ese estatuto provisional consensuado que nos de orientación y posibilidad de reformulación continua.

INTRODUCCIÓN.

No es para nada

una estación, sino un anhelo. A mi edad es natural preguntarse: ¿cuántas veces presenciare esta espera? Lo que se espera es un nuevo comienzo. La cuestión no es que el año sea joven, sino una nueva oferta de alternativas. En el invierno del descontento, no hay alternativas.

La primera estación viene desesperada y esperanzadoramente: otro motivo para que la clandestinidad le sea necesaria.

Jonh Berger

(2001)

Nos jugamos el tiempo y el espacio. Este trabajo no pretende otra cosa que ser un intento por hilar. Desea hilar entre el tiempo y el espacio que experimentamos los distintos, que más allá de ser lo que tenemos, lo único, los pienso en términos de ser nuestra expresión posible; no son posesión, sino nuestros ámbitos de posibilidad. Son nuestra experiencia... y la de otros. No podemos sabernos, hacernos sin ellos, ni explicar cualquier traslado de conciencia o materia sin ellos.

Contrario a lo que nos pueda parecer, el tiempo y el espacio no están, los producimos desde nuestro ser y actuar. Así espacialidad y temporalidad no son unas anteriores a todo, que nos esperan, nos reciben y nos entregan. Son, por el contrario, el acto mismo de personas y pueblos, el ejercicio de sus conciencias (y acaso también de sus inconciencias); por ello son diversas, llenas de matices y pliegues de frontera difusa y linderos vibrantes, dinámicas

en su totalidad; son culturales y tradicionales, pero también transgresoras y entrópicas. Circulares, lineales, múltiples o insospechadas, estas experiencias han vivido sin pensar demasiado en sus hermanas, aquellas experiencias pensadas desde los otros. Lo anacrónico y espacial juega travieso, absurdo, cualquier sentido puede ser suyo según el paso y ritmo del andante. El ayer y el mañana brincan incógnitos en el presente y paren hijos nunca imaginados. Se trata entonces de hilvanar entre lo que hemos venido siendo, entre lo que vamos siendo y entre los horizontes pensados para esos hilos con lo que han venido siendo, van siendo y esperan otros.

No es menor el asunto, pues esta idea de jugar a hilar experiencias diversas de tiempo y espacio no es una opción, sino que es lo que está en el centro de la pugna. La espacialidad y la temporalidad hoy son las que están en juego y ellas no son otra que los seres (humanos y no humanos) en su paso por el planeta. No se trata del peligro de que una idea sea borrada, el peligro es que la idea se diluye porque los ideólogos se mueren. Está en juego experiencia y experimentador. Padecemos hoy los estragos de una temporalidad y espacialidad que se impone a todas, a sí misma y extermina ideas, experiencias y seres.

Tiempo y espacio son conceptos que nos ayudan a explicar nuestra experiencia humana y comunitaria. Por ello tienen límites en su formulación y en su comprensión. No son únicos ni pueden explicar todo, sobre todo lo que les sucede a otros con otro tiempo y otro espacio. Pero sólo son ellos los que pueden plantear los propios términos en que cada grupo humano puede ser inteligible a sí mismo y dialogante para con los otros.

Reconozco que hoy vivimos una guerra por el predominio de un tiempo y un espacio que quiere instalarse como catalizador de una única experiencia humana. Ese absurdo está extinguiendo más que a una diversidad de ideas, extingue el conjunto de seres, dinámicas,

relaciones y visiones complejas que configuran la riqueza humana y que guardan una sabiduría y experiencia que antecede por mucho al soberbio e infantil mundo occidental. Las formas sutiles o burdas mediante las que se quiere imponer esta única experiencia deberán ser enfrentadas precisamente por su contrario, es decir, por la capacidad de construcción e imaginaciones colectivas desde el aporte de muy diversas tradiciones que en común busquen la vivencia digna para ellas y para las demás.

El reto es hilar estas experiencias, no disolver una por otra, hilarlas, todas las que lo deseen por esa extraña vocación de optar por la vida. Ese acto no será simple, podrá llevarse la vida en ello, las vidas tal vez. Al encontrar y entretrejerse cada hilo sobre los demás, no sabemos del todo las consecuencias e influencias que producirá. Es un camino en donde la incomprensión, la admiración, el aprendizaje, la traducción, la confianza deberán ser acompañantes asiduos. Algo seguro es que incluso ese hilo no será el mismo ya formando parte de la trenza, no será el mismo aún si decide deshilarse. Y desde estos hilados poder aspirar al tejido de alternativas diversas y desde diversas vivencias que modifiquen radicalmente las relaciones entre personas, comunidades y territorios hacia unas que permitan las expresiones respetuosas de todos los que coincidamos.

La fuente para imaginar esta dinámica de las cosas será cada paso que se dé desde ese esfuerzo por tejer. No es un trabajo especulativo, sino de reflexión y experimentación densa de esas experiencias y encuentros. Al ser un tejido, cada movimiento y cada trazo, es parte ya de esa tela deseada.

Este documento comparte un esfuerzo concreto de formulación del modelo y fundamento de la alianza Construcción de Mundos Alternativos Ronco Robles. Intentando un entramado que puedan generar voces y prácticas diversas, que busquen complementarse y

comprometerse, desde su diferencia, en la construcción de relaciones y espacios más armónicos y dignos para todos.

Antecedentes del equipo y su proyecto. Equipo y proyecto han venido modificándose de manera paulatina pero continua. El antecedente es Servicios Integrales Émuri¹, A.C. – SINÉ- (hoy uno de los asociados de Comunarr). Este grupo opera desde 2005 fundamentalmente apoyando procesos comunitarios de defensa del territorio desde los sistemas e instancias tradicionales, acompañando a la asamblea de autoridades tradicionales Proyecto de Fe Compartida (Profectar) y apoyando a diversas escuelas y proyectos educativos para una mayor pertinencia y aporte a la comunidad. Siné se compone de cinco personas, entre ellos dos rarámuri, un sacerdote jesuita y dos mestizos nacidos fuera de la región. Desde los inicios en Siné fuimos conscientes de que no podríamos enfrentar solos de manera adecuada ninguno de los retos relevantes que se nos presentaban. Por ello desde su origen fue un proyecto que se pensó y se operó desde alianzas y diversos tipos de vinculación. Ya en desde el inicio se ha venido trabajando con el Centro de Investigación y Formación Social del Iteso y tres años después con el Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas (PIAI) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Los jesuitas Ricardo “El Ronco” Robles (+) y Javier Ávila participaron en la reflexión y formulación del proyecto, el segundo lo acompaña hasta la fecha y han informando a los superiores de la misión Jesuita en Tarahumara.

¹ Émuri es un cesto hecho de palma de sotol de aproximadamente medio metro de altura y otro tanto de diámetro, un utensilio doméstico que puede tener muy diversos usos.

El posicionamiento fundamental de Siné era:

Misión.

- Acompañar y apoyar a los actores locales serranos y a sus procesos, favoreciendo su integralidad y consistencia, viabilidad y proyección hacia el futuro.
- A través de diversos apoyos y servicios, organizativos y temáticos, así como del diseño y operación de espacios y proyectos investigativos y educativos para la formación y construcción de conocimiento hasta el nivel superior.
- Que respondan desde lo local-regional a las necesidades, proyectos y expectativas expresadas por los pueblos.
- Buscando con ello colaborar en el fortalecimiento y reconstitución de su proyecto de vida.
- Todo ello en alianza y coordinación con aliados externos afines a este propósito.

Visión.

Ser una institución que acompañe de manera profunda e integral a grupos, redes y procesos relevantes en la región de la Sierra Tarahumara, se retroalimenten mutuamente, y desde estos procesos, diseñe y opere propuestas de generación de conocimiento por medio de investigaciones o de procesos educativos hasta de nivel superior, todo con alta calidad y pertinencia para la región, y en beneficio de estos actores y sus proyectos.

El equipo se planteaba las siguientes **estrategias**:

- Fortalecimiento de actores y procesos locales y regionales y al apoyo a su reconstitución integral.
- Generación y recuperación de conocimiento relevante por medio de investigaciones y de procesos de formación.
- Generación y apoyo de mecanismos de análisis y comunicación popular.

Estas estrategias dinamizan tres **temas** fundamentalmente: **sociedad y cultura, territorio y medio ambiente y educación.**

Inicios de Comunarr. Nacemos sin nombre, con la idea de formar un centro de estudios y de investigación al servicio de las comunidades y pueblos de la Tarahumara. Este proyecto se piensa como una alianza entre el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (IBERO) y SINÉ. Ya no es una organización que se apoya de otras externas, sino varias organizaciones que se comprometen en un proyecto común. Enriqueciendo esta alianza se generan nuevos vínculos con diversas redes, organizaciones y espacios.

Comunarr se ha reformulado continuamente, buscando permanente una más profunda y pertinente relación con los colectivos con los que se relaciona. Por los retos que se han asumido, desde un inicio la opción del equipo ha sido que para responder a ellos desde el complejo contexto y sus profundas problemáticas, el proyecto se construya mediante vínculos y articulaciones sólidas y diversas tanto al interior como al exterior de la región.

Hoy estamos consolidando un nuevo espacio que asocie y comprometa a las tres instituciones aliadas. Construcción de Mundos Alternativos Ronco Robles

(COMUNARR), es el nombre del proyecto. Este esfuerzo implicará un replanteamiento profundo que genere nuevas posturas, metodologías, conceptos y un aparato herramental y técnico. Será un espacio constituido en red expansiva, que no deje de conectarse e interactuar con la región y fuera de ella.

Esta manera de trabajo implicará un sistema de información, diálogo y negociación no sólo entre diferentes colectividades, sino diferentes lógicas, culturas y cosmovisiones. El reto es que desde este espacio particular se posibilite **CONSTRUIR DESDE LA DIVERSIDAD**. Se plantea entonces la pregunta ¿Cómo consolidar Comunarr desde una serie de articulaciones y alianzas en el equipo, en la región serrana y fuera de Tarahumara, asumiendo estas diversidades como esenciales y elementos fundamentales para su constitución y dinámica?

La disyuntiva es clara, si no evolucionamos y no generamos estos lazos diversos y los dinamizamos adecuadamente, no estaremos en posibilidades de responder a los retos y problemas que se nos presentan; nuestra acción sería profundamente limitada en relación a ellos, perdería las posibilidades de incidencia a nivel regional y sobre todo la posibilidad de experimentar desde prácticas concretas el fortalecimiento de la autonomía y la reconstitución, interdependencia, así como dinámicas interculturales, etc., todos temas por demás relevantes en cuanto a la propuesta de sociedad que se propone entretejer.

Contextualización del equipo y su proyecto. Asumimos como socialmente pertinente y valiosa la propuesta civilizatoria de los pueblos indígenas y reconocemos que en

Tarahumara seguimos replicando e imponiendo procesos fuera de los intereses, mecanismos y conducción de estos pueblos y otros actores locales.

En segundo término asumimos los complejos problemas que a nivel local, regional y global se nos presentan y la incapacidad que hemos demostrado para enfrentarlos, lo hemos hecho la mayor parte de las veces de manera aislada y rígida. Los problemas fundamentales, tanto en Tarahumara, como en cualquier región, no se resuelven hoy desde la monocultura y la monodisciplina, desde una única visión particular, ni desde un solo actor. Existe incompreensión, aislamiento y falta de diálogo entre los actores pese a que se ven afectados por los mismos problemas y teniendo en ocasiones los mismos propósitos.

En tercer lugar el presente proyecto está en el contexto de la transformación ya mencionada. Un nuevo proyecto y equipo que transita dese Siné, como una organización con ciertas articulaciones, a Comunarr; una organización construida en asociación y encaminada a generar una mayor fuerza mediante las alianzas y a comprometerse con mayor profundidad con procesos, movimientos y problemáticas de la región y del país. La consecuencia es su reestructuración y reorganización.

Propuesta de intervención. La propuesta que se comparte en este documento quiere ser un esfuerzo que hilvane distintas voces y distintas prácticas para que aporten a las orientaciones y apuestas fundamentales del proyecto y equipo Comunarr, así como a sus rasgos metodológicos fundamentales.

No busco la formulación de preceptos teóricamente más consistentes que funcionen como doctrina impuesta desde la especulación. Más bien se intenta hilar esos pensamientos,

voces y prácticas del equipo, de otros grupos y personas afines, de pueblos indígenas (fundamentalmente comunidades rarámuri con las que convivimos), de amigos, que compartimos la reflexión y la acción por construir alternativas al sistema dominante que nos está aniquilando.

Partimos del reconocimiento de que vivimos una crisis civilizatoria, buscamos recuperar los pasados y presentes negados o invisibilizados y hacerlos dialogar; sabemos que habrá que construir con elementos relevantes del mundo occidental que también han sido marginados y que pueden aportar al propósito mencionado. Los tiempos-ritmos, los espacios y los seres con sus relaciones serán sustancia fundamental.

Reitero el hecho de que ninguna tradición, cultura, mucho menos colectivo puede hoy por sí solo y desde el aislamiento hacer frente a cualquiera de los problemas o retos fundamentales que se nos presentan. Desde ello es que se busca que tanto la formulación como las prácticas que se generen en o desde Comunarr se planteen mediante la construcción de complementariedades. Así las apuestas y orientaciones fundamentales y la metodología deberán ser y formularse en un ejercicio de complementariedad y deberán proponer otras más como su quehacer. Sin embargo hay una experiencia negada que hay que aprovechar y aprender de ella, reivindicarla por justicia y por su aporte indispensable y hoy más necesario que nunca, a un mundo más digno y de relaciones más ecológicas e interculturales.

OBJETIVO

OBJETIVO GENERAL.

La construcción colectiva de complementariedades² que le aporten a la consolidación del proyecto en su operación, fundamentación y desarrollo del modelo.

OBJETIVOS PARTICULARES.

Pensando en lo que constituiría la operación, fundamentación y el modelo,

formular:

1. Orientaciones fundamentales.
2. Metodología coherente.
3. Planteamiento organizativo pertinente y coherente.
4. Mecanismos generales para la reflexión y reformulación de prácticas y procesos.
5. Una apropiación y significación colectiva por parte del equipo del proyecto.

Pensando en las complementariedades.

Lograr una articulación que produzca saber entre

1. Lógicas occidentales y rarámuri.
2. La praxis académica y la de la organización u otras instancias de base.
3. La integralidad y la especialización.

² En el marco teórico se explica el concepto de complementariedad.

4. La dinámica local y la global como una compleja.
5. Las teorías y prácticas, teorías y teorías, prácticas y prácticas.

Resumen de los capítulos. El trabajo se divide en tres partes. La primera incluye elementos preliminares básicos para el desarrollo del proyecto. En el marco teórico se comparten las nociones fundamentales que se emplean durante el texto y que fueron las que orientaron su implementación. El segundo elemento de este apartado es la metodología, contiene la forma como se articularon objetivos, métodos, acciones y herramientas en la implementación del proyecto, su recuperación y análisis, así como en el armado del presente documento.

La segunda parte se divide en cinco esfuerzos de complementariedad que han ido conformando y dado dinámica a las orientaciones fundamentales del proyecto y a su manera de operar. Primero se da cuenta de cómo el conjunto de vínculos, alianzas y redes aportan de manera específica y diferenciada a la construcción del modelo desde un ejercicio colectivo.

El segundo ejercicio pone en la mesa las nociones generadoras que agrupan y orientan la reflexión en torno a la fundamentación y metodología del proyecto. Estas nociones se van construyendo desde una diversidad de actores y mecanismos que se describen. Da cuenta de los involucrados en este proceso, ya sea como corresponsables en esa formulación o como fuente de información, reflexiones o prácticas, que analizadas, aportaron al mismo. Surgen desde la expresión de perspectivas y expectativas sobre el mismo proyecto y su

equipo, sobre lo que interpela el contexto y sobre lo que tendría que ser propio y pertinente de las alternativas necesarias que deberán emerger.

El tercer ejercicio busca demostrar la dimensión e irreversibilidad de la crisis civilizatoria tanto en los propios términos de la reflexión occidental como en su contraste con otras civilizaciones; se tratan de exponer sus implicaciones y el escenario en el que nos coloca. Esto permite justificar la necesidad de radicalidad de las propuestas y alternativas en construcción y delinea algunos de los rasgos y elementos relevantes que tendrían que constituir las.

El cuarto momento de esta segunda parte da contenido a esas nociones, las detalla y amplía desde los distintos aportes surgidos de la diversidad de actores involucrados enriquecidos y condicionados por sus culturas, tradiciones y experiencias. Es el momento denso de la complementariedad, busca construir nociones desde diversas tradiciones que le aportan elementos. Pretende ser un ejercicio contextualizado y que surge y no pierde vínculo con la práctica. En este ejercicio es muy relevante el proceso de traducción y de equivalencias, es decir el que los distintos elementos que van dando contenido a las nociones fundamentales no pierdan su sentido y espíritu en su contexto, términos e historia, pues ello es lo que realmente se aporta y así tratamos de prevenir el simple aglomerado ecléctico y superficial de las reflexiones y prácticas recuperadas.

El quinto ejercicio de complementariedad es un primer conjunto consensuado de ideas que conforman las apuestas fundamentales y metodología del proyecto Comunarr. Es un estatuto provisional y provisional por dinámico y porque en su misma esencia está la modificación y adecuación continuas. Es una reflexión que está implicada en la actuación, pero que tiene cierto rol de sustantivo en cuanto a su ser estatuto y orientador.

La tercera y última parte de este documento comparte los hallazgos y las conclusiones resultantes de este proceso. Tiene un carácter generalizador en el ámbito de este proyecto y que es a la vez prospectivo, pues se reconoce que el fin de este trabajo dista mucho de ser el fin de su propósito: la continua reformulación y la dinámica intrínseca del modelo Comunarr.

PRIMERA PARTE.

I. MARCO TEÓRICO.

Como zapatistas que somos, nuestro primer instinto es preguntar. Pero ya en la pregunta, se elige si se buscan certezas o más dudas.

Subcomandante Galeano (2015).

Este apartado está dividido en dos ámbitos. Por un lado se busca aportar una base teórica al proceso constitutivo y de las dinámicas del equipo, que nos oriente a ser un equipo habilitado para la construcción de complementariedades. Entonces aquí me enfocaré en rasgos y elementos fundamentales que deberán caracterizar a nuestro colectivo y su manera de operar. El segundo ámbito tiene que ver con la base teórica necesaria para la construcción de complementariedades, objetivo fundamental del proyecto.

1. Para la identidad del equipo.

Cuando la teoría encuentra un muro, la práctica viene a derribarlo

(Deleuze 1972)

La noción de modelo como una conexión que construye sentidos entre la práctica y la reflexión. Iniciando con los términos que son el producto deseado del presente trabajo entenderemos por modelo de Comunarr, ese conjunto de ideas coherentes que conjuntan la fundamentación del proyecto, sus apuestas fundamentales y la dinámica metodológica que le dará vida. El modelo no será una figura deseada y estática, sino una serie de referencias

acordadas y consensuadas, con cierta permanencia, pero provisionales que motivarán y darán referencias a la experiencia y expresión del proyecto.

El modelo será un estatuto provisional (Lyotard: 1987) con vida y movilidad alimentadas por las reflexiones sobre la realidad y la práctica, como por otras que aporten claridades.

La fundamentación tiene que ver con el conjunto de concepciones que nos permitirán no sólo irnos explicando lo que sucede con nuestra práctica en el mundo, lo que tendría que ser constitutivo y rasgo de la misma, sino que además deberán ser nociones que nos permitan continuar la búsqueda, criticar y relativizar nuestro actuar y a las mismas nociones en el devenir del proyecto. Estas concepciones tendrán que iniciar y terminar su formulación desde y con un vínculo profundo al quehacer y contexto.

Las apuestas fundamentales serán el posicionamiento general e integral del equipo ante la realidad concreta. Aquello ante lo que nos comprometemos y de ello, en lo que nos tocará aportar.

Por último la dinámica metodológica será la articulación de estos dos elementos con el tipo de procesos, sus métodos y herramientas empleadas tratando de generar un todo coherente que aporte desde los contenidos que abordemos, pero también y fundamentalmente, desde la manera como los abordemos.

La complejidad. El cambio de estatuto en que transita el mundo moderno ha llevado a la necesidad de reconocer la necesidad de **un pensamiento complejo** entendiendo la complejidad en palabras de Castells (1999: 17) *“cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo... y que existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo*

y las parte, las partes entre ellas". Este es un concepto que tendrá que envolver nuestras posturas y análisis en el conjunto del trabajo.

Planteo ser una organización rizomática. Rizoma es un término que surge de las ciencias naturales, "*en el terreno de la Biología, rizoma es un tipo de tallo subterráneo y ramificado de ciertas plantas que generalmente crece en forma horizontal emitiendo raíces y brotes herbáceos, donde se almacenan las sustancias de reserva*" (Rincón, David 2009: 9 en la nota editorial de Rizoma).

Pero en el ámbito social qué rasgos conformarán una idea completa de lo que es un organismo de este tipo. En primer lugar *es una organización que abre espacios diversos para procesos diversos*. El peso de las metodologías y las agendas rígidas se diluye y da lugar a grupos pendientes del proceso histórico, de los cruces de acontecimientos y de información.

Es una organización con espacios asambléicos. Por lo tanto no puede hablarse de rizoma, si no se habla de diálogo de debate, de disentimiento como de construcción de consensos, sin que por ello se vea amenazada la organización (aunque pudiera estarlo). *El liderazgo se diluye*, en su enfoque convencional y surge más bien la actitud colectiva de facilitar, de coordinar y de ser coordinado.

Es una confluencia de discursos y de acciones que se hilan y construyen procesos políticos amplios pero que pueden tener propósitos concretos y coyunturales. Estos hilos pueden deshilar y regresar a localidades pero ya enriquecidos de sus experiencias previas.

Son organismos autogestionados o con una tendencia fuerte a ello. Esto no se reduce a sus necesidades materiales, tiene que ver con su capacidad de producir y de obtener información, conocimiento, su capacidad de establecer las alianzas y articulaciones necesarias. Son organismos capaces de prever el escenario por venir y adecuarse ágilmente para recibir sus condicionantes o retos que le presente.

Es una organización que vence la fragmentación temática y metodológica, puede trabajar en diversos ambientes, algunos incluso hostiles, tiene la capacidad de seguir a la gente, al contexto antes que a su agenda. Puede y opta por posicionamientos, reflexiones y prácticas integrales, coherentes con una visión holística de la realidad y de los fenómenos que se desenvuelven en ella.

Es una organización que desarrolla autorreflexión y producción de conocimientos para sus propósitos y tiene la capacidad de compartirlos con afines para construir fuerzas mayores. Es una organización que pugna por el valor de los sentidos internos que el grupo va formulando. Ya advertían Deleuze y Guattari (2009: 60) que “...*Un rasgo deplorable del espíritu occidental consiste en relacionar las expresiones y las acciones con fines externos o trascendentes, en lugar de considerarlas en un plan de inmanencia según un valor intrínseco.*” Criticaban con énfasis la falta de exámenes hacia uno mismo, concluían que la ausencia de conocimiento sobre lo propio construye dependencias, muchas de ellas asumidas en la mayor normalidad.

También Zibechi (2008; 47) resalta la importancia de las miradas interiores;

...hablar de los logros y dificultades, de las potencias y los límites que encuentran los movimientos, supone transitar por una mirada interior (yo digo y exterior que se interioriza

por la reflexión de los internos). Implica rastrear en el seno de los movimientos, en el cómo se van construyendo las relaciones entre sus miembros y entre ellos y el medio circundante.

Pero no se quedan en el ámbito interior volviéndose intimistas, son organismos que de manera descentralizada *se alimentan de experiencias internas compartibles y vinculables a otras* produciendo una nuevas experiencias que aportan a sus procesos. Podemos decir que sus procesos son una síntesis de fuertes dinámicas internas, externas y articuladas.

En sus dinámicas y afanes, y en el contexto en el que nos encontramos la organización rizomática debe ser decolonial y deconstructiva; construye otras nociones políticas y éticas, cuestiona los discursos y los reformula en sus travesías para volverlos a cuestionar.

El encuentro y la alianza. La lucha social en redes.

Este tema hoy es de suma relevancia para el proyecto y parte de sus opciones fundamentales, ha sido fruto de una evolución significativa. Desde el inicio SINÉ opta por las alianzas. La reflexión ya se expuso en este texto. Sin embargo el desarrollo del proyecto nos ha llevado más allá. En primer término identificar que como proyecto no podríamos estar dedicados únicamente a trabajar en la región serrana si queríamos abordar los temas y problemas por los que estábamos optando. Había que generar otros escenarios de trabajo que implicara el llevar la palabra de los pueblos indígenas de la región a otros ámbitos y con intereses distintos pero complementarios a los propósitos fundamentales. Nuestro trabajo pasó de situarse únicamente en Tarahumara a situarse además en ámbitos académicos, redes y movimientos de carácter nacional y apoyos a instancias con trabajo en otras regiones por mencionar a algunos.

Un segundo paso fue el reconocer que los medios electrónicos podrían ser un espacio privilegiado para la producción de información y conocimiento, para la articulación y fortalecimiento de procesos, para la construcción de actores colectivos amplios con agendas afines pero propias y que puedan redimensionar luchas e impactos.

Estos tres momentos hoy se integran en una postura abierta por profundizar en las alianzas y las luchas por medio de ellas. Después de esta breve contextualización planteo algunos de los elementos que pudieran conformar un marco de referencia al respecto

La realidad es fluida en múltiples direcciones y ello hace que las transformaciones de los actores vinculados en los fenómenos o acontecimientos sean constantes. Por ello la práctica social debe estar vinculada a su contexto y a los acontecimientos que se expresan en él. Esto tiene su correspondencia en el entorno actual de los sistemas globales. Ante flujos o procesos globales tendrá que haber un actor con capacidad de vinculación a ese nivel. La acción colectiva debe establecer formas de vinculación adecuadas a estos fenómenos. La conexión con ellos será diversa y en esto hablaremos más de un enredo que de una red.

Estos movimientos y sus actores tienen un nivel de localidad. Hay una experiencia local que es significativa y da el sentido para brincar a procesos más amplios, pero sin dejar de ser alimentado proceso y sentido por la experiencia local. Ya en marcha la dinámica amplia, adquirirá su propia identidad y tendrá elementos para enriquecer lo local, más allá de los resultados coyunturales logrados. Hay una especie de fuerza o acción conectiva que dará posibilidad a la formación de nuevos colectivos con sus identidades colectivas que se retroalimentan con las fuentes.

Torét (2012) plantea que el análisis de estos procesos y luchas al menos debe abordar lo semántico, el de redes, el de discurso y yo hablaría además de las prácticas no discursivas. Pues aunque la palabra adquiere un peso por demás relevante no podemos dejar de reconocer que cualquier movimiento social, por más global que logre llegar a ser, tiene referencia y un carácter territorial construido desde prácticas concretas, muchas no discursivas. Es un movimiento que en algún momento ocupará un lugar específico: una plaza, una comunidad autónoma, un territorio recuperado, etc., generando acciones concretas: faenas colectivas, tomas de decisiones, elaboración de herramientas, prácticas campesinas, etc.

Son movimientos de carácter rizomático, se construyen sobre la marcha, sus conocimientos se producen desde la incertidumbre del devenir de las relaciones establecidas y desde el conjunto de poderes en pugna. No buscan verdades universales, ni leyes. El estatuto de saber se mueve de lugar y cambia de velocidad respecto a la organización convencional (Lyotard. 1987). No funcionan ya los saberes de construcción lenta, acotados y con tendencia a la universalización y a la imposición. Acá lo importante es cuestionar a la brevedad el propio saber producido para procurar su mayor adecuación y pertinencia, y si no se genera, formular otro más adecuado. Su relevancia se da en términos del proceso y sus objetivos.

En consecuencia también por sus condiciones son organizaciones, más bien incluso movimientos, caracterizados por *la horizontalidad*. Sería difícil su permanencia si no fueran así. Lo que nos interesa al conectar y articular a un joven de España con otro chileno y un mexicano, no es quién detenta más poder o quién tiene características para coordinar, sino cómo podemos actuar y para qué.

Al ser las TIC's (Tecnologías de Información y Comunicación) fundamentales para estos movimientos, se debe estar en posibilidad de obtener el mayor beneficio posible de ellas. Lo que implicará un nuevo conjunto de habilidades relativas a la búsqueda y obtención de información, al manejo de gran cantidad de ella, a su discriminación y a su uso adecuado. Esta tecnología modelará en mucho gran parte de estos organismos y movimientos.

La tecnología no borra la opción política. La razón de ser sigue siendo la transformación social o la búsqueda de reivindicaciones. Las formas y los medios siguen estando en función de los fines. Esto les permite conservar la doble temporalidad, por un lado responder a las coyunturas y por el otro perfilar un futuro con otras condiciones de vida conectadas a la acción particular del presente. En lo primero subordinan su agenda y programa a la pertinencia coyuntural, en el segundo tiempo tienen un programa amplio, de largo plazo y flexible. En el fondo estos procesos son un esfuerzo por la ruptura dicotómica y por la construcción de autonomías fuera de las lógicas de poder hegemónico político. Las distintas temporalidades y los distintos ámbitos de operación implican coordinaciones fluidas, democráticas y contextualizadas.

Toret (2013: 18) haciendo referencia a Castells apunta

El mismo autor en *Redes de indignación y esperanza* (2012) describe más a fondo los mencionados movimientos sociales en red como una nueva especie de movimiento social, caracterizada por la ocupación del espacio urbano gracias al uso de las tecnologías de la comunicación, que permiten extender los sentimientos de indignación para romper el miedo que paraliza a los individuos y coordinar la acción colectiva.

La articulación de diversos (organismos, personas, movimientos) y a distintas escalas puede generar un sistema red el cuál puede definirse como *“un conjunto de nodos, en*

ocasiones heterogéneos, con altos índices de conectividad, robustez y reciprocidad, cuya estructura es abierta y policéntrica.” (ibíd.: 19)

Estos movimientos en red pueden llegar a definir sus alcances por su cantidad de involucrados. Una red que reflexione sobre un tema en particular podría no ser muy numerosa, pero para lograr los cambios de la primavera árabe o de los indignados de España, se precisaba de multitudes. Esa multitud de alguna manera era un constitutivo del movimiento, pero tenía un rasgo fundamental, era una multitud conectada y movilizada. Sin ello no podría hablarse de multitud en el sentido de la lucha. Es manifestación de un actor colectivo nuevo, una subjetividad que emerge y que tiene una constitución híbrida y autónoma. La multitud y el sistema saben que su condición eventual (siempre será eventual) es un acontecimiento. Más adelante veremos cómo Foucault (2009) reivindica los acontecimientos, es decir el suceso que tiene implicaciones.

Al hablar de estas posibilidades de movilización para la transformación social y política es que Toret (ibíd.: 14) propone la noción de tecnopolítica

...como uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva como concepto clave para entenderlas. Desde la perspectiva del sistema-red, la tecnopolítica puede reescribirse como la capacidad de las multitudes conectadas, de los cerebros y cuerpos conectados en red, para crear y automodular la acción colectiva.

Dimensionar el movimiento en su complejidad implicará valorarlo en términos históricos experienciales, filosóficos, sociológicos, de los modelos de análisis y las tecnologías que emplea, así como desde la adisciplinariedad que genera.

El componente afectivo y la opción política. La pasión.

Ricardo el Ronco Robles³ decía que el verdadero conocimiento pasaba antes por el corazón que por la cabeza y al final tampoco se quedaba en ella, sino que se esparcía por todo el cuerpo. En nuestra experiencia pensamos que el componente metodológico más importante para cualquiera de nuestros procesos es la capacidad de tejer estimas con las personas involucradas en los procesos, implicaciones comunes de orden existencial.

Este elemento que puede ser discutida su ubicación en un marco teórico, tal vez tendría mejor lugar en uno metodológico, tendrá que ser distintivo y dar identidad a gran parte de nuestro quehacer. Implica formular una concepción de encuentro e interacción con el otro, con su historia y su proyecto, valorando sus intereses y haciendo propia su problemática. Sin embargo en el fondo tiene que ver también con la intensidad de ese encuentro y de esa relación, más que con el tiempo, con los rasgos que la caracterizan, fundamentalmente hacer comunidad con los colectivos.

Zibechi (2008: 35) advierte que ante *“...Esta vorágine del cambio permanente que puede acelerarse o relentizarse sólo puede ser contenido por una sólida comunidad humana, por lazos fuertes de hermanamiento, en los cuales los vínculos ‘de tipo familiar’ son claves para la continuidad de las experiencias y los procesos.”*

Toda la experiencia de construcción de alternativas caminando junto a las comunidades, grupos y redes, debe transitar por un proceso que haga comulgar pasiones nacidas de un dolor profundo por las condiciones de despojo y negación, así como por la creciente

³ Sacerdote Jesuita, quien vivió por más de 30 años en Tarahumara y logro un acercamiento muy fuerte a las comunidades y a la comprensión de su cultura. También fue asesor del EZLN en los diálogos de San Andrés y posterior a ellos.

violencia que de muy diversas forma se cierne sobre gran parte de la población definiendo el estado actual de las cosas. Un dolor que se transforme en indignación ética o rabia digna y permita movilizarnos. Así como por el gozo de ir haciendo comunidad desde la cotidianeidad.

El enredamiento. La síntesis.⁴

El rizoma hace referencia a una forma abierta de interactuar y modificar(se) en el mundo, una dinámica de la multiplicidad que ya atina la ruptura de dicotomías. Alude a la no totalidad, a la redefinición y reorientación a partir de los contextos externos e internos, además de que desmonta las jerarquías.

La idea de enredamiento aporta la posibilidad de ver esos flujos y adaptaciones de las que habla el rizoma en un marco amplio de líneas que se juntan en nodos y vuelven a dispararse en direcciones insospechadas construyendo una maraña de la vida. Un espacio donde es aplicable y potenciable es en los medios electrónicos particularmente el internet. Es por eso que este punto lo ubico como una síntesis que comparte una visión de lo que puede ser una organización (Comunarr) en el mundo hoy.

La idea del enredamiento expone la dependencia que tenemos entre las personas y los grupos humanos y las cosas, así como los múltiples lazos que simultáneamente nos atraviesan e influyen a partir de ciertas experiencias e informaciones. Esta dependencia dirá mucho sobre las relaciones que establecemos con el mundo, con las personas, pero

⁴ Este apartado es una reflexión a partir del libro de I. Hodder. (2012) *Entangled: An archeology of the relationships between humans and things*.

también con las cosas. La relación con un objeto dependerá de experiencias previas (relaciones) que generan un nivel o no de dependencia. El elemento temporal redimensiona las relaciones que tenemos con las cosas y será un factor determinante para el nivel de relación – dependencia. El enredamiento entre humanos y cosas se da por medio de nuestras ideas sobre ellas. Las experiencias con una cosa, me marcan y generan abstracciones que influyen en mi persona y en mis disposiciones posteriores, son resonancias. Pueden llegar a formular concepciones sobre la cosa que marquen el devenir de la relación.

Las relaciones no son estables, los niveles y formas de dependencia se modificarán y se pueden mezclar sin orden general aparente. Pueden adquirir dinámicas que favorezcan la relación y su dependencia o que los desvinculen y planten nuevas relaciones con otras cosas u otras personas. Las relaciones pueden modificarse ante la evolución de cosas o personas tanto a niveles particulares y en base a fijaciones que les son propias, o por efectos que llegan desde fuera y movilizan la relación.

No existe retorno a un proceso de enredamiento, la idea de regresar no es más que un nuevo trazo, no hay reversibilidad ni para las personas ni para las cosas. Somos en un lugar y en un tiempo dados, los mismos en otro tiempo ya no son los mismos. Los mismos en otro lugar ya no son los mismos.

Podríamos pensar que esta idea de enredamiento nos limita de manera importante la idea de libertad y de autonomía. Es claro que nos contextualiza sobre todas las influencias y dependencias que nos van condicionando el andar, pero al poner en la mesa esas condicionantes, no hace otra cosa de abrirnos también maneras de actuar y de incidir, de enredar digamos, en base a nuestras perspectivas y experiencias. Nos invita a actuar en el

enredamiento siendo conscientes de él o de partes de él. Esto tiene una relación muy relevante con el poder.

Las personas miramos distinto a partir de nuestras posiciones y movimientos particulares y del acceso que tengamos a ciertas cosas, la tecnología por ejemplo. Ello encontrado con nuestros intereses y nuestras creencias generará nuestra particular manera de estar mirando y pensando el mundo. Hodder (2012) habla del poder como movimiento, como un flujo y lo relaciona con tres elementos: la materia, la energía y la información que se da a través de nuestros enredamientos. Haciendo un paréntesis, los tres elementos son fundamentales en el proyecto. Hablamos de tecnología (convivencial), de involucrarnos en los flujos y manejos de la información para socializarla y producir otro nivel de conocimiento y la energía la relacionaría yo con nuestra opción más por el cómo que por el qué, construir alternativa como proceso no como un producto o resultado. Sin embargo el tiempo y los imponderables pueden cambiar los flujos y modificar los ejercicios o las posibilidades de poder. Hay un nivel que podrá estar en nuestras manos pero nunca todo. Lo que sí está en “nuestro poder” es la capacidad de actuar sabiendo que nuestro poder puede y va a variar con los flujos y cruces que tengamos en el entorno.

No sólo el poder y las dependencias se mueven continuamente, los significados también se modificarán conforme el enredamiento continúe, no hacerlo es negarse al flujo que hoy es experimentar la vida.

Hodder (2012) nos permitirá modificar nuestra manera de comprender el mundo y aportará a un marco epistemológico más dinámico y pertinente. Esto se hace más necesario cuando los “enredamientos” se producirán entre actores que históricamente habían aparecido y habían sido entendidos en relaciones dicotómicas.

Las visiones indígenas.

Por ultimo quiero compartir algunas nociones sobre formas de organización surgidas de comunidades o movimientos indígenas. Estas maneras de ver la organización tendrán que orientar la nuestra. Son sistemas y mecanismos que en la historia han mostrado su eficacia y sobretodo su aporte a la coherencia entre los valores profesados y las acciones realizadas, adecuándose además, a los contextos más diversos y adversos. Son visiones sobre las relaciones humanas que mucho tienen que ver con la ecología, el humanismo y la justicia, favoreciendo la autonomía comunitaria y personal.

Aportes rarámuri. La idea de autoridad no como liderazgo sino como servicio y coordinación íntegra. Decía Ricardo Robles que en una comunidad rarámuri el clavo que sobresalía, pronto era golpeado por un martillo; esto es que en la comunidad cuando alguien empieza a destacar, se regula su situación mediante la asignación o no asignación de ciertos roles. Este aspecto tiene que ver con la necesidad de cohesión de la comunidad y la vulnerabilidad que se produciría si gran parte de esa cohesión cae en manos de una persona o de un pequeño grupo. Yo hablaría entonces que hay una subsidiariedad y una colectivización de la conducción de la comunidad en lugar de un liderazgo. Sí hay funciones y unas muy relevantes, pero deben mantener un perfil comunitario y responder a sus funciones como un servicio.

La rotación según la vida. Salvo ciertos roles que son permanentes, como el de un Owirúame⁵ o una partera, las distintas autoridades no tienen una duración particular. Pese a que el gobierno ha querido imponer los tiempos de las autoridades civiles municipales a

⁵ El que cura el alma, el cuerpo, a la comunidad y a los seres que están en el territorio.

los tiempos de los gobernadores indígenas (Onorúame en singular Iserígame en plural), es decir tres años; la noción de cambio de autoridades es muy libre. Se cambia una autoridad cuando es tiempo de que cambie, no antes y no después. Puede ser por argumentos o necesidad de la comunidad o de la misma autoridad.

Los criterios de juicio y las resoluciones aunque tienen marcos de referencia que los orientan, como el respeto, la primacía de la comunidad y la palabra de los anayáwari⁶, son en el fondo nociones simples y contundentes. Sin embargo a la hora de aplicarse se adecúan a cada caso, no se trata a la gente en general, cada juicio, cada fiesta, cada problemática es un suceso que se aborda, sí con la experiencia histórica pero con sus particularidades: es una síntesis única. Además siempre estos ejercicios son actos comunitarios.

Aportes de los pueblos de Oaxaca. De estos pueblos tomaré tres nociones que parecen los atraviesan a todos. La idea de comunalidad como “*la forma de vida de las comunidades ayuuk y de las de los demás pueblos indígenas de Oaxaca e, incluso, de Mesoamérica.*” (CEA UIIA. 2003).

La comunalidad conjunta de manera viva y por demás dinámica las funciones, sistemas, esfuerzos y perspectivas de todas las personas que conforman una comunidad y busca responder a sus proyectos fundamentales desde la cotidianeidad de la vida. Esto lo logra pues está planteada desde la visión y en los términos de la propia comunidad. Es una manera en la que la persona adquiere sentido y trascendencia en cuanto forma comunidad, no se entiende sin ella. Es un sujeto colectivo que se construye y tiene vida propia, más allá

⁶ Son los antiguos que físicamente ya no están con nosotros, pero que de distintas maneras siguen guiando y dando consejo a las comunidades.

de la mera suma de los integrantes, más bien, cada integrante no es completamente sino hasta que hace comunidad.

El compromiso con la comunalidad no es menor, gran parte de la vida de las personas está en función de ella. No puede establecerse una relación laboral o comercial con ella, es una de mutuo servicio y correspondencia.

La complementariedad. (ibíd. 2003)

hace referencia a la totalidad de las cosas que existen en el universo; es la expresión de la visión del mundo como un todo; en donde todo está integrado, relacionado, vinculado; nada está disgregado, aislado, desvinculado; nada sobra, nada está de más, nada estorba; en donde todo es parte de un todo, todo tiene un lugar, todo tiene una utilidad.

Este rasgo implica limitar la especialización, tiende más hacia la integralidad, para hacerla posible. También implica cercanía y diálogo para poder generar relaciones de complementariedad, tanto de apoyo como de sincronía.

Por último la integralidad. (ibíd. 2003)

La integralidad está íntimamente relacionada con la complementariedad y la comunalidad, en donde todo forma parte de un todo más grande y es sólo en este contexto donde halla funcionalidad y razón de ser... nada está separado, todo está vinculado; no hay partes aisladas, disociadas, todas las partes son parte de un todo, todo está asociado a una sola unidad.

Implica una visión holística del mundo y de las cosas, implica poner lo temático y la agenda particular en un plano subordinado a los fenómenos completos y totales. Se trata de generar vida, y de ver que cada elemento está en función de aportar a ella.

El zapatismo. Por último quiero incluir en este primer ámbito del marco teórico los principios zapatistas. Creo que es una bella y muy clara forma de expresar un compromiso político y ético desde nuestros espacios particulares. Son siete (no es coincidencia) pautas que permitirían otra manera de entender nuestros colectivos y de darle sentido a su operación y dinámicas cotidianas

- Servir y no servirse.
- Representar y no suplantar
- Construir y no destruir
- Obedecer y no mandar
- Proponer y no imponer
- Convencer y no vencer
- Bajar y no subir.

Parecieran ser la lógica del antipoder si se les contrasta con los que parecieran ser los principios de hecho en nuestro mundo occidental. Pero la búsqueda de vivirlos en el día a día ha generado una de las propuestas hoy más esperanzadoras de vida y de construcción de alternativas viables al sistema hegemónico. La autonomía en las comunidades zapatistas es una lucha continua, no fuera de contradicciones, pero que les ha permitido determinar ámbitos importantes de su vida.

2. Para la construcción de complementariedades.

El primer ámbito de nuestro marco teórico, ya expuesto, da las bases de constitución y dinámica al colectivo, a Comunarr, de alguna manera le plantea el deber ser y el deber hacer. Ahora abordaré las bases teóricas que orientarán la construcción de complementariedades, objetivo fundamental del mi proyecto de intervención.

La base fundamental para ello será la propuesta de Boaventura de Sousa Santos para transitar de una “razón indolente” a un “ecología de saberes” que haga posible la complementariedad que se busca, el compartir fructífero y fértil entre los distintos para construir justicia y solidaridad.

Estamos hablando de una experiencia integral e integradora de la persona, no sólo de un ejercicio cognitivo, pero sí tendrá que transformar conciencias. Por ello la práctica y el conocimiento articulados como están en la vida, serán fundamentales para esta construcción de complementariedades. Basado en lo anterior y apoyado en Boaventura de Sousa Santos (2009) reconoceremos previo al proceso de diálogo algunas tesis fundamentales.

La primera es que *todo conocimiento y toda práctica científicos naturales, serán también científicos sociales.* (*ibid.*: 41) Se propone la necesidad de superar las dicotomías y reconocer los fenómenos como un todo parcial complejo. Toda práctica y todo conocimiento tengan la particularidad que tengan, generarán implicaciones en otros ámbitos y a su vez fueron generados desde intereses y dinámicas formuladas fuera de su espacio particular. (Hodder. 2012.; Latour. 2007.; Ingold. 2012).

En segundo término *todo conocimiento y toda práctica son locales y totales* (Santos: 2009: 47). Tanto las prácticas como los movimientos deben encaminarse a ampliar nuestras condiciones de posibilidad. Son totales pero no nos determinan y son locales, sin embargo no por ello se limitan a las descripciones. Son procesos que deberán desarrollar capacidades de traducción pues no podrán abstraerse de la vinculación con otros fenómenos y actores. Lo que se genera en un lugar afectará muchos otros ámbitos y fue afectado por otros para surgir. Lo local alimentará lo más amplio y ello condicionará y podrá enriquecer lo local. Contrario a lo que impuso el paradigma dominante “*el conocimiento avanza a medida que su objeto se amplía, ampliación que, como en el árbol, procede por la diferenciación y por el esparcimiento de las raíces en busca de nuevas y más variadas interfaces.*” (ibíd.: 49). La interdependencia entre los sujetos, entre ellos y las cosas y de ambas relaciones con la historia, nos abrirán un escenario fértil para encuentros y diálogos que muevan nuestras comprensiones y las adecúen al entorno.

Todo práctica y todo conocimiento son autoconocimiento (ibíd. 50). Cuando actuamos, impregnamos de nosotros dicho acto, nadie lo podría hacer como lo hicimos, digamos que en ello lleva nuestra información esencial. Cuando observamos y cuando escribimos, nos observamos y nos escribimos. Terminamos siendo los otros vistos en nosotros mismos. Entonces la relación que establecemos con las cosas y con los objetos, se construirá como algo único, fruto de las dos experiencias que se encuentran con sus historias y rasgos. (Hodder. 2012)

Todo conocimiento y toda práctica dan sentido a la vida”. (Santos. 2009: 54). Finalmente y reconociendo su carga conservadora, el sentido común es una síntesis existencial

particular. Toda experiencia cognitiva y práctica deben terminar conectándose con otras y en ello tratar de encontrar sentidos e ir construyendo una práctica y saber históricos.

Concluimos entonces que existen muchas y muy diversas comprensiones del mundo, muchas de ellas negadas o eliminadas. Entonces la comprensión occidental del mundo, sólo es una de ellas. Esas comprensiones pueden dialogar, en estos momentos deben dialogar si queremos transitar a la nueva civilización en condiciones dignas.

Partiendo lo anterior debemos evidenciar que en nuestra comprensión del mundo las concepciones de tiempo y de temporalidad han sido determinantes para su construcción y legitimación del poder social. (Santos. 2009). Finalmente, un rasgo de *“nuestra concepción occidental de la racionalidad es el hecho de, por un lado, contraer el presente y, por otro, expandir el futuro.”* (ibíd. 2009:100).

La razón occidental que no se reconoce y por ello no tiene posibilidad autocrítica, la llama Boaventura razón indolente (2009) y la reconoce en 4 formas distintas. La razón impotente que establece que (ibíd.: 101)

...nada se puede hacer contra una necesidad concebida como exterior a ella misma; la razón arrogante, que no siente la necesidad de ejercerse porque se imagina incondicionalmente libre...; la razón metonímica, que se reivindica como la única forma de racionalidad...; y la razón proléptica, que no tiende a pensar el futuro, porque juzga que lo sabe todo de él y lo concibe como una superación lineal, automática e infinita del presente.

Estas formas las pienso aplicar no sólo a la racionalidad, pues son rasgos que se pueden observar en las prácticas occidentales también. Éstas son vistas sin su relación o posibilidad exterior; creemos que nuestras acciones son las que se encaminan a la libertad y las otras

se juzgan de torpes, primitivas o sin sentido; creemos que son las únicas (ejemplo el desarrollo tecnológico) y que tienen el monopolio de la superación, son las concreciones del progreso y el desarrollo.

Todo este pensamiento está construido desde una lógica dicotómica que produce efectos importantes de negación de lo distinto. Se reduce la otra experiencia y el otro pensamiento. Se desperdicia gran parte de esa experiencia humana pues se le niega espacio o vínculo para su trascendencia y su explosión y conexión con otras, no se le permite fluir. Finalmente no se le reconoce, se asume como algo que no existe y cuando se expresa, se le niega.

Para este trabajo trataré de contrastar las prácticas y las reflexiones con ejercicios deconstructivos desde parámetros de procesos decoloniales. Es decir, cómo los procesos y los discursos de los colectivos y comunidades con las que laboramos me permiten detectar los elementos y dinámicas de la razón indolente. El análisis de discurso tendrá que aspirar a un ejercicio, en mucho uno sobre nosotros mismos, de metacognición que nos permita identificar desde dónde estamos produciendo palabras y prácticas.

Por otro lado tendremos que favorecer durante todo el análisis decolonizador la posibilidad de atar dos reflexiones. Tendremos que buscar los elementos que son factor de estas dinámicas de negación, opresión e imposición y por, otro lado imaginar prácticas y escenarios sin la dominación, sin la necesidad de reaccionar a ella. Esto dará elementos para desarrollar una construcción histórica y también creativa de los procesos.

Al reconocer las prácticas y razones indolentes estaremos en posibilidad de identificar las lógicas que producen la no existencia. Boaventura de Sousa (2009) las identifica como la monocultura del saber y del rigor del saber, la cual reconoce sólo en la racionalidad

occidental operada desde el método científico la única forma de producir saber. La monocultura del tiempo lineal como la única concepción válida para la temporalidad y la historicidad; la monocultura de la naturalización de las diferencias que se subordina a una lógica de clasificación social naturalizando diferenciaciones discriminatorias. La cuarta es la lógica de la escala dominante, que en esta época se expresa en la dominación de lo global y universal sobre lo local. La última es la lógica productivista que plantea la monocultura de la producción, claramente determinada por las leyes del mercado, que también se imponen como naturales.

Ante estas lógicas monoculturales, Santos opone la “sociología de las ausencias” que nos permita rescatar todo el conocimiento y experiencia negados y desperdiciados por medio de cinco ecologías. (Ibíd. 113). *La ecología de los saberes*, que expresa que “no hay ignorancia en general ni saber en general” (ibíd.: 114); busca reivindicar una justicia cognitiva sin la que será imposible lograr una justicia social. El operar esta ecología será un ejercicio contrahegemónico, pero sólo asumiendo los límites en nuestras formas de conocer podremos propiciar diálogos epistemológicos profundos.

Esto develará nuevas sabidurías que antes eran reconocidas como ignorancias, así como descubrirá límites en lo que antes eran verdades o saberes universales.

La ecología de las temporalidades (ibíd: 119) abre la posibilidad de las multitemporalidades, posibilitará el diálogo desde las distintas concepciones de tiempo y desde ello el intercambio de experiencias históricas con sentidos y significados diversos.

La ecología de los reconocimientos (ibíd: 119) que posibilite un encuentro distinto entre los agentes en el que la confusión intencional entre diferencia y desigualdad no deforme dignidades ni relaciones.

La ecología de las transescalas (ibíd: 121). Implica la complementariedad lograda por aspiraciones universales y locales. Es una nueva forma de vincular las abstracciones y las generalizaciones. Es contextualizar globalmente los conocimientos y fenómenos.

Mediante el trabajo de las ecologías trataremos, no sólo superar la razón indolente, sino vincular la sociología de las ausencias, la cual nos permitirá ensanchar el presente, con una sociología de las emergencias, que contraerá el futuro. Ésta última consiste en “*sustituir el vacío del futuro según el tiempo lineal (un vacío que tanto es todo como es nada) por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente utópicas y realistas, que se va construyendo en el presente a partir de actividades de cuidado*” (ibíd. 127)

Vale más en este apartado aclarar lo que voy a entender por ecología. Tomo además de la noción que comparte Santos, la reflexión que hace Fritjof Capra en su texto *La trama de la vida*. Al inicio del texto expresa (Capra. 1996: 29)

La ecología profunda no separa a los humanos –ni a ninguna otra cosa- del entorno natural. Ve el mundo, no como una colección de objetos aislados, sino como una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes. La ecología profunda reconoce el valor intrínseco de todos los seres vivos y ve a los humanos como una mera hebra de la trama de la vida.

En sintonía con Capra, pero acotando al ámbito de los saberes Boaventura señala que “*Es una ecología (la de los saberes) porque está basado en el reconocimiento de la pluralidad*

de conocimientos heterogéneos (uno de ellos es la ciencia moderna) y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía. (Santos, 2009: 182).

El continuo flujo entre la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias se conecta con la noción del “todavía no” abandonando la idea contrapuesta del “todo o nada”. La primera noción permite conectar el presente con su actuar y el escenario futuro que se construye desde ahora. Así la sociología de las emergencias tendrá que explorar las alternativas que tengan condiciones de viabilidad para ser construidas. De esta forma la sociología de las emergencias consistirá en “proceder a una ampliación simbólica de los saberes, prácticas y agentes de modo que se identifiquen en ellos las tendencias de futuro sobre las cuales es posible actuar” (ibíd.: 129).

Tal tarea implicará cambios profundos en nuestras formas de pensar y de actuar. En primer término habrá que implicarnos más allá de nuestra racionalidad, tendremos que poner en este afán nuestra humanidad íntegra que permita producir un compromiso y emoción en el camino emprendido. Por otro lado la capacidad de imaginación (sociológica le nombra Santos) creativa que haga posible conectar el presente con sus posibilidades y el futuro cercano, en prácticas y reflexiones constructivas y sensatas.

Para que se construyan estos diálogos, se plantea un trabajo de traducción desde la hermenéutica diatópica. Traducción se asume como *“el procedimiento que permite crear inteligibilidad recíproca entre las experiencias del mundo, tanto las disponibles como las posibles”* (ibíd: 136).

En base a ello la hermenéutica diatópica consiste en *“un trabajo de interpretación entre dos o más culturas con el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan.”* (ibíd. 137)

Para identificar esas preocupaciones isomórficas propongo tres criterios. Primero que nos comprometamos por identificar problemáticas o retos externos a las dos culturas, asumidos como temas o problemas impostergables. Es decir que nos una un objetivo común fuera de elementos constitutivos de una u otra cultura. Nos conoceremos y conoceremos a partir de un trabajo conjunto, buscando coincidencias en lo que buscamos.

Segundo que se dé preponderancia a las prácticas y que los discursos se asuman como un acontecimiento en el que según Foucault (2009: 51) podamos *“replantearnos nuestra voluntad de verdad; restituir al discurso su carácter de acontecimiento; borrando finalmente la soberanía del significante.”* Algo que tendrá que darse como necesaria coherencia si asumimos estar dentro de una red de agentes y relaciones más allá de lo humano y del puro presente que interactúan a diversos niveles y formas. Son finalmente acontecimientos discursivos. (ibíd: 57)

No es sustancia, ni accidente, ni calidad, ni proceso; no pertenece al orden de los cuerpos.

Y sin embargo no es inmaterial; es en el nivel de la materialidad, como cobra siempre efecto, que es efecto; tiene su sitio, y consiste en la relación, la coexistencia, la dispersión, la intersección, la acumulación, la selección de elementos materiales; ... se produce como efecto de y en una dispersión material es un materialismo de lo incorporal.

También Iván Illich, relaciona la fuerza y pertinencia de la palabra con un rasgo de la complementariedad que expresaremos poco más adelante. Por ahora nos interesa esta relevancia de la palabra al afirmar (Illich. 1978: 210)

La angustia me aprisiona cuando veo que nuestra única posibilidad para detener la marejada mortal está en la palabra, más exactamente en el verbo, que ha llegado a nosotros y se encuentra en nuestra historia. Sólo dentro de su fragilidad, el verbo puede reunir a la multitud de los hombres para que el alud de la violencia se transforme en reconstrucción convivencial.

El tercer criterio será dar prioridad a las reivindicaciones y propuestas de los grupos históricamente negados y marginados. La cultura dominante se ha impuesto y ha obligado a los grupos negados a acercarse a ella. Ellos han tenido que desarrollar una capacidad importante de comprensión del “otro dominante”. Por el contrario, la cultura hegemónica al imponer y negar relevancia o existencia se ha convertido en un torpe dialogante, no tiene capacidad de reconocer lo negado. Por ello planteo que estas propuestas tengan una prioridad reivindicatoria y se reconozca su relevancia, pertinencia y urgencias en la construcción de alternativas.

Finalmente entenderemos por **construcción de complementariedades** el proceso que a partir de los diálogos entre distintos, construye nuevos saberes, prácticas y proyecciones comunitarias y sociales que dan sentidos tanto a los involucrados en particular, como en su conjunto. Este proceso puede reconstruirse las veces que los involucrados se comprometan a hacerlo, así como integrar en el proceso a nuevos actores.

Uno de los rasgos que trataremos de impulsar de las comunidades o sociedades con saberes prudentes tiene que ver con lo que Illich llama sociedad convivencial siendo aquella *“en que la herramienta moderna está al servicio de la persona integrada a la colectividad y no al servicio de un cuerpo de especialistas. Convivencial es la sociedad en la que el hombre*

controla la herramienta.” (illich. 1978: 14-15) Para esta sociedad es necesario un hombre que “encuentra su alegría y su equilibrio en el empleo de la herramienta convivencial, le llamo austero... Sólo excluye los placeres que lo degradan.”(illich 1978: 15)

Para el proyecto el tema de la tecnología, como ya se evidenció en el primer ámbito del marco teórico, será un tema fundamental. Creo que en la relación que tengamos con ella se determinará en mucho el tipo de alternativa que se construirá y las posturas políticas y éticas que en ello vayan.

Todo el planteamiento teórico expuesto, tiene como finalidad aportar elementos a tres procesos que caminan en el mismo sentido aunque tienen sus peculiaridades. Son la reconstitución de los pueblos, la regeneración cultural y el fortalecimiento de actores y colectivos como a sus procesos. Los tres son la estrategia fundamental de Comunarr para lograr los propósitos y escenarios deseados caminando conjuntamente con los colectivos.

Los tres son ejercicios colectivos, comunitarios más específicamente. Los tres dan significado y sentido a la vida del grupo. Son ejercicios contextualizados y con perspectiva histórica. Tienden a construir los proyectos fundamentales de los pueblos en un contexto de resistencia y creación para poder conservar y formular lo necesario para seguir siendo con perspectiva.

La reconstitución de los pueblos tiene que ver con la reformulación y construcción de una institución o sistema que debido a los procesos hegemónicos y de dominación fue

eliminado o seriamente dañada. No puede ni debe ser lo mismo, más sí ser equivalente y tener una función en ese mismo sentido.⁷

La regeneración cultural es un proceso de sanación, mejoramiento y revitalización de las relaciones, instituciones y sistemas comunitarios que por dinámicas de dominación e imposición se han desgastado y debilitado. Al igual que la reconstitución, debe estar contextualizado y no ser un ejercicio conservador, sino dialogante con el devenir de la comunidad. Parte de recuperar las raíces culturales de la comunidad, aquello que permanece oculto o no se expresa directamente, pero que esconde los sentidos profundos del grupo. Identificando esto, si reflexiona sobre las maneras en como ese núcleo comunitario fundamental debe expresarse en el contexto actual y con miras a construir los escenarios deseados.⁸

Fortalecimiento cultural, de actores, colectivos y procesos⁹, es una noción que se ha venido trabajando en Siné-Comunarr e implica la detección de elementos generadores de vida y sentido para los pueblos, que tienen vigencia y fuerza, pero que por el contexto o necesidades diversas pueden requieren mayor energía, valoración e impulso.

Para terminar este aparato teórico quiero compartir el tipo de dinámica y escenario vital que buscan generar los componentes expuestos anteriormente. Estoy hablando de los tres elementos a los que Comunarr apuesta fundamentalmente para la construcción de alternativas. Son el buen vivir, la autonomía y la sustentabilidad.

⁷⁷ Sobre este tema se pueden consultar los comunicados Zapatistas y las actas del Congreso Nacional Indígena.

⁸ Esta concepción la tomamos de diversas charlas con Gustavo Esteva tanto en Oaxaca como en la Ciudad de México.

⁹ Sobre este tema fue muy importante la palabra de las asambleas de Profectar (Proyecto de fe compartida en Tarahumara) recogida en sus actas.

El buen vivir es una fórmula en idioma castellano que, sin embargo contiene una fuerte carga indígena, fundamentalmente de pueblos de Sudamérica.¹⁰ Tiene que ver fundamentalmente con una conexión armónica entre seres y elementos que permite una vida digna y de plenitud. Huanacuni (2010:32) expresa este pensamiento andino *“el Vivir Bien que podemos sintetizar en: Vivir bien es la vida en plenitud. Saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto.”*

En el mismo tono pero con una perspectiva que profundiza en un pensamiento más crítico, buscando los obstáculos o elementos que impiden ese buen vivir comenta un grupo de mujeres de Centroamérica en el Foro Social de Américas. (FSA: 2008: 11)

Nuestra postura está enfocada al buen vivir lo que significa estar en equilibrio con nosotras misma en nuestra autoestima en lo individual y en lo colectivo, por ello debemos desnudar al enemigo, a esa opresión de estos más de quinientos años que nos ha afectado a nuestras energías, que llevamos dentro que no pertenece a nuestro ser como personas, no pertenece a nuestro ser como pueblo y es todo aquello que nos hace daño desde adentro, el miedo, el terror, la culpa, la vergüenza, el sentimentalismo extremo.

En segundo término entenderemos la autonomía¹¹ como el derecho y expresión de su libre determinación. Es la capacidad de un pueblo de definir sus proyectos y sentidos fundamentales desde su historia y contextos particulares. Tiene que ver con la capacidad de construir posibilidades diversas para la comunidad y de establecer relaciones de

¹⁰ Ricardo Robles en uno de sus últimos escritos logró una profunda reflexión sobre este tema desde el contexto de los pueblos indígenas del norte de México, particularmente del pueblo Rarámuri

¹¹ Sobre este tema se pueden identificar dos connotaciones, autonomía como rasgo de un proceso de aprendizaje y la autonomía como expresión de la libre determinación de los pueblos. Aquí hablaré de la segunda connotación, aunque la primera también es relevante para el equipo Comunarr. Sobre este tema hay una cantidad muy importante de literatura: Díaz Polanco, Raul Zibequi, Neil Harvey, el Congreso Nacional Indígena, Jonh Holloway, Luis Hernández, por mencionar algunos.

interdependencia con otros actores y colectivos, sabiendo que el contexto condicionará la vida, mas no la determinará.

La autonomía se entiende mejor al contrastarse con otras dos “*nomías*”. La Ontonomía que es aquella regulación cultural que se impone en el presente “lo de antes” que persiste y se me impone como cultura. En segundo término la mencionada autonomía y su referencia a nuestra capacidad de decidir, de construir síntesis; y, por último la heteronomía que refiere a lo que se impone desde fuera y tiene que ver con los modelos hegemónicos, los despojos y negaciones.¹²

La complejidad del diálogo propuesto es que en muchos casos se dará en condiciones históricas de inequidad o de hegemonía. Un ejemplo es la relación reflexión académica y reflexión desde las bases. Sin embargo la apuesta es que con diálogos y debates honestos y autocríticos podamos modificar las relaciones y construir saberes conjuntos que fortalezcan nuestros proyectos. Para estos análisis podrá ayudar (aunque le reconozco estar dentro de un pensamiento dicotómico) la teoría del control cultural de Bonfil Batalla (1991). Su planteamiento tiene que ver con la “*capacidad de decisión sobre los elementos culturales.*” (ibíd: 49). Construye un cuadrante que permite valorar la relación de la comunidad con los elementos culturales.

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	Cultura Autónoma	Cultura Enajenada
Ajenos	Cultura Apropiada	Cultura Impuesta

¹² Estos elementos también se tomaron de las charlas mencionadas con Gustavo Esteva.

- En la cultura autónoma, la comunidad decide sobre sus propios elementos.
- En la cultura impuesta se le imponen elementos producidos fuera de su entorno.
- En la cultura apropiada decide y hace suyos elementos producidos fuera de su entorno.
- En la cultura enajenada no decide sobre elementos que la comunidad produce.

Este esquema puede orientar la reflexión sobre elementos muy concretos que influyen en la vida de las comunidades.

La sustentabilidad la asumimos como la dinámica que permite la regeneración y permanencia cambiante de un entorno determinado; es el conjunto de relaciones que nos permiten a los miembros de una cierta ecología, reproducir nuestras presencias y perspectivas generando el menor daño posible al entorno e incluso enriqueciéndolo.

Debemos cuidar como nota final, que estas tres apuestas fundamentales del equipo y su proyecto no deben entenderse como sustantivos, pues se alejarían del presente y se presentarían como esa “tierra prometida” que nunca llega. Son más bien verbos, son procesos que se cumplen desde acciones concretas y que continuamente también corremos el riesgo de debilitarlas o romperlas.

II. METODOLOGÍA.

A partir de los objetivos y marco teórico expuestos la metodología partirá de la disposición y posibilidad para generar las relaciones dialógicas que se querrán impulsar y analizar.

El propósito del trabajo es construir desde el diálogo, reivindicando y haciendo emerger saberes y otros elementos normalmente negados u ocultados, por ello creo importante que el proceso busque los métodos, herramientas y acciones adecuadas para lograr dicho propósito. Ese hilo deseado de coherencia es la función del planteamiento metodológico.

Parto de los ejes que buscarán impulsar las emergencias y los diálogos desde el planteamiento de la sociología de las emergencias ya mencionado en el marco teórico (Santos 2009). Serán los ejes que detonen los aportes de las distintas fuentes y actores tomados en cuenta.

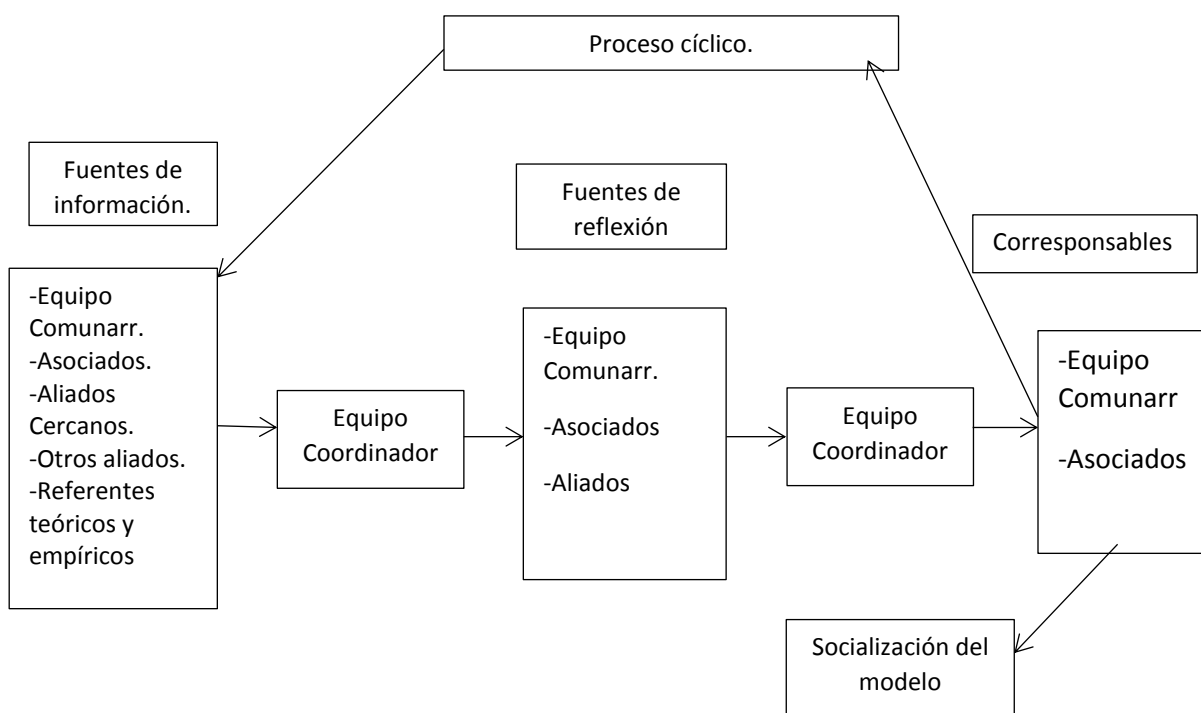
El proyecto tuvo dos ámbitos que corrieron simultáneamente y se retroalimentaron. La intervención y el análisis sobre dicha intervención. No fueron secuenciados sino simultáneos e interdependientes, pues uno aportó al otro.

Las acciones de la intervención fueron analizadas sistemáticamente a partir de que se fueron produciendo desde la ejecución del proyecto. Lo que se quiere generar es una intervención analizada en todo su proceso y un análisis que esté produciendo hallazgos y conocimiento desde la práctica.

La formulación del proyecto y su modelo se va tejiendo desde los primeros encuentros entre los grupos y actores involucrados, mucho antes de consolidar y nombrar esta alianza.

Por lo que esa parte se recupera y sistematiza y antecede al proyecto de intervención a este respecto que se formula y opera desde la maestría en Educación y Gestión del Conocimiento, dándole mayor intensidad, profundidad y amplitud.

Mapa general del proceso de formulación del Modelo y Fundamentación.



Primer momento. Construcción y función de los referentes.

Al plantear como núcleo central el encuentro desde la diversidad para formular un modelo adecuado para el equipo, la elección de las fuentes que aporten elementos, como de los corresponsables en su formulación será fundamental.

Aunque la responsabilidad académica de este trabajo es mía, la responsabilidad de la construcción, implementación y enriquecimiento del modelo ha sido compartida en distintas comunidades que menciono poco adelante.

Así las acciones de esta etapa tuvieron que ver:

- Identificar los actores o procesos que generen o aporten elementos para impulsar las articulaciones y diálogos. Fuentes de información.
- Identificar a los actores con los que se retroalimentará el proyecto.
- Identificar los sistemas de comunicación por actores involucrados.

Divido los referentes en tres grupos y uno más como articulador. Las fuentes de información serán las personas, documentos teóricos o empíricos u otros mecanismos que aporten al proyecto. Las fuentes de reflexión son los colectivos o personas que participaron en distintos momentos y formas en la reflexión relativa a este armado de modelo. Por último los responsables de la formulación del Modelo Comunarr y su Fundamentación. Otro rasgo de los involucrados en la construcción del modelo fue que participaron en todo el proceso: aporte de información, reflexión, formulación y socialización.

El equipo coordinador de Comunarr, compuesto por tres personas, es un cuarto referente y su labor será ser el nodo que impulse y articule los esfuerzos en este proyecto. Será lo más cercano a una comunidad de práctica porque, aunque en diversa intensidad y ámbito, siempre implicó la recuperación de experiencias, la vinculación de actores, el seguimiento y una reflexión sistemática sobre el curso del proyecto.

Con este grupo fue necesario el vínculo por diversos mecanismos: correos electrónicos, llamadas telefónicas, encuentros para la reflexión y discusión, intercambio y reflexión de documentos, reuniones con los equipos y los colectivos que correspondía entre otros.

Los referentes se constituyen por su tipo de acción dentro del proceso y aunque cada acción es distinta de la otra, conforman un ciclo que se repitió durante todo el proceso:

información – reflexión – formulación,

para socializarse sin que se detengan los tres momentos mencionados.

Así las los tipos de referentes fueron:

El equipo coordinador como nodo articulador. Responsable de facilitar, impulsar y dar seguimiento a todo el proceso.

Los participantes en los Procesos de información.

Participantes.

- Equipo Comunarr.
- Asociados (ITESO – IBERO – SINÉ).
- Aliados cercanos y otros.
- Redes y colectivos con los que estamos vinculados.
- Nodos a los que cualquiera de estos actores nos vincularon.

Espacios o mecanismos.

- En el caso del equipo Comunarr: la Sistematización de nuestra práctica, por medio de nuestros distintos momentos y espacios de reflexión y análisis: reuniones de mes, con los equipos o personales, seminarios.
- Actas de asambleas.
- Información bibliográfica y documental.
- Notas personales y registros.

Procesos de Reflexión.

Participantes.

- El equipo coordinador.
- El equipo Comunarr
- Asociados.
- Asesores y personas cercanas al proyecto.
- Redes.
- Colectivos.

Espacios:

- Reuniones del equipo coordinador.
- Reuniones con el equipo, con cada integrante, con la Junta de Gobierno, con personas de las instancias asociadas.
- Seminarios: - externo sobre Crisis Civilizatoria y Alternativas.

-interno sobre Análisis de la Realidad.

-mesas de sistematización del equipo.

- Personales. Estudio y sistematización.

Corresponsabilidad en la formulación.

- Equipo coordinador de Comunarr.
- Equipo Comunarr.
- Asociados.

Espacios o mecanismos:

- Reuniones del equipo coordinador.
- Reuniones mensuales del equipo.
- Reuniones de Junta de Gobierno o con algún asociado.

Segundo momento. Construcción de complementariedades.

Esta es la parte central del proyecto, en la que, desde la construcción de complementariedades se obtienen los elementos, se reflexionan y desde ellos se formula el modelo.

Para este proceso en sus seis etapas o ejercicios de complementariedad, fue importante seguir un planteamiento que asegurara la aportación y reflexión de diversos actores y

tradiciones. En cada etapa hay fuentes de información teóricas y empíricas, ellas se recogen y se hace una primer propuesta base, ésta a su vez, se presenta con el grupo de corresponsables y fuentes de reflexión y, junto con algunos aportes teóricos o empíricos que se fueron encontrando, se formulaba la propuesta que se presentaba a los grupos corresponsables, con quienes se discutía, reflexionaba y retroalimentaba.

Primera complementariedad. De las alianzas a las redes, generando interdependencia.

Tiene que ver con disponer al conjunto de actores involucrados en el proyecto a diversos niveles, para que aporten de manera adecuada al proceso de formulación del modelo y fundamentación.

Se contestó a las preguntas:

- ¿quiénes están involucrados en el proceso?
- ¿cuál es el nivel de su participación?
- ¿qué hacen?
- ¿desde dónde lo hacen y con qué?

Segunda complementariedad. Análisis de la intervención. Nociones generadoras

Esta etapa consistió en identificar las expectativas que generó el proyecto. Se recuperaron por medio de revisión de documentos, entrevistas y espacios de reflexión con el equipo operativo, el equipo coordinador y la junta de gobierno.

- Siendo el propósito la definición de las categorías analíticas o rutas de reflexión, las evocaciones que detonaron formulaciones y prácticas, ellas implicaron:
 - El encuentro entre diversas perspectivas sobre el proyecto.
 - El encuentro entre diversas visiones del mundo, del contexto de los pueblos indígenas.
 - Los procesos de significación primaria. Expectativas.
 - Nombres al proyecto, sus áreas y programas.
 - Retroalimentación.

Se llevó a cabo mediante las siguientes etapas.

- Sistematización de la experiencia Comunarr.
- Recuperación de referentes empíricos.
- Recuperación de referentes teóricos.

Para concentrar esta información usé el siguiente cuadro priorizando las voces

históricamente más ausentes:

Actor.	Diagnóstico	El proyecto	Sentidos – apuestas.

- Primera reflexión y armado de documentos parciales.
- Trabajo en comunidades de reflexión.
- Formulación de documentos finales.

Estos documentos agruparon en grandes temas los aportes de los diversos involucrados.

- Presentación y discusión con los corresponsables.
- Enriquecimiento.

Tercera complementariedad. Construcción del objeto: la crisis civilizatoria.

Fue un trabajo de búsqueda de distintos argumentos que evidencian la crisis civilizatoria.

Por un lado se consultó a diversos actores sobre el tema. Nos acercamos a la crítica de este mundo confrontándolo con otros.

Tuvo las siguientes etapas:

- Consulta.
- Revisión documental.
- Análisis de documentos parciales.
- Trabajo con comunidades de reflexión o con asesores.

Se buscó plantearla. La lectura y la sistematización sobre la participación en diversas comunidades, redes y foros fue importante para argumentar este planteamiento del objeto.

Cuarta complementariedad. El encuentro. Contenido a las nociones.

Se diseñaron los mecanismos para la producción de ecologías a partir de los ejes.

Los 6 ejes dialógicos:

- Diálogo de saberes y significados.
- Diálogo de reconocimientos.

- Diálogo de temporalidades.
- Diálogo de prácticas.
- Diálogo de escalas.
- Diálogo de Producciones.

El trabajo tuvo las siguientes etapas.

En un primer momento, enriquecer la información según los grandes temas fruto de la etapa anterior y desde los ejes dialógicos.

- Sistematización de la experiencia del equipo.
- Revisión de referentes empíricos.
- Revisión de referentes teóricos.

Posteriormente.

- Se capturó la información en la siguiente matriz según los temas generadores formulados en la segunda complementariedad.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de reconocimientos	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones

- Esta información se fue compartiendo tanto en los espacios de reflexión mencionados como con los corresponsables.

- Se retroalimentaron las distintas nociones y se enriquecieron.

Quinta complementariedad. La complementariedad como verbo, como estatuto provisional y dinámico. Modelo Comunarr

Esta etapa fue dar cuerpo a la propuesta de modelo conformada por:

- Fundamentación.
- Apuestas fundamentales.
- Componente metodológico.

Este documento en los avances de cada etapa se retroalimentó tanto con las fuentes de reflexión como con:

- El equipo operativo en cinco reuniones de mes.
- La coordinación general en ocho ocasiones distintas.
- En la junta de gobierno en las tres sesiones que se han tenido.

Además se reflexionó por separado con:

- Los integrantes del equipo.
- Integrantes de la junta de gobierno.
- Con asesores y aliados cercanos y relevantes para el proyecto.

Tercer momento. El análisis prospectivo sobre el proceso.

Fundamentalmente fue concentrar los hallazgos relevantes durante el proceso y las conclusiones a las que nos permiten llegar. Estas conclusiones pueden plantearse como:

- Aprendizajes.
- Nuevos retos.
- Decisiones a tomar.
- Nuevas preguntas – nuevas búsquedas.

SEGUNDA PARTE.

Este segundo momento del trabajo, el central, comparte cinco ejercicios que intentan generar complementariedades, cada uno es un esfuerzo particular y da cuenta de un ámbito distinto al que se trata de dar cuerpo desde el aporte de los distintos involucrados, pero en conjunto quieren construir un todo coherente que sea el material desde el que se formule y retroalimente el modelo Comunarr.

III. PRIMERA COMPLEMENTARIEDAD. DE LAS ALIANZAS A LAS REDES, GENERANDO INTERDEPENDENCIA.

La opción por generar articulaciones y redes.

En el 2008 cuando SINÉ estaba en sus primeros años escribimos en un documento de presentación (SINÉ. 2008:18),

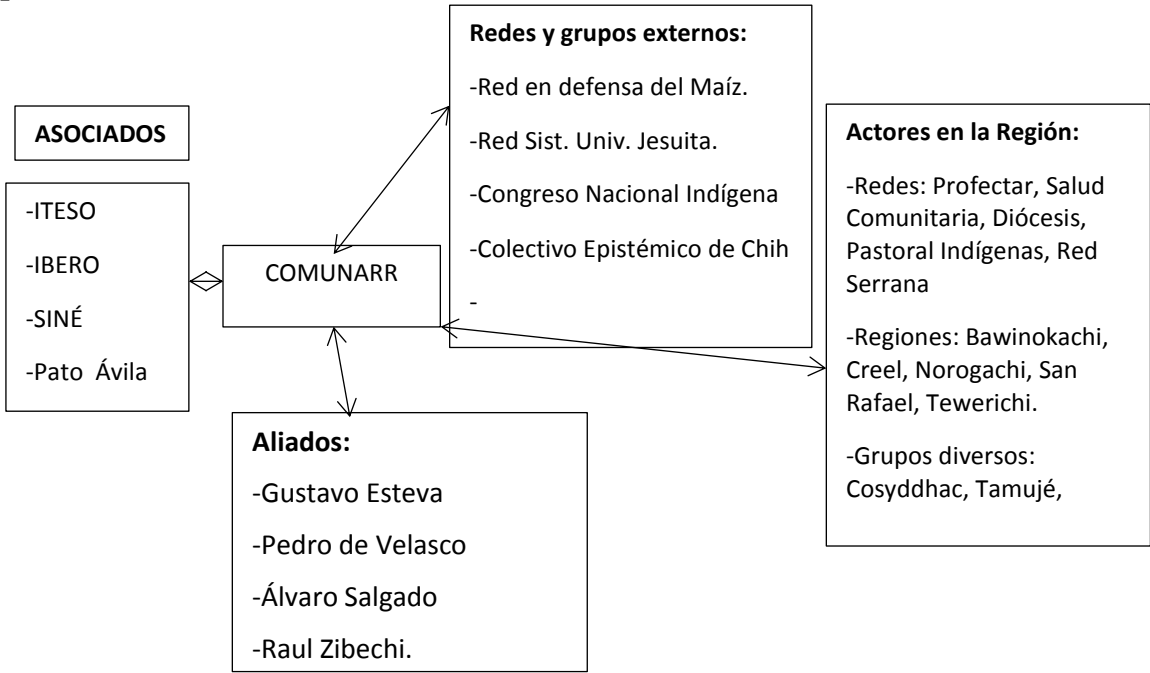
...SINÉ quiere dar respuesta y acompañar a una serie de grupos y redes de importante presencia en la región, que pretenden fortalecer los proyectos de los pueblos locales; sin embargo hemos de aceptar que esta tarea, como se está presentando, rebasa por mucho las posibilidades (en todos los niveles) con las que cuenta el equipo. Vemos entonces como fundamentales, estratégicas y parte de la misma propuesta de SINÉ, una serie de alianzas con actores a nuestro juicio claves, que nos permitirían responder con calidad y mayor pertinencia.

Desde su inicio el proyecto está pensado desde las alianzas y las articulaciones. La construcción del modelo no es una excepción, se ha venido formulando y revisando desde diversos espacios colectivos y vínculos con distintos actores.

En Comunarr el impulso de redes y articulaciones es una dinámica transversal que tendría que atravesar todos los esfuerzos que se generan. En diversos proyectos y de distintas maneras hay presencia y participación de personas de estas instituciones.

Este proyecto no es la excepción, la formulación de las orientaciones fundamentales, de las que da cuenta este documento, ha sido un esfuerzo que ha involucrado de manera diversa a actores del equipo y de fuera de él, de la región como de otras regiones, así como de diversas culturas.

Mapa de alianzas.



Hoy Comunarr está articulado con muy diversos actores, redes y comunidades, todos los procesos que impulsamos son impulsados también por algunos de ellos y pensamos que un logro es que no podríamos participar en ellos de manera aislada. La interdependencia es un rasgo, de procesos complejos contruidos desde aportes diversos. Es el reto, mayor

complejidad, pero otro nivel y riqueza en la propuesta. Así las alternativas las estamos construyendo desde esfuerzos colectivos.

La opción por la interdependencia y por ser un proyecto que se construya en red generó un marco de amplias posibilidades pero también de mayor complejidad.

Cuadro de actores involucrados. Tipos de relaciones. ¿Quiénes somos?

Equipo.	Alianza Comunnarr	Actores aliados cercanos – relevantes	Referentes, y otros aliados.
Equipo operativo antes SINÉ y ahora Comunnarr. Equipo coordinador.	-Iteso -Ibero- Ciudad de México -SINÉ -Pato Ávila Consolidado en la junta de Gobierno.	Ronco Robles. Gustavo Esteva Álvaro Salgado. Juan Carlos Silas PROFECTAR CENAMI ¹³ Gabriel Parga. Horacio Almanza. Juan Luis Sariago. Abel Rodríguez	-RNDM ¹⁴ -COLEPI ¹⁵ -Pastoral Indígena -Cosyddhac ¹⁶ -Tamujé Iwigara ¹⁷ -Red de Corresponsales Comunitarios -Red Suj. -EZLN ¹⁸ -CNI ¹⁹ -Illich. -Boaventura de Sousa. -Otros referentes

¹³ Centro Nacional de apoyo a Misiones Indígenas, equipo que ha estado cerca de nuestro proceso y con quienes hemos colaborado en distintos momentos.

¹⁴ Red Nacional en Defensa del Maíz de la cual formamos parte del equipo coordinador.

¹⁵ Colectivo Epistémico de Chihuahua, del cual formamos parte.

¹⁶ Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos, A.C. organización de la cual formamos parte de su consejo directivo y con la que colaboramos sistemáticamente.

¹⁷ Comunidad Educativa Tamujé Iwigara, A.C. con la que también compartimos distintos procesos.

¹⁸ Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

¹⁹ Congreso Nacional Indígena.

Perfil de los involucrados.

Asociados.

Iteso. Está involucrado desde dos instancias el Programa de Interculturalidad del Centro de Investigación y Formación Social. El vínculo es con Oscar Hernández y el tipo de relación es un acompañamiento integral y general al proyecto, apoyo en la gestión y administración de recursos.

La otra instancia es el Departamento de Educación, Salud y Nutrición. El vínculo es con Francisco Morfín en el seguimiento y acompañamiento general al proceso; sin embargo diversos actores de este departamento se han venido involucrando y apoyando en asuntos administrativos, académicos y de articulación. Los más cercanos son Antonio Ray, Juan Carlos Silas y Patricia Cárabes.

Ambas instancias nos han vinculado no sólo con actores diversos, sino a reflexiones que han sido relevantes para el proyecto.

Ibero Ciudad de México. el vínculo ha sido por medio del Programa de Interculturalidad y Asuntos Indígenas (PIAI) y más recientemente por la Dirección de los Programas de Incidencia, los diversos responsables de este programa han apoyado y acompañado de manera integral al proyecto y su equipo: María Luisa Crispín, Juan Pablo Vázquez, Pablo Reyna y Eugenia Legorreta.

Comunidad Jesuita en Tarahumara. Aunque ahora formalmente no forman parte de la asociación, desde el inicio de Siné y ahora en Comunarr, siempre han participado de

manera activa con reflexiones y trabajo diverso. Ricardo Robles (+) y Javier Ávila estuvieron desde el inicio en las reflexiones que fueron delineando rumbo y rasgos fundamentales, Eduardo Quintal participó en el proyecto como superior de la comunidad, Guadalupe Gasca y Pedro de Velasco conocieron el proyecto y participaron en algunos espacios, éste último hoy es parte de la Junta de Gobierno por parte de la Ibero.

Comunarr. El equipo de Comunarr que ha participado en el proceso de construcción del modelo: los que ya no forman parte del equipo: Amelia García, Hermelinda Alcaraz, Elías Plata, Silvia Martínez, Adriana Acosta.

Actualmente el equipo lo conformamos:

Nombre	Procesos.
Miguel Cárdenas	Observatorio de Tarahumara Centro de Medios
Francisco Palma	Coordina todos los procesos en la zona de Norogachi
Guillermo Palma	Equipo Coordinador – Profectar- Región Tewaterichi
Cristy Madrid	Coordinación – Gestión de Recursos- Vinculación Externa
Paul Nava	Observatorio de Tarahumara
Emma Medrano	Programa de Aprendizaje Economía solidaria

Mónica Baltier	Centro Cultural Proyecto de Alimentación y Salud.
Antonio Castillo	Administración y ventas.
Norma Palma	Proyecto de Aprendizaje y Profectar
Víctor Ojeda	Coordinación.

El equipo aportó generó información desde dos fuentes:

- La propia práctica.
- Referencias teóricas y reflexiones diversas.

Un referente fundamental para este proyecto fue el Equipo Coordinador. Fungió como nodo articulador, coordinador del proceso y responsable del seguimiento.

Su quehacer se asume como de una comunidad de práctica y de gestión del conocimiento. Su labor consistió en recuperar sistemáticamente los aportes de información y reflexión de los involucrados, organizar la información, formular documentos síntesis para socializarlos y volverlos a discutir, retroalimentar y en su caso aprobar y socializar.

Algunos de los asesores y aliados más cercanos a Comunarr han sido.

Gustavo Esteva. Miembro de la Unitierra Oaxaca, ha asesorado y comentado buena parte del proyecto, ha apoyado la reflexión y la formación del equipo, nos ha vinculado tanto con referentes teóricos como empíricos valiosos.

Álvaro Salgado. Miembro de Cenami, también ha acompañado al equipo desde sus inicios y ha apoyado la estrategia política, los procesos de defensa y relación con el territorio, así como una retroalimentación general del proceso.

Horacio Almanza. Miembro del Colectivo Epistémico de Chihuahua, ha apoyado tanto la reflexión del equipo, como procesos particulares. Nos ha asesorado sobre la influencia de megaproyectos, programas conservacionistas y procesos de defensa del territorio.

Juan Luis Sariago (+). Miembro de la Escuela Nacional de Antropología e Historia Unidad Chihuahua. Acompañó a SINÉ y el inicio de Comunarr, participamos con él en un par de proyectos de investigación. Apoyó la reflexión para la consolidación de SINÉ, como en el surgimiento de lo que hoy es Comunarr. Aportó importantes reflexiones sobre la región serrana y el quehacer pertinente del proyecto.

Aunque en los cuatro casos tenemos relación con el colectivo al que han pertenecido, la relación particular con ellos ha aportado mucho al proyecto.

Mencionamos tres colectivos que han tenido un papel relevante en el proceso de construcción y consolidación del proceso.

Profectar. Ha venido siendo una ventana excelente al mundo rarámuri, un espacio en el que se formula y comparte su palabra como pueblo, en las asambleas se reflexionan las

experiencias y los contextos en las comunidades. Para nosotros es un espacio de vínculo, de formación y de información. Aporta directamente a la orientación del equipo.

EZLN. Es un movimiento que ha sido parteaguas en la movilización nacional y en la construcción de alternativas reales y viables a los sistemas hegemónicos. Ha sido productor tanto de discursos como de referencias prácticas y una fuente de experiencias autonómicas sin precedente en la región.

UNITIERRA Oaxaca. Es un colectivo formado de colectivos que plantea participación en luchas concretas y la desescolarización del conocimiento. Ha sido un espacio que nos ha impulsado en diversas reflexiones y prácticas.

En la fundamentación y construcción del modelo.

En este esfuerzo se pusieron en juego las distintas alianzas y las dinámicas y proceso que llevamos con los distintos actores. Todos en alguna y otra forma aportaron información, reflexión o formulación relevantes para esta tarea. Aunque la responsabilidad del esfuerzo es del equipo y los asociados, el resultado que se obtuvo no podría haber sido el mismo sin estos actores.

Presentamos los actores organizados por su tipo de relación y acción en este proceso.

Actores y tipo de acciones desde las que aportaron al proceso. ¿Qué hacemos?

Colectivo	Equipo.	Alianza Comunnarr	Aliados cercanos - relevantes	Referentes y aliados indirectos.
Acciones en el proceso.	Sistematización de la práctica. Seminarios. Reuniones de trabajo.	Sesiones de trabajo a distancia o presenciales. Diálogo sistemático. Junta de Gobierno.	Encuentros diversos. Diálogos sistemáticos. Estudio documental. Participación en foros.	Estudio bibliográfico y documental. Participación en encuentros y foros. Visitas a conocer procesos.

Cabe señalar que los actores corresponsables en la formulación del modelo y fundamentación, como en las reflexiones para ello, fueron además fuentes importantes de información.

La reflexión se extendió más allá de los responsables y se enriqueció con los aportes de personas y grupos que han sido cercanos al equipo y a sus procesos.

Actores y ámbito de participación en el proceso. Nuestra responsabilidad.

PARTICIPACIÓN/ACTORES	Asociados y Equipo Operativo	Aliados Cercanos	Aliados indirectos o lejanos.
Fuentes de información.			
Fuentes de Reflexión.			
Corresponsables en la construcción del Modelo.			

Las condiciones de cada actor involucrado influyeron en el tipo y características de la relación y diálogo. Algunos involucrados no están en la región serrana, otros pueden aportar más desde referencias y acciones empíricas y otros más desde la reflexión y el aporte teórico. Los temas y ámbitos de experiencia también eran distintos. Por lo anterior de cada vínculo se desprende una relación particular y los mecanismos y artefactos que más se adecuaron para generar y recabar la información y reflexión de estos actores.

Desglose actores- ámbito –mecanismo o artefacto. Desde dónde y con qué.

Ver cuadro amplio en el Anexo 1.

ACTORES	ÁMBITOS	ARTEFACTOS O MECANISMO
CORRESPONSABLES EN LA FORMULACIÓN.		
Equipo Comunarr. Equipo Coordinador. Alianza de Asociados.	Discursos y prácticas. Sistematización de experiencias. Gestión de los procesos. Estudio y articulación diversa.	Actas y notas de reuniones. Informes parciales y finales. Relatos en las juntas de gobierno. Reuniones a distancia. Intercambio de documentos.
ACTORES FUENTES DE INFORMACIÓN Y DE REFLEXIÓN.		
Equipo Comuarr Equipo Coordinador Comunarr Junta de Gobierno Ricardo Robles. Gustavo Esteva. Álvaro Salgado.	Discursos y prácticas. Sistematización de experiencias. Reflexión teórica y sobre experiencias. Análisis de la realidad.	Reuniones de mes. Reuniones de los lunes. Reuniones con los distintos miembros del equipo. Notas de reuniones, foros. Libros, documentos y notas sobre ellos.

Juan Carlos Silas. Juan Luis Sariago. Abel Rodríguez. Gabriel Parga. Juan Cordero. Mar Estrada. Graciela Messina.		Visitas a proyectos y notas sobre ellas.
FUENTES DE INFORMACIÓN.		
Comunarr	Discursos y prácticas.	Recuperaciones y sistematización de la experiencia.
Rarámuri. Profectar, Red de Salud Comunitaria, Guillermo Palma, Francisco Palma, Norma Palma, María, José Ramón.	Palabra y visión rarámuri, prácticas culturales.	Actas de las asambleas generales, locales y evaluaciones de Profectar. Notas de mis diálogos en comunidad con Pancho, Memo, Norma, maestras y maestros de las escuelas que apoyamos, amigas, amigos y demás personas rarámuri. Charlas, trabajo conjunto, ponencias, exposiciones, reportes, escritos diversos.
Movimiento indígena – CNI EZLN	Discursos. Prácticas (la escolita Zapatista y las comunidades rarámuri).	Textos escritos, en internet, videos, audios, notas personales sobre diversos eventos. Actas de asambleas. Bibliografía.
Referentes empíricos y teóricos.	Discursos y prácticas. Documentos, notas de visitas o charlas, libros y artículos sobre estas experiencias.	Notas de charlas, documentos, notas de visitas, actas, libros.

Por qué estos actores sí formaron parte del proceso y otros no.

- Porque el equipo tiene limitaciones y era imposible responder a los retos que el contexto plantea en las condiciones de un equipo cerrado y aislado.

- Porque otros han generado esfuerzos valiosos, procesos similares o compartimos propósitos.
- La vinculación nos permitió acercarnos y tejer con gente, grupos y procesos muy valiosos que aportaron mucho a nuestras reflexiones y prácticas.
- Porque en su mayoría, son actores y colectivos solidarios y cercanos, sensibles a nuestras apuestas y cercanos a nuestras maneras.
- Nos impulsó a ir dinamizando una nueva forma de ser colectivo y comunidad interconectada e integrando diversas tecnologías y métodos.

Los corresponsables y los aliados cercanos aportaron desde un compromiso y una experiencia con los pueblos indígenas y con los esfuerzos por construir alternativas a los sistemas dominantes.

Redes y reflexión.

EL SEMINARIO EXTERNO. CRISIS CIVILIZATORIA Y ALTERNATIVAS.

Este espacio fue fundamental en la producción de información y reflexión. Se invitó a participar a personas que participan en colectivos que combinan tanto la producción de experiencias prácticas, como de referencias teórica.

El seminario se ha operado en dobles sesiones:

- Una abierta a otras organizaciones y actores.
- Otra con el equipo.

Los invitados han sido:

Invitado.	Tema.
Gustavo Esteva	Nuevas formas de reflexionar la realidad.
Horacio Almanza	Megaproyectos y conservacionismo en las comunidades indígenas.
Álvaro Salgado	Defensa del territorio y fortalecimiento de los pueblos indígenas.
Raul Zibechi	Alternativas autonómicas ante la crisis civilizatoria.
Jan Bonna	Comunidades y luchas digitales. Seguridad digital
Clodomiro Siller	Pensar las presencias y el acompañamiento. Perspectiva histórica.
María Fonseca.	Tecnologías de información y comunicación. Mapeo.

Los aportes de explicitan en el capítulo 4, en el concentrado de contenidos.

SEMINARIO INTERNO. ANÁLISIS DE LA REALIDAD.

Es el otro espacio sistemático de reflexión que aportó al proceso. Se desarrolla cada mes dentro de la reunión del equipo.

Un factor detonante fue identificar que el equipo no estábamos formados para un análisis pertinente y en las primeras sesiones caíamos en el anecdótico y desde ello a la formulación de juicios, que definitivamente estaban débilmente argumentados.

Se ha ido desarrollando un modelo aún incipiente y vulnerable para pensar desde un abordaje complejo nuestro entorno. Para ello las corrientes críticas y complejas, desde un enfoque posmoderno fueron importantes. Hooder, Ingold, Latour y Esteva fueron referencias importantes en este proceso.

IV. SEGUNDA COMPLEMENTARIEDAD. EL GERMEN, LAS SEMILLAS DEL PROYECTO.

Este segundo ejercicio consistió en provocar, llevar a cabo y recuperar un primer análisis de lo que el proyecto generaba en sus involucrados. Un primer conjunto de ideas que vinculadas a lo que se había venido haciendo, pero adecuándose a las condiciones y contexto actual, aportara elementos para dar contenido y orientación al proyecto.

Guías generadoras.

Se buscó abrir espacios de reflexión que aporten al:

- Diagnóstico del entorno y del equipo y su proyecto.
- Que propongan elementos constitutivos y relevantes del proyecto.
- Que planteen expectativas, sentidos o deber ser del proyecto.

El primer ejercicio fue preguntarnos o buscar información sobre lo que evoca o provoca el proyecto. Casi respuestas inmediatas, actos de nombrar, grandes temas. Son puntos de partida, desde dónde se está planteando el proyecto, cómo es o cómo se experimenta y se nombra el mundo y la región en la que estamos viviendo; los distintos rasgos y componentes relevantes de nuestro contexto, pues en lo que se ve del contexto se puede inferir lo que se quiere incidir en él. Además de las expectativas primarias que provoca este esfuerzo de Comunarr.

Los cuatro años de vida de Comunarr y los anteriores siete de Siné han provocado reflexiones y prácticas, y reflexiones sobre las prácticas, y prácticas sobre las reflexiones, que con sus incoherencias y contradicciones han tratado de responder tanto a interpelaciones del contexto como a posturas y opciones hondas. Sucesivamente nos hemos confrontado, provocado, cuestionado para continuamente tratar de mejorar en nuestra posibilidad de convivencia y relación con las comunidades y colectivos con los que estamos vinculados.

En este primer momento compartimos ideas que reflejan las grandes evocaciones o provocaciones que ha generado el proyecto en las sucesivas etapas y procesos por los que hemos transitado.

Guía para identificar la información.

General.

- ¿Cómo está el mundo? el contexto particular.
- ¿Cuáles son los problemas fundamentales de nuestro contexto, de nuestro tiempo?

Sobre el proyecto.

- ¿Qué es este proyecto?
- ¿Cuáles son elementos relevantes del proyecto?
- ¿Cómo se ha llamado el proyecto?
- ¿Cuáles son los nombres de sus áreas y proyectos particulares?

- ¿Cuáles son los grandes retos del equipo, sus principales debilidades y fuerzas?

Sobre el contexto.

- ¿Qué se espera del contexto, del mundo, de la comunidad?
- ¿Qué retos nos interpelan desde el contexto actual?
- ¿Qué rasgos tienen que tener las alternativas a construir?
- ¿Cuál es la razón de ser del proyecto?

Por otro lado desde las prácticas sistematizadas y las reflexiones sobre diversas prácticas se generó otra guía que fue útil para detectar nociones relativas a lo que se esperaba del proyecto, de su punto de partida.

- Lo que no hemos hecho bien y ha tenido repercusiones considerables.
- Los factores que valoramos nos dan identidad y han permitido logros relevantes.
- Lo que hemos valorado como relevante o factor determinante en los procesos.
- Las intenciones profundas que subyacen a las prácticas.
- Lo que las comunidades y demás colectivos no negocian, a lo que le invierten más recursos, más tiempo, lo que moviliza más personas, más ritualidad

Ambas guías buscan identificar lo que se ha estado esperando implícita o explícitamente de Comunarr y desde dónde se están haciendo estos planteamientos. Más que tomarlo como

un deber ser catequético o doctrinario lo que se busca es que nos coloque en los procesos fundamentales que hay que impulsar y los temas sobre los que hay que reflexionar.

Forma de trabajar las guías.

- Se revisaron diversos documentos de SINÉ desde su creación y los que se han ido formulando como Comunarr.
- Se revisaron notas de las reuniones del equipo, de encuentros con los asociados, así como con aliados y asesores.
- Se organizaron en el equipo coordinador en conceptos generadores y estos se discutieron en las reuniones mensuales con el equipo, en reuniones de trabajo y diversos encuentros con los asociados para su revisión y enriquecimiento.
- También se revisaron diversos referentes empíricos.
- El equipo coordinador era el responsable de recabar información y análisis, formular o modificar documentos, volverlos a socializar tanto para su nueva revisión como para socializar acuerdos.

Concentrado de evocaciones.

El documento desglosado está en el Anexo 2. (Ahora compartimos como ejemplo una pequeña parte de él).

Actor.	Diagnóstico	El proyecto	Sentidos – apuestas.
Palabra rarámuri y de otros pueblos indígenas.	<p>El rarámuri está siendo despojado y se debilita.</p> <p>La tradición rarámuri es fundamental.</p> <p>Los jóvenes no están cumpliendo el encargo.</p> <p>El mundo está llegando a su límite.</p>	<p>Equipo técnico Facilitadores.</p> <p>Acompañamiento a las comunidades y a la red.</p> <p>Acompañar.</p> <p>Vincularnos con otros actores.</p> <p>Tiempo para escuchar.</p> <p>Información.</p> <p>La convivencia de ritmos, tiempos y visiones distintas.</p>	<p>Necesitamos información.</p> <p>Tenemos que seguir haciendo Fiesta, comunidad, seguir la tradición y las costumbres, porque ellas generan armonía en el mundo.</p> <p>El rarámuri debe cuidar su misión de ser pilar y cuidador del mundo.</p> <p>Formas rarámuri de justicia restitutiva.</p>
Movimiento indígena nacional e internacional.	<p>Guerra de despojo y exterminio de los pueblos indios.</p> <p>Nos necesitamos unos a otros.</p>	<p>Consensos.</p> <p>Tiempo para escuchar a todos.</p> <p>Compartir apuestas y miradas, pero diversificar las maneras y estrategias.</p>	<p>Buen vivir.</p> <p>Ecología.</p> <p>Recuperación de las formas tradicionales de relación con el territorio. El respeto a los seres que habitan el territorio.</p>

			<p>Vivir de la Madre Tierra</p> <p>No buscar el poder nacional. Formas comunitarias de ejercicio del poder.</p> <p>Reconstitución integral de los pueblos</p>
Iteso.	<p>Un mundo con nuevos tipos de comunidades.</p> <p>Contradicciones: se critica a la escuela, pero se piden escuelas.</p> <p>Necesidad de partir de la práctica.</p> <p>Red de escuelas Wixaritari.</p>	<p>Centro Intercultural de investigación, estudios y formación social de Tarahumara.</p> <p>SINÉ como asociado no como equipo operativo.</p> <p>Una organización que sepa gestión.</p> <p>Aprendizaje desde los procesos sociales.</p> <p>Buscar sentidos y significados.</p> <p>El tema del conocimiento desde procesos de aprendizaje adecuados al contexto.</p> <p>Aprendizaje expansivo.</p>	<p>La red. Nuevas comunidades. Gestión.</p> <p>Apoyar necesidades y problemas de los pueblos.</p> <p>Socialización de información sobre la región.</p> <p>Un centro de aprendizaje intercultural.</p> <p>Proyectos de aprendizaje pilotos. Desescolarizar. Los procesos de aprendizaje en la comunidad.</p>

		<p>Comunidad de gestión y de práctica.</p> <p>La práctica como referencia generadora de sentidos.</p> <p>Observatorio de Tarahumara.</p>	
--	--	--	--

Del contenido de la matriz se ha clasificado en lo que considero son los grandes hilos o ámbitos que se desprenden de ella y de los que surgen las categorías y temas que habrá que detallar y profundizar para tratar de hacerlos dialogar.

Presupuestos y puntos de partida.

1. Crisis civilizatoria.
2. Necesidad de los pueblos indígenas.
3. Necesidad de generar saber desde la práctica.
4. Necesidad de la complejidad.
5. No tenemos las herramientas conceptuales ni analíticas para comprender el mundo actual. Necesidad de nuevas formas de comprensión del mundo y sus fenómenos.
6. Necesidad de la complementariedad.

Sobre el equipo y su organización.

1. Un equipo que genere lo que propone.

2. Un equipo que teja relaciones comunitarias – comunales.
3. Un equipo con un ejercicio de poder horizontal y desde los márgenes.
4. Un equipo que se adecue al caminar de los colectivos.
5. Un equipo que influya y sea influido por lo local y por ámbitos más amplios.
6. Un equipo que se reformule y reoriente desde su práctica.

Respecto a la incidencia en el contexto: Temas generadores

En reuniones con el equipo coordinador, el equipo, la Junta de Gobierno, así como con los asociados en particular y asesores se fueron identificando puntos que fueran síntesis y detonantes de lo que el proyecto evocaba. A esos elementos les llamé temas generadores, pues además de que serán relevantes en el impulso del proyecto, generaron la identificación y formulación de contenidos para el modelo y la fundamentación.

Los que consideramos más relevantes fueron:

- La construcción de alternativas al mundo occidental hegemónico y a sus expresiones capitalistas – desarrollistas y posdesarrollistas.
- La autonomía como el motor central en la vida de una comunidad, colectivo o pueblo. La garantía de un ejercicio de digno de libre determinación y la posibilidad de expresar fecundamente sus particularidades culturales y sentidos profundos de manera dialogante y abierta, pero contextualizada e histórica.
- El buen vivir como los esfuerzos que tejen comunidad y responden a la construcción de proyectos fundamentales desde relaciones perdurables y armónicas entre personas y con su entorno.

- La comunidad – comunalidad como el conjunto de actores y las relaciones que establecen un ser colectivo que da significado y sentido desde un proyecto común basado en la dignidad y el buen vivir.
- Ecología profunda. Es la dinámica que parte del reconocimiento de la interdependencia que personas y colectivos tenemos al formar parte de un entorno interconectado que posibilita la expresión plena de los grupos.
- Interculturalidad. La capacidad de convivencia fértil entre las distintas culturas desde una historia y contextos particulares y que favorece el autoreconocimiento, el reconocimiento de la diversidad y las posibilidades de enriquecimiento desde el contacto respetuoso.
- Reconstitución integral como la generación y pertinencia de sistemas y dinámicas adecuadas al momento histórico y que cumplen funciones relevantes desde los proyectos fundamentales de los pueblos.
- Regeneración cultural. Como la capacidad de todo pueblo de corregir, adecuar y dar y revitalizar sistemas, estructuras y dinámicas que por alguna razón se han visto dañadas o desfasadas.
- Fortalecimiento de los pueblos. Es la nutrición continua que los sistemas propios de los pueblos necesitan para que su vigencia y pertinencia permanezca y tengan la oportunidad de responder ante los momentos y condiciones del contexto.
- Experiencias críticas. La capacidad de buscar continuamente la reflexión y comprensión de los fenómenos en contextos cambiantes, cuestionándoles las incoherencias y razones profundas. Es la capacidad de comprender las posibilidades ante sistemas hegemónicos impuestos.

- Experiencias complejas. Asumir los escenarios como múltiples, interconectados e integrales y desde esa visión dinámica plantear los procesos.
- Experiencias creativas. Ante la complejidad y la complicación de los escenarios, se precisa de la formulación, desde una crítica consistente, de alternativas realmente distanciadas de la hegemonía y con capacidad de no reproducir lo que se critica, sino aquello que lo deja de necesitar: la alternativa.

Algunos aspectos a resaltar en este proceso.

Debido a la multiplicación de los vínculos, la socialización a profundidad se presentó como un reto desde el inicio de este ejercicio. Fue difícil que los involucrados corresponsables de la formulación del modelo tuvieran acceso en un tiempo similar a la muy variada información que se fue obteniendo y produciendo.

Ello implicó que los tipos, contenidos y profundidad de las reflexiones estuvieran condicionadas por los perfiles de los actores involucrados y las características – posibilidades de la relación.

Ejemplifico lo anterior:

- 1) Los textos que se fueron reflexionando con Gustavo Esteva, estaban complementados con varias charlas, con encuentros en foros y con la relación con otras personas. Era difícil llegar a cierta profundidad con algunas personas del equipo operativo que se acercaban por primera vez a algunas nociones, autores y posturas.

- 2) Por el contrario, las condiciones y posibilidades que da la práctica en comunidades rarámuri, pienso en Tewelichi, San Rafael y Norogachi, difícilmente puede ser comprendida por gente misma del equipo que no conoce estas comunidades y con mayor razón por gente que vive fuera de la región. Cuando se habla de tiempo, de ritmos de fiestas, etc. no necesariamente estamos imaginando lo mismo.

Por ello el equipo coordinador nos vimos en la necesidad de establecer una coordinación y un plan a mediano plazo de reflexión y socialización de este proceso (que no termina al estar escribiendo estas líneas e incluso se pretende sea un proceso continuo de socialización - reformulación).

Debido a la diferencia de reflexiones, a la distancia de los involucrados y a las tareas propias de los mismos, fue el equipo coordinador el que fue recogiendo los diversos aportes e irlos vinculando a los distintos involucrados.

Caemos en la cuenta de que la práctica no aporta como tal, debe reflexionarse a cierto nivel – sistematización. La mayor parte del equipo nunca ha sistematizado por lo que los aportes se fueron dando aprendiendo a sistematizar sistematizando. Fue muy importante el contacto con referentes empíricos como Unitierra y Cenami que nos permitieron confrontar los discursos con otras prácticas, así como comparar prácticas con prácticas. También el aporte de los referentes teóricos para nombrar retos, proyectos, problemas y alternativas; así como para complejizar escenarios y diversificar los abordajes.

Reconocimos que nuestro discurso y nuestra práctica partía de inercias tradicionales en la región que nos ligaban a vicios y a limitaciones que tanto el ejercicio de análisis del

contexto como de la práctica nos permitió ir identificando y corrigiendo. Por último, fue importante detectar, sobre todo en el discurso el encuentro entre nociones distanciadas o hasta contrarias. Para discutir las referencias a las prácticas y a la vida comunitaria fue importante. El diálogo entre ellas se comparte con más detalle en el capítulo VI de esta parte del texto. Sin embargo aquí establecemos las tensiones que se producen entre estos términos.

El primer encuentro de nociones:

centro ante periferia

centro ante espacio

desarrollo ante buen vivir

vivir mejor ante vivir bien

creemos o no en la interculturalidad.

la interculturalidad es un verbo o sustantivo.

educación o aprendizaje.

revolución, resistencia o alternativa.

Estas relaciones – tensiones forman parte de evocaciones sobre el proyecto y el equipo que de una u otra forma, por uno u otro actor fueron planteadas. Su discusión y reflexión desde la práctica han sido en buena medida motor de este proyecto de formulación de modelo y fundamentación.

V. TERCERA COMPLEMENTARIEDAD. LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO: LA CRISIS CIVILIZATORIA.

Implicaciones al hablar de una crisis de la civilización.

Este ejercicio de complementariedad es relevante porque nos da posición y actitud desde el proyecto. Fue la construcción del consenso sobre el cómo vemos el mundo y por ello la justificación de cierta postura y de nuestro actuar en él.

Además fue relevante ir identificando en el aparente caos, a los actores que emergen, los que históricamente han sido invisibilizados pero que ante la gravedad del escenario se muestran con alternativas vigentes, porque las han venido aplicando y hoy son para nosotros posibilidad de reconstitución. La reflexión de la crisis fue también impulso de la sociología de las emergencias, pues permitió identificar el ejercicio alternativo de estos actores en el mundo actual y en contraste con los sistemas hegemónicos. Este contraste permite identificar elementos relevantes que aportan estos pueblos y grupos y que pueden ser constitutivos de las alternativas por venir (que ya están en ellos y en nosotros están por venir).

Hablar de una crisis civilizatoria implicó la construcción de argumentos que desde distintos ámbitos demostrarán ese hecho. Había que demostrar que el quiebre implicaba las sociedades modernas tanto capitalistas como socialistas, pero había que ir más atrás; no sólo el mundo moderno se resquebraja, sino toda la tradición occidental está en un tránsito acelerado y no necesariamente ordenado, Baricco (2012) habla de mutación. Para demostrarlo y reconociendo nuestros límites de inicio para consolidar esta idea, fue necesario por un lado reconocer en nuestro espacio y tiempo particular dicha

transformación radical y por otro, encontrarnos con reflexiones y personas que han venido trabajando estas ideas.

Los momentos que más aportaron a esta reflexión fueron.

- El Seminario Externo sobre Crisis Civilizatoria y Alternativas que hemos venido impulsando fue de gran valor, las sesiones aportaron elementos para dar contenido y rasgos a esta crisis e identificar los movimientos y actores que empiezan a surgir como alternativa.
- La reflexión sistemática con Oscar Hernández, Gustavo Esteva, Abel Rodríguez, Francisco Morfín, Pedro de Velasco, Álvaro Salgado y Raul Zibechi profundizó sobre este fenómeno.
- La palabra de Ricardo Robles, sobre todo mis notas personales, tomadas de los encuentros en los dos últimos años de vida *del Ronco*.
- De los actores anteriores pudimos tener vínculo a experiencias y autores que fueron relevantes a este propósito. Ellos nos acercaron a gran parte de los pensadores y pensamientos que dan cuerpo a este texto. Por mencionar un par de ejemplos: Oscar Hernández y Gustavo Esteva nos vincularon al pensamiento de Illich; Abel Rodríguez a Nietzsche y a Boaventura; Horacio Almanza y Francisco Morfín al pensamiento decolonial y éste último, además al pensadores postmodernos como Ingold, Hodder, Sloterdijk.

Como lo expreso en la metodología, la información recabada se organizó y se compartió en primera instancia con el equipo coordinador para enriquecerla y preparar la socialización y discusión tanto con el equipo como, en su momento, con la Junta de Gobierno. Lo que se discutió se recuperó y se formularon documentos que se socializaron y enriquecieron.

Posteriormente el análisis de dichos documentos nos ha servido para reflexionar y reorientar nuestra práctica.

El análisis de la práctica y la crisis

Una tarea fue buscar que la propia práctica nos aportara elementos que argumentaran y nos ayudaran a comprender esta crisis. En todas las reuniones de grupo, cada miembro del equipo habla de sus proyectos, lo que hace y lo que está generando esa acción.

Esto se ha profundizado en un par de esfuerzos por sistematizar nuestra experiencia. De éstos es que tomamos los siguientes puntos, que desde dichas sistematizaciones, dejan ver la crisis a la que nos referimos.

Identificados en el propio proceder del equipo.

- Nuestros proyectos cuando tienen corte desarrollista no generan comunidad, pues imponen una lógica lineal de acumulación y mejora continua y no una lógica cíclica que se recrea continuamente en el tiempo y que da sentido a los lazos que tejen personas y colectivos.
- Incapacidad para generar interculturalidad. Nuestras herramientas, técnicas, métodos y disposiciones siguen siendo en su mayoría para “ayudar” y no para la construcción colectiva. En nuestros diagnósticos identificamos nuestros problemas y en nuestros términos. Es muy complicado acceder a escuchar al otro para acercarnos no a su dato, sino a su lógica

Identificados en la relación con comunidades y colectivos.

- El conjunto de alternativas propuesta para solucionar los problemas fundamentales no están haciendo sino agravarlos. Las políticas públicas, las inversiones, los esfuerzos de educación masiva y difusión cultural, en el fondo siguen imponiendo una única lógica.
- La dificultad de resolver y proponer desde las dicotomías. Nuestra manera fragmentada de entender el mundo y de pretender actuar en él nos aleja de la integralidad de la comunidad. Nos es difícil actuar en los términos de las comunidades, descubrirlos incluso.
- Las decisiones van formulándose desde lo individual y no desde lo comunitario. Vemos cómo los sistemas de vida comunitaria y colectiva se van cooptando o diluyendo.
- La mercantilización de todo el territorio y las modificaciones que produce en la vida cotidiana. Para salvar el territorio se debe ingresar en algún programa que le de valor o lo cotice en términos monetarios y de mercado.
- Se fragmenta la vida. Los asuntos relevantes se resuelven parcial y marginalmente, no desde fenómenos integrales e integradores como la fiesta, la asamblea y el trabajo comunitario.
- Los mecanismos tradicionales para dar significados, sentidos y reproducir la existencia se cambian por formas de vida mercantiles, de intereses personales o de pequeños grupos.
- *“Nos cambian el corazón y eso es lo más peligroso”* (Profectar. 2010) esto se refleja en que la tierra es comercializable y no sagrada, los que en ella habitan pasan de ser

seres con valor y propósito, a mercancías, el hacer comunidad pierde sentido y se imponen valores agresivos, individuales y de comodidad inmediata.

- Un viejo rarámuri le dice al Ronco Robles (2008:34) que “...*Hoy la orilla del mundo está más cerca*”. Tristemente un comentario pertinente, pues no somos sólo las personas las que corremos peligro, por nosotros todo el entramado de seres y relaciones que nos desenvolvemos en el planeta y todos los equilibrios de los que dependemos estamos amenazados más que en ninguna otra época. Hoy el humano tiene el poder de destruir la vida en el planeta varias veces.

A continuación comparto los argumentos que juzgo fundamentales de esta crisis y de lo que atisbamos emerge tras lo que se derrumba. El texto completo que la argumenta se presenta como Anexo III. Crisis Civilizatoria.

Una crisis más allá de la modernidad: civilizatoria.

Lo que emerge es más que una transformación de las sociedades modernas, capitalista o socialista y de su lógica desarrollista. Estamos en el tránsito a una forma distinta de ser humanos y sociedades en el mundo que desmonta elementos constitutivos de lo que llamamos civilización occidental. Fenómeno éste aún innombrado en el que no sólo se modifican los sentidos, sino los lugares y movimientos desde donde se construyen.

Un aspecto que devela esta crisis y parece hacerla más irreversible, es precisamente la emergencia de lo que pudiera consolidarse en un mañana muy próximo. Lo que viene ya llegó y está gestando una nueva forma de pensar y actuar en el mundo que nos está

modificando de maneras que hoy rebasan nuestras comprensiones. Es un cambio que rebasa los generados por la revolución industrial e incluso por la aparición de la racionalidad cartesiana. Baricco (2012: 113) sintetiza planteando que *“ha cambiado la manera de adquirir experiencias”*. Uno de los factores clave que está detonando estos cambios en nuestra forma de pensar y de construir experiencia es la llegada de la era digital. Nuestra relación con las máquinas digitales y la relación con la red. La computadora, el internet, la comunicación y exploración por medio de los buscadores, fundamentalmente google, están modificando, con o sin reflexión de por medio, la forma como nos relacionamos con el mundo.

En tiempos distintos y con una cierta distancia en los enfoques, Baricco e Illich dan cuenta de estos cambios. Illich (2008: 594-599) nombra como el *“sueño cibernético”* a ese aletargamiento humano y social que hace que sucumba ante las *“poderosas metáforas que influyen en el espíritu”* (2008: 594). Señala que la *“cibernética en cuanto metáfora dominante, y... la computadora en cuanto aparato potencialmente anestésico (ibid: 594),* han logrado el tránsito de un estado en el que las personas eran susceptibles de transformarse en esclavas de sus herramientas a otro en el que personas y sociedades pueden pasar (y están pasando) a ser subsistemas de un sistema que las condicionará más allá de sus posibilidades de conciencia.

Baricco (2012: 110) habla de

...Una determinada revolución copernicana del saber según la cual el valor de una idea, de una información, de un dato, está relacionado o principalmente con sus características intrínsecas, sino con su historia. Es como si los cerebros hubieran comenzado a pensar de

otro modo: para ellos una idea no es un objeto circunscrito, sino una trayectoria, una secuencia de pasos, una composición de materiales distintos.

Y argumenta

el saber que importa es el que es capaz de entrar en secuencia con todos los demás saberes. No existe casi ningún otro criterio de calidad, e incluso de verdad, porque todos se los traga ese único principio: la densidad del Sentido está allí por donde pasa el saber, donde el saber está en movimiento: todo el saber, sin excluir nada. La idea de que entender y saber signifique penetrar a fondo en lo que estudiamos, hasta alcanzar su esencia, es una hermosa idea que está muriendo: la sustituye la instintiva convicción de que la esencia de las cosas no es un punto, sino una trayectoria, de que no está escondida en el fondo, sino dispersa en la superficie, de que no reside en las cosas, sino que se disuelve por fuera de ellas, donde realmente comienzan, es decir, por todas partes (ibid: 110-111).

No es un asunto menor, para Baicco, lo que nos da sentido son las experiencias y acá de lo que se está hablando es de que estamos ante el cambio en la manea “*de adquirir experiencias*” (ibid: 113). Nuestras antiguas formas de adquirirlas ya no están funcionando o al menos no están dando sentido a los nuevos habitantes humanos del planeta. No se trata de que las experiencias se formulen de manera errónea, sino de que la forma de formularlas ya no dice mucho, no deja huella en las existencias.

Illich detalla en su texto “*El espejo del pasado*” los contrastes entre el pensamiento anterior y el de “los bárbaros”, como nombra Baricco a esta nueva raza de “humanos con bránqueas”. Ve cómo la antigua razón

...no puede traducir su pensamiento sin vestir con carne lo que expresa. Cuando anuncia “hambruna desesperada” siente algo, lo que no sucede cuando, por ejemplo cita una cifra... las palabras que forman una frase son como los tablones de un puente que la vinculan con lo que sienten los otros. (2008: 597)

Sin embargo, para la generación que emerge

... las palabras son unidades de información: las encadena y obtiene un mensaje. Su coherencia objetiva su denotación precisa, eso es lo que importa no sus connotaciones subjetivas. Manipula nociones abstractas y programa el uso de la información... Los sentimientos, las significaciones sólo podrían provocar ansiedad, miedo o ternura, por lo tanto las disminuye y permanece neutro. El tratamiento del texto informático es el modelo que le impone su modo de percepción... cayó en las redes del pensamiento operacional. (ibid: 597)

Termina señalando que este pensamiento espera ser calificado “*sobre los datos que captó en la pantalla y fueron encadenados en un texto*” (ibid: 597). Son dos formas de producir experiencias que pueden, en su encuentro, imposibilitar comunicación e ir construyendo posturas ideológicas que sólo acentúen distancias e incomprensiones.

Así el traslado a los flujos y las dinámicas son rasgos propios de los nuevos seres y sus nuevas comunidades

...En su búsqueda de sentido, de experiencias, van a buscar gestos en los que sea rápido entrar y fácil salir. Privilegian los que en vez de acopiar el movimiento lo generan. Les gusta cualquier espacio que genere una aceleración. No se mueven en dirección a una meta, porque la meta es el movimiento. (Baricco. 2013: 115)

No se trata de juzgar, sino de buscar las nuevas relaciones, pues las antiguas se descartan por parciales, que permitan el encuentro entre estos humanos que piensan distinto como nunca antes se había pensado distinto en un mismo momento de la humanidad. Se puede construir desde ambos, pero sólo así, desde ambos y sin garantías de trazos correctos *percé*.

Estamos pues ante un tránsito que ha erosionado los pilares de la forma de vida occidental al plantear en palabras de Baricco (ibid: 118) “...*Una nueva localización del sentido. Una nueva forma de percepción. Una nueva técnica de supervivencia. No quisiera exagerar pero lo cierto es que me vienen ganas de decir: una nueva civilización.*”

El declive del mundo moderno.

Los rasgos que considero son expresión de la crisis de la última época de la civilización occidental conocida como mundo moderno, expresado en su última etapa como globalización neoliberal, están presentes desde el inicio de esta época y se han acentuado con el paso del tiempo; unos son motivación de la crisis, otros su expresión.

El desarrollo tecnológico, el surgimiento del estado nación, el cambio en la forma de pensar con la instalación de la racionalidad alfabética, posteriormente de la cartesiana y del método científico, el hombre en el centro desplazando parcialmente a Dios de ese lugar, podrían ser las señales que marquen el inicio de esta nueva época.

Sin embargo, podríamos hacer algunas precisiones sobre los alcances de estas transformaciones. De entrada esta modificación se limita geográficamente a Europa y tiempo después a algunas regiones del Norte de América. Por otro lado, muy amplia población de la misma Europa, continúa al menos por un par de siglos más con una vida rural alejada de estos cambios y de sus influencias significativas en la vida cotidiana. Latinoamérica y algunas regiones de Asia apenas entrado el siglo XX experimentaron con

fuerza las dinámicas propias de la modernización capitalista y África aún hoy no podríamos asegurar que es parte de ello.²⁰

Esta época pretendió cimentarse bajo la construcción de una serie de dicotomías que le permiten desarrollar una particular forma de comprender y clasificar el mundo. La separación entre objeto y sujeto, entre naturaleza y cultura, entre hombre y mujer, entre el conocimiento científico y el vulgar. Sin embargo dichas dicotomías nunca se aplicaron en la vida de las mayorías, razón por la que Latour afirma que nunca fuimos modernos (Latour 2007). Además se remarcaron las distancias entre naturaleza, lenguaje, poder y cultura pregonando, dice Latour, “...*Desarrollen las ciencias, desplieguen los juegos de poder, desprecien la creencia en una realidad, pero no mezclen esos tres ácidos cáusticos.*” (Latour 2007:22). Así que podríamos decir que una pequeña oligarquía cultural, económica y política es la que creyó haber vivido bajo esas separaciones, cuando la mayoría de la población mundial, incluso la occidental hemos vivido ignorando tales estatutos, al menos parcialmente y cada vez más condicionados por ellos.

Ante el reconocimiento de los aportes del desarrollo tecnológico, del saber producido por el conocimiento científico, del pensamiento filosófico y humanista, como ciertos avances en algunas prácticas democráticas, pudiéramos pensar con todo ello “*que el siglo XXI ha iniciado antes de comenzar*” (Santos. 2009: 18). Por otro lado, observando el complejo escenario en el que nos encontramos ante el deterioro ambiental, la multiplicación y recrudecimiento de conflictos bélicos, sociedades deshumanizadas presas de las lógicas y

²⁰ No porque no sea relevante para el capitalismo, pues parte del despojo a este continente ha sido fundamental para el desarrollo del capitalismo tradicional y ahora para el neoliberalismo. Sin embargo gran parte de la población de este continente no ha sido impactada por las normas de vida, consumo y cultura que impone este sistema. Lo mismo sucede con buena parte de las comunidades rurales de América Latina, Asia e incluso algunas Europeas.

mandatos del mercado y la moda; nos hacen ver los límites del mencionado avance tecnológico y del pensamiento científico presentándonos la contradicción de “*que el siglo XXI termine antes de comenzar*” (*ibid: 18*).

Lo que empezó como una verdadera revolución que fue permeando hábitos y culturas y fue reimaginando el mundo, ampliando sus expectativas a niveles nunca antes soñados, pronto sufrió fuertes desencuentros que no dejaron de sucederse uno a otro, y en diversos ámbitos, hasta que entrada la segunda mitad del Siglo XX se va haciendo más evidente un resquebrajamiento paulatino y sin marcha atrás de esta llamada civilización occidental. Esteva (2014) y Wallerstein (1998) ubican los hechos ocurridos en el mundo en el año de 1968 como la evidencia del parteaguas que se consolida. Latour (2007) señala también la relevancia del año 1989 con la caída del Muro de Berlín como símbolo del fin de los regímenes y experimentos comunista de Europa del Este.

La crisis en sus propios términos.

La imposición y la negación. El factor, a mi juicio, más determinante para el derrumbe de este ciclo histórico nacido de las revoluciones científica e industrial y que hoy se impone y condiciona buena parte de nuestras existencias, es precisamente que esta civilización se desarrolló creyendo ser la única opción válida para la humanidad e imponiéndose a como la verdad única a pueblos y culturas por todo el mundo. Ya sea como la punta de la evolución cultural y social, en antropología; el pensamiento racional y científico, como el único válido y capaz de producir verdades relevantes para la humanidad, por sobre otros tipos de conocimientos y saberes; ya sea el capitalismo, su mercado y su versión actualizada en el neoliberalismo, o por otro lado las experiencias socialistas y comunistas, se plantearon y lo hace el primero actualmente como la única opción para producir riqueza y bienestar.

Podemos seguir revisando las distintas expresiones de proyecto occidental y en su gran mayoría veremos esta tendencia a imponer y a negar, en los propios términos, cualquier alternativa, negar o ver como problema la diversidad. Es una civilización que se pretende y actúa como universal, esto es, universaliza y pretende aplicar a toda sociedad sus criterios, sus sistemas, sus juicios de valor y sus instituciones.

Esta pretensión universalista ha servido como argumento justificador de imposiciones a todos niveles y escalas. Ha sido un escenario idóneo para encubrir y justificar actuaciones desde grupos particulares con sus intereses específicos que han producido desde su establecimiento, consecuencias graves y atroces a pueblos, culturas y medio ambiente. La colonización africana, latinoamericana y de vastas regiones de Asia por parte de Europa y Estados Unidos es muestra de ello (Galeano. 1993; Kapushinski 2012); la política intervencionista, sobre esas mismas regiones, que durante todo el siglo XX y lo que va del XXI son la nueva (última) etapa y expresión de esta visión, que enarbolando ciertas posturas como valores universales, los impone sin tomar en cuenta las perspectivas, cosmovisiones y proyectos de los lugares controlados.

Latour (2007) ubica la justificación del progreso desde esa monocultura lineal del tiempo y afirma que

El progreso modernizador sólo es pensable a condición de que todos los elementos son contemporáneos según el calendario pertenezcan al mismo tiempo. Para ello, esos elementos deben formar un sistema completo y reconocible. Entonces, y sólo entonces, el tiempo forma un flujo continuo y progresivo, del cual los modernos se proclaman la vanguardia y los antimodernos la retaguardia.

Esta negación sistemática ha tenido un alto costo tanto para las poblaciones y grupos humanos ausentes en este proyecto globalizante, pero también y tal vez con peores consecuencias, para el propio mundo moderno, que al ensimismarse y encontrarse sin parámetros de contrastación, de diálogo y de retroalimentación se ahoga en sus propios pozos y establece una dinámica de tipo esquizofrénico al no poder más que acelerar los procesos que precisamente lo están llevando a su irreversible descomposición. El consumismo desmedido, el deterioro ambiental y el extractivismo creciente, los fundamentalismos y dogmatismos que lo ciegan ante las consecuencias de su caminar, son claro síntoma de una civilización que ha perdido la capacidad de ver al otro y que confunde el sol con el dedo que lo apunta.

El poder que ha adquirido por su voracidad y ansia de expansión e imposición, ha venido generando una serie de epistemicidios, ecocidios, etnocidios y genocidios en cuanto territorio y en cuanto sociedad se posa. Los daños nunca podrán ser valorados en su justa dimensión, pero nos empobrecen profundamente y desconocemos cuánto nos afecten a futuro.

Los límites del pensamiento científico. El pensamiento racional que dirige a la ciencia moderna surge en la revolución científica del siglo XVI fundamentalmente para las hoy llamadas ciencias naturales y en el siglo XVII y más fuertemente en el XIX para las incipientes ciencias sociales.

La revolución científica se cimienta desde la construcción de un pensamiento basado en dicotomías. Es un pensamiento que se basa en oposiciones: sujeto/objeto,

cultura/naturaleza, pensamiento científico/pensamiento vulgar o sentido común, materia/espíritu, ciencia natural/ciencia social, hombre/mujer, ciencia/virtud y especulación. Todas estos encuentro y sus fronteras se gobiernan desde la prioridad que ganan las ciencias naturales y son las sociales las que toman y adaptan los principios, pero asumiendo y asumiendo su marco cognitivo (Santos. 2009; Rodríguez. 2013). Por su parte Bruno Latour (2007) sostiene que nunca fuimos modernos pues plantea que los elementos constitutivos de la modernidad, nunca se cumplieron en la cotidianeidad de la vida social, e incluso en buena medida ni en la comunidad científica. Los híbridos y las separaciones tajantes que proponía como condición la modernidad, de hecho proliferaron ante su prohibición. La separación de una sociedad inmanente y de una naturaleza trascendente no se aplicó y las producciones de naturaleza y sociedad seguían teniendo mucho en común. Dice Latour (ibid: 77-78) *“los híbridos, los monstruos, los mixtos cuya explicación abandona son poco más o menos todo, componen no solamente nuestros colectivos sino también, los otros llamados en exceso premodernos.”* *“...Jamás abandonamos realmente la vieja matriz antropológica”* (ibid: 78). De hecho las pautas de la modernidad favorecieron esos colectivos e híbridos que tanto temían y negaban pero impidieron que se les comprendiera.

Hoy ha venido creciendo la conciencia de los límites de esta forma de pensamiento. Los mismos adelantos tecnológicos y ciertas reflexiones permiten autocríticas a la ciencia desde sí misma. Existen planteamientos teóricos, sociales y hasta y ecológicos que van evidenciando el límite y agotamiento de esta racionalidad. Ilya Prigogine (2009: 48), químico premio Nobel nos advierte que la necesidad de *“Reconocer la complejidad, hallar los instrumentos para describirla y efectuar una relectura dentro de este nuevo contexto*

de las relaciones cambiantes del hombre con la naturaleza son los problemas cruciales de nuestra época.” Él mismo señala la importancia de contextualizar y dar una dimensión histórica al pensamiento científico y adecuar los discursos e instrumentos a las condiciones actuales, (Prigogine. 2009: 24) *“El propio concepto de ley que surge en la época de Descartes y Newton, época de monarquías absolutistas, debe ser revisado.”* Santos (2009) identifica la fragilidad de los pilares que sostenían a la ciencia occidental desde Galileo y Newton. La relatividad de la simultaneidad, que llega a percibir Einstein. El carácter local de las mediciones y en consecuencia la posibilidad del detalle y rigor de nuestro conocimiento, serán origen de un segundo elemento que favorece la crisis del paradigma científico, es la mecánica cuántica. Santos (ibid.: 32-33) comenta que según Bohr y Heisenberg *“no es posible observar o medir un objeto sin interferir en él, sin afectarlo”*... *“La idea de que no conocemos de lo real sino lo que en él introducimos, o sea, que no conocemos de lo real sino nuestra intervención en él”* se nos muestra en el principio de incertidumbre de Heisenberg. Acá se rompen las dicotomías y se genera un vínculo que produce continuidad y la separación sujeto – objeto pierde claridad, pero sobre todo pierde sentido. El tercer elemento de crisis paradigmática que señala Santos es el teorema de la incompletud, la posibilidad de *“formular proposiciones indecibles”* que hacen posible incluso cuestionar la lógica matemática. El último elemento surge de nuevos conocimientos en la microfísica como las formulaciones teóricas de Prigogine sobre las estructuras disipativas y del principio del *“orden a través de las fluctuaciones”*, así como el principio de autoorganización que surge de las anteriores y que desde él Maturana y Varela plantean el concepto de autopoiesis (Prigogine. 2009; Santos. 2009; Maturana y Varela: 1994). En estos planteamientos se introduce la posibilidad del caos, y desde él, de brincar a nuevos estados de orden temporales. Las fluctuación es y el caos como formas de concebir la

naturaleza, desde el principio de entropía (Prigogine. 2009), vienen a trastocar la idea de materia que se tenía y nos piden repensar concepciones y relaciones con ella. Dice el químico (ibid: 23) *“Lo natural contiene elementos esenciales de azar e irreversibilidad. Esto llama a una nueva visión de la materia en la que ésta ya no sea pasiva como la descrita en el mundo del concepto mecánico, sino asociada a actividad espontánea.”* Incluso para Einstein (ibid: 22) *“el tiempo, en el sentido de tiempo direccional, de irreversibilidad, era una ilusión.”* Finalmente reconoce en la cita de Tagor (ibid: 41) en su texto la condición de autoconocimiento, *“la verdad del universo es una verdad humana”*.

Esta ruptura nos pide reconocer de una forma radicalmente distinta el conocimiento, rompiendo con la tradición dicotómica, así Santos (2009) sugiere que todo el conocimiento científico será natural y social, local y total, es conocimiento y es autoconocimiento, y por último, tendría que pretender constituirse en sentido común. No podemos describir la realidad desde fuera de ella misma, lo que podremos describir es nuestra limitada relación con ella y cierta mutua afectación.

Sea por el adelanto mismo de los conocimientos o sea porque nunca nos ceñimos a las constituciones dicotómicas del pensamiento científico y de las relaciones o separaciones propuestas por la modernidad. Hayamos sido modernos y estemos llegando al límite, o nunca lo hayamos sido y estemos cayendo en la cuenta de ello; ahora nos vemos en el impostergable reto de replantear las bases y orientaciones del pensamiento y del conocimiento para el futuro. Una nueva dinámica de comprensión de lo humano y del mundo se nos presenta como reto. Los híbridos de los que habla Latour (2007) y la complejidad de relaciones y de conexiones que se multiplican con sentido, sin sentido o en sentidos múltiples (Hooder: 2012; Ingold:2011), nos llevan a la necesidad de construir

desde incertidumbres y derivas. Reconocer que el movimiento no cesa, no cesa en nosotros y en todo lo otro, implica una nueva postura epistemológica que no existe aún.

La separación entre ciencia y virtud, que Roseau hizo explícita a finales del Siglo XVIII, tendrá que repensarse a la luz de los usos e influencia que ésta ha tenido en la vida planetaria. El escenario actual parece que en dicha valoración no saldríamos bien librados.

Concluimos afirmando que el pensamiento científico se impone como “un modelo totalitario, en la medida en que niega el carácter racional a todas las formas de conocimiento que no se pautan por sus principios epistemológicos y por sus reglas metodológicas”. (Santos. 2009:21) Es un pensamiento que no se ha democratizado, no se ha incorporado a la diversidad de proyectos de las mayorías heterogéneas, sino que se guarda en pequeñas comunidades científicas.

La persona, la institución y la sociedad en el mundo moderno.

Conforme se han ido instalando las distintas etapas de la nueva época, desde el colonialismo y hasta el neoliberalismo, y sus revoluciones científica e industrial ganaban terreno, también se iba formulando un discurso coherente a estos nuevos paradigmas y en función de sus intereses. Un discurso que los nuevos poderes producían y legitimaban.

I.

Nietzsche, mucho tiempo antes de que los límites y sus consecuencias llegaran a los niveles que hoy ponen en entredicho la existencia prudente de la humanidad, logra detectar con mayor profundidad la vulnerabilidad de la persona y sociedad bajo la cultura occidental. Hace ciento cincuenta años describe y predice, las conductas y consecuencias de las

maneras de razonar y actuar. Identifica su entorno social y cultural como un sistema hipócrita, donde el poder velado, cobarde y escurridizo ha engendrado pseudohombres, títeres, seres que sólo enseñan máscaras, enanos de vida y pasión. Una sociedad temerosa y vergonzosa de sí mismas. La pregunta que surge es ¿cómo creer en nosotros con tantas máscaras? Es una sociedad acostumbrada a que se le imponga, que se le diga, a que se le determine. *“Mi felicidad en regalar a muerto de regalar”*(Nietzsche. 253) Pugna por personas dueñas de sí, en un mundo que empezaba a dictar todo y en ello generaba un proceso profundo de normalización que implicaba una aceptación determinista de modelos y fines.

Descubre un hombre en el centro, que desplaza al Dios, pero que se diluyen en los nuevos sistemas y sus nuevos dogmas. Denuncia a un hombre que se niega a conocer su mundo. *“Haz como yo... sólo actuando se aprende”* (ibíd: 440); *“...seguirme es no seguirme... es seguirte”* (ibid: 440). No busca la imitación, la admiración; lo que se impone es construir el propio camino, construir sus sentidos y emprender cada quien sus búsquedas. Propone una persona que se encuentra a sí misma, que toma su vida y desecha las casualidades. La compasión debe orientarse a ese ser liberado y no otorgarse a los enanos o a los seres que temiendo encontrarse consigo mismos, viven bajo máscaras. Es una sociedad que se ha olvidado del hombre. Los velos lo ocultan. Las “virtudes” y “bondades”, son las costumbres que funcionan como máscaras. Lo único que producen es un hombre que se aleja de sí mismo. *“... ya no creo en grandes acontecimientos (f)... creo en los momentos silenciosos”*(ibid 285).

Sospecha de los salvadores y los héroes, de los santos modernos y antiguos, sean de donde sean y sea cual sea su origen. De ellos y sus productos: sus morales. Todos tuvieron un

origen y tendrán un fin, gentes y palabras. *“El hombre necesita de lo peor que hay en él para lo mejor que hay en él... todo lo peor es su mejor fuerza... tiene que hacerse mejor y más malvado. Alma mía... te he persuadido a estar desnuda ante los ojos del sol”* (ibid: 390). Habla de la estupidez de los “buenos”, de los “sabios” y de los “santos”; de romper las morales, pero no instalar otras, quedarnos sin ellas o con las propias. *“Todas tus pasiones se convirtieron en virtudes y tus demonios en ángeles”* (167). Reconoce que se confunde la virtud con debilidad, en cuanto a que corresponde a pasiones mezquinas a la autocomplacencia. *“Cerrar por amor la mano.”* (ibid: 225).

Nos invita a sospechar de todo y a que ello nos mueva. En un entorno basado en el adiestramiento y en recetas, se prometen paraísos sin máculas, placeres al mínimo costo de seguir preceptos. Todo lo hemos inventado y lo hemos asesinado, para inventar algo nuevo y desde miedos similares. Nietzsche nos permite encontrar que los discursos impuestos y hegemónicos ven una sociedad que asume a las personas como recursos, no como personas, como elementos en función de criterios e intereses históricos y lugares particulares, pero con la ilusión de comprensiones universales.

Nos hace ver un hombre fragmentado, que esconde su alegría y sentimientos profundos en formas y formatos que lo cuadrículan y lo dividen en ámbitos forzados desde su exterior. Un hombre programado.

Es un filósofo del movimiento, la vida es búsqueda, tránsito, mutación, transformación de lo profundo y de lo externo, reivindicación del presente.²¹ Es un crítico contundente de una

²¹ Algo fundamental en este proyecto y que lo abordaremos desde la perspectiva de Boaventura de Sousa.

sociedad que cree moverse cuando no lo hace. Ve hombres que son manipulados, que creen trasladarse, más es una ilusión, pues las doctrinas y los ideales los estancan.

Propone la ruptura para recuperar la capacidad fecunda del ser humano, para crear y caminar hacia el hombre nuevo. Pugna por la muerte de aquella virtud falsa que impide el encuentro con quien es y con lo que es, el hombre debe estar solo y listo para su actividad creadora, para encontrarse y pisar la tierra.

Nos da agenda de profundos cuestionamientos vigentes en este inicio de milenio ¿Por qué creer en nosotros, en nuestros modelos, nuestros éxitos?, ¿por qué creer en nosotros tan destructores, dogmáticos y fundamentalistas que el mundo se nos pasa sin siquiera percibirlo?, ¿por qué nos pasamos explicando, argumentando y describiendo algo a lo que no hemos al menos abierto los ojos?, ¿por qué creer en nosotros, los artistas anestésicos del fin del mundo, del fin de la persona, de la comunidad, de la ecología... de la posibilidad?, ¿qué hemos hecho con nuestro poder?, ¿con el posible?, ¿qué hemos hecho con nuestra alegría creadora y nuestra creación alegre, con nuestras danzas y nuestras risas?, ¿por qué optamos por la alegría mediocre, enana, hipócrita de la imagen, de la ilusión, de la comodidad, de la casualidad, de la continuidad y de la pasividad?, ¿cómo crear al hombre poder que sea eso por el “exceso que da”?

II.

Foucault nos permite acercarnos al hilado fino respecto a cómo desde las instituciones, discursos y actores las relaciones se van tejiendo bajo normas y controles determinados que impulsan y hacen efectivo el ejercicio del poder en nuestra sociedad. Nos presenta “una

historia correlativa del alma moderna y de un nuevo poder de juzgar; una genealogía del actual complejo científico- judicial en el que el poder de castigar toma su apoyo, recibe sus justificaciones y sus reglas, extiende sus efectos y disimula su exorbitante singularidad” (Foucault. 2000: 29-30). Son las estructuras y dinámicas que operarán, en gran medida, esa falsa cara y moral que denuncia Nietzsche.

Desde el despertar de la revolución industrial y el renacimiento se reacomodaron las instituciones y generaron nuevas dinámicas en el ejercicio de poder. Los actores que se situaron en los nuevos espacios y procesos hegemónicos, pronto operaron lo necesario para afianzar su situación e ir dinamizando a las nuevas y viejas instituciones en su favor. Así se fue delineando, la mayor parte de las veces de manera relacionada pero ajena a la vida cotidiana de las mayorías, un entramado complejo que fue imponiendo las nuevas relaciones de poder que consolidaron con el paso del tiempo a esas instituciones y sistemas que hoy considero irremediabilmente enfermas.

Estas estructuras e instituciones no se constituyen por azares y sus posibilidades no les son otorgadas *“este poder se ejerce más que se posee, que no es el privilegio adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto de conjunto de sus posiciones estratégicas”* (ibid. 2000: 33).

Y si retomamos la separación mencionada entre ciencia y virtud, coincido con David Fernández (2001: 213-214) en que esa distancia se expresa hoy con graves consecuencias en *“la ruptura que se ha dado entre los valores que se profesan y la cultura hegemónica de la época... el divorcio entre finalidades e instrumentos, entre espíritu y objetivos de corto y largo plazo.”* Este hecho nos ha impedido construir argumentos que puedan

modificar las relaciones entre las personas y entre ellas con la tecnología y el medio ambiente.

Algunos rasgos, a mi juicio determinantes, de esta llamada genealogía del poder²², que ha construido la solidez y legitimidad, en primera instancia, como ahora buena parte del descrédito y proceso de descomposición de la llamada sociedad occidental.

En primer término las instituciones que se consolidan y empiezan a ejercer un papel hegemónico deben establecer dos procesos básicos. En primera instancia justificar y legitimar por diversos medios, pero fundamentalmente por medio del discurso, su presencia y actuar. Por otro lado deben buscar por medio de la disciplina la normalización social de sus preceptos y perspectivas. Deben transformarlos en cultura para la sociedad.

De esta manera toda estructura e institución hegemónica estarían estableciendo un papel de reproducción social, digamos de educación en los términos de la modernidad, instrucción y modelamiento basadas en el control y trasmisión de formas definidas de comportamiento, formuladas por aquellas y sólo ellas podrían modificarlas en un estado normal de las cosas. Se controla por medio de cualquier institución legitimada por la sociedad y/o legalizada por el estado.

Un elemento fundamental para este proceso de legitimación es la vinculación entre el ejercicio del poder y la formulación y comunicación del discurso que da orden y previamente consigue su legalidad o, en su caso legitimación para posibilitar el primero.

²² Término empleado por Foucault para hacer una detallada recuperación histórica de la relación de los discursos y el ejercicio del poder.

El discurso conlleva un fuerte poder de sumisión por medio de diversos procedimientos. El poder que nombrar es ya un poder excluyente, sólo pocos pueden nombrar con un peso trascendente en lo que se nombra. *“Se nombra desde una experiencia originaria”* (Foucault 2009: 48) y ella es parte, de una u otra forma, de la legitimidad del discurso formulado. El discurso discrimina, excluye y legitima y a su vez puede ser formulado por la discriminación, exclusión y legitimidad o legalidad. El poder de determinar lo prohibido y lo permitido; la razón y la locura; lo verdadero y lo falso (ibid).

En la cultura moderna los discursos se radicalizaron en su intransigencia, rigidez y en el sofocar a toda costa cualquier intento por formularles alternativas o críticas desde términos distintos. Podrían soportar e incluso animar críticas y disidencias pero que estuvieran dentro de la lógica de las instituciones fundamentales del equilibrio civilizatorio.

El terreno de la ciencia moderna no se salva de esta crítica. Las disciplinas son discursos cerrados, son lenguajes que han demostrado su imposibilidad de dialogar de manera profunda e integral con otras ciencias o con otros lenguajes. Hoy surgen por ello nociones como la adisciplinariedad o las visiones holísticas como contrapeso a ese saber encerrado. El que en las disciplinas sea *“necesario que haya posibilidad de formular, de formular indefinidamente nuevas proposiciones.”* (2009: 33); no implica olvidar que se dirige a cierto plan de objetos. *“La disciplina es un discurso de control”* (2009: 38); y termina Foucault señalando que *“siempre puede decirse la verdad en el espacio de una exterioridad salvaje; pero no se está en la verdad más que obedeciendo a las reglas de una policía discursiva que se debe reactivar en cada uno de sus discursos.”* 2009: 38

La institución, ejerce su poder y en él su discurso como herramienta exclusión o como una maquinaria para el control y la disciplina de la sociedad buscando la normalización de sus

reglas. Lo que Foucault y otros autores como De Certeau y Scott (2009; 1996; 2000) denuncian, es la manera como han venido operando y como se gesta un contrapoder desde las relaciones personales y hasta los movimientos sociales, que han permitido no desterrar de nuestra imaginación otras posibilidades de ejercer el poder.

Sin embargo existen los actores concretos, las relaciones concretas, unos y otros sin institución. Ellos construyen la microhistoria, las microhistorias; muchas veces ligados a saberes y procesos discontinuos. Estos encuentros son los que han filtrado posibilidades de contrapeso social y posibilitado la conciencia de los límites y debilidades de las instituciones y sistemas hegemónicos.

Consideraciones finales. Todo al revés.

Para completar mis argumentos respecto a la crisis civilizatoria presentaré elementos para una crítica actual a las instituciones que rigen al mundo occidental. Hoy por hoy, pero desde un proceso que inició con este ciclo histórico, vivimos en un contexto en el que todo se vende o es susceptible de ser vendido. Don Pablo González Casanova (2001: 12) advierte que *“la ofensiva neoliberal va a continuar con una política destinada a transformar en mercancía todo lo que sea”* posible.

La lógica mercantil desarrollada en occidente a partir de la revolución industrial, siempre ha estado ligada a la imposición hegemónica de un modelo que se basa en la explotación y sobre explotación de los territorios, su medio ambiente y de las personas y la acumulación y derroche de unos cuantos. Lograr esto en condiciones de equidad y de equilibrio ecológico es imposible. Xavier Gorostiaga citaba a George Soros en un cinismo que hoy

parece grosero al decir que en *“una sociedad donde se puede hacer lo que yo he hecho, no es digna de confianza”* (Gorostiaga. 2001: 168). Este modelo de mercado con sus lógicas de producción y consumo, no han podido más que generar un mundo depredado por personas que deben depredar.

Sin embargo esta actitud. Con la sistemática negación a lo diverso, la cultura occidental ha contribuido a la desaparición, marginación o integración, de un muy gran número de culturas y pueblos con todas sus formas de relación y expresión. Ha venido asfixiando al mundo en su diversidad. Lo que no entra en sus parámetros, estorba y debe ser corregido o eliminado.

Todo se ha amparado bajo el discurso democrático y político que enarbolaban. Incluso el socialismo real de la Europa Oriental, aunque con otros contenidos, utilizó su particular manera de entender la democracia, para legitimar sus otros intereses y acciones. Los grandes retos por los que se comprometió la democracia participativa, hoy después siguen siendo deuda y anhelo. Gustavo Esteva (2012: 15) califica esta ilusión democrática como una droga paralizante que *“se consume de manera masiva, a la vista de todos, hasta que se produce una profunda intoxicación colectiva”*. Pero la profundidad de la legitimación que ha tenido nos permite colocarla como una doctrina fundamentalista, ante la que cualquier disidencia es vista como peligrosa y delictiva. Es una institución que se presenta como intocable.

Las promesas que un día creímos llegarían de la mano de la democracia no se han cumplido. Debemos reconocer que un factor detonante de este desencanto democrático es que nunca rompió con la relación entre instituciones e ideologías, se quería cambiar una sin mover la otra, mientras que con Foucault (1999) reconozco que lo que se debe propiciar

es una ruptura simultánea de ambas, instituciones e ideologías. La democracia representativa ha venido siendo el fundamentalismo de occidente.

La distancia que en el mundo público²³ se generó entre ciencia y virtud no ha producido otra cosa que voltear el mundo²⁴. Galeano (1998: 9) lo expresa con arte “*el mundo al revés premia al revés: desprecia la honestidad, castiga el trabajo, recompensa la falta de escrúpulos y alimenta el canibalismo. Sus maestros calumnian la naturaleza: la injusticia, dicen, es la ley natural.*” Pero esto ha implicado todo un trabajo de ingeniería ideológica, que ha venido propiciando el trastocamiento del marco ético y moral. Se han ido moviendo según la constitución moderna (Latour. 2007) los actores a ciertos espacios asignados, a otros se han desplazado del escenario, o se les ha colocado en una situación latente.²⁵ Las dicotomías son fundamentales para estos desplazamientos que ponen en un lugar a la naturaleza y en otro a la sociedad y a la cultura; en un nicho la ciencia y en un rincón a las humanidades, las artes y las filosofías, etc. Desde este reacomodo y ya con las cosas en su lugar se construye el nuevo discurso, uno que aparece trastocando lo anterior pero que se sienta al centro de la mesa con toda normalidad y cinismo. David Fernández (2001: 214) lo expresa afirmando que

Hoy los procesos económicos, tomados en sí mismos, parecen regir la vida, el destino, los afanes y los ideales de los hombres y mujeres concretos. La cultura dominante ha convertido

²³ Quiero pensar que las relaciones personales, familiares y comunitarias, han resistido más a esta dicotomía. El mundo indígena me da una muestra de ello.

²⁴ Comparto y me inspiro del planteamiento de Eduardo Galeano en su libro *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés.*

²⁵ Dios es un claro ejemplo, pues en la modernidad se le saca del centro pero no se le elimina, se queda como un árbitro latente ante ciertas necesidades y explicaciones. Esto se puede estudiar más en el texto mencionado de Latour. 2007.

al éxito personal en una nueva religión, cuyas virtudes cardinales son la excelencia, la productividad y la competitividad, al margen de la necesidad de los demás.

Sus consecuencias.

Contradictoriamente, ante tanta aceleración, vemos que la sociedad poco se mueve, las instituciones incluso están construidas para lo contrario, para no moverse, para fabricar los carriles sociales por los que todos debemos de transitar según la hora, función y sentido acordados. Pese a todo tenemos que reconocer el gran peso que las instituciones moribundas aún tienen, y la posibilidad de daño que pueden generar en sus estertores. Siguen controlando gran parte del movimiento y de las relaciones sociales, del ejercicio de poder. Foucault imagina el discurso de ellas (2009: 13)

... Y la institución responde: -No hay por qué tener miedo de empezar; todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar que le honra pero que le desarma, y que, si consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene.

Este nivel de organizaciones lo que imponen son un monopolio radical en los términos que lo plantea Ivan Illich (1978; 1980), es decir una imposición cultural que nos obliga a cierto hábito o condición que limita nuestra libertad. El monopolio radical de las instituciones referidas no habla de productos, sino de tipo de productos. Lo que nos une a las instituciones no es tanto su eficacia, sino su “institucionalización” es decir su legitimación por medio legal, cultural o por medio de la fuerza. Puede ser tremendamente inoperante el sistema, pero si ha logrado imponer su monopolio radical, condicionará a su uso a gran parte de la población. Una mirada rápida a la crisis de las instituciones.

La institución política. La caída del socialismo ha acelerado no el triunfo capitalista, sino también su derrota. Al quedar sin competencia hoy se desvanece cualquier coartada para justificar su falta de resultados y el desgaste social de su permanencia. Hablamos ya de la ilusión democrática. Hoy en la población parece más la desilusión o desencanto democráticos. Los estados nación entran cada vez más en descrédito por su inoperancia y corrupción, respecto a sus responsabilidades fundamentales. Nietzsche (2011: 183) en el siglo XIX ya reconocía que “*El estado miente en todas las lenguas del bien y del mal, y tenga lo que tenga lo ha robado.*” Y va más lejos siendo contundente sobre sus formas de operar. (*ibid: 184*). *Llaman cultura a su latrocinio, vomitan su bilis y lo llaman periódico.*

La institución económica. En el inicio del siglo XXI Gorostiaga (2001: 183) nos compartía que “*la quinta parte más rica del mundo consume el 86% de todos los productos y servicios, mientras que la quinta parte más pobre, sólo el 1.3%*”. México podría ser un modelo de esta vergonzosa disparidad, crea a algunos de los pobres más pobres del planeta y a un puñado de los más ricos.

Las dinámicas económicas que se expresan en acciones concretas como políticas públicas, privatizaciones o desregulaciones, no se pueden entender sino como un proyecto transnacional complejo de corte neoliberal que busca nuevas formas de dependencia en un contexto de globalización. El ímpetu neoliberal ya no se obsesiona por la posesión como por el control de los medios de producción.

La institución del trabajo. En ninguna época, y esto va más allá de los cambios referidos con la revolución industrial, ha habido tan poca relación entre trabajo y riqueza. La incursión de las telecomunicaciones y del mundo financiero, han abierto la posibilidad a que se desligue en cierta medida el trabajo de la producción de riqueza. Hoy una

especulación puede crear o deshacer una fortuna. La relación que antes hacía que directamente del trabajo se generara la riqueza, aunque no quedara en el trabajador, hoy se ha debilitado. A esto sumamos el avance tecnológico que en los países desarrollados produce disminución de las jornadas laborales, pero en los subdesarrollados, sólo genera un mayor desempleo. Pablo González reflexiona sobre esta problemática (González, P. 2001: 29)

...las empresas públicas necesitan cada vez menos personal calificado... las empresas privadas tienden a abarcar la casi totalidad de los servicios y la producción. Al mismo tiempo, dice la UNESCO en 1991, la población de estudiantes de “tercer nivel” pasa de 28.2 millones en 1970 a 58.4 en 1988. Y sigue la tendencia a que aumente la demanda de educación superior y disminuya la oferta de trabajo para los egresados.

La institución educativa. Al haber expuesto los rasgos que pienso justifican hablar de una crisis civilizatoria expresada, entre otros ámbitos, en sus instituciones; y asumiendo el papel histórico de transmisión y reproducción cultural de la educación; creo que esta institución carga de alguna manera con todas las crisis anteriores. Pierde su función de reproducción social, pues no hay qué transmitir salvo incertidumbres y ella nació para lo contrario. Si las instituciones han perdido sentidos y rumbos y ello era el contenido de la educación, hoy ella y su herramienta excelente, la escuela, están en entredicho. Para qué se educa, a partir de qué, con qué fin. La educación como la conocemos y la escuela nacieron para algo que hoy se está desmoronando, incluso la estructura material de las escuelas se hace gelatinosa por el acelerado crecimiento e influencia de los medio digitales. Foucault (2009: 45) alcanza a ver con detalle estos límites institucionales,

...la educación, por más que sea legalmente el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a cualquier tipo de discurso, se sabe que sigue en su

distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican.

Panorama final. Retos impostergables de lo que está naciendo.

El deterioro ambiental no pasa por un cambio de tecnologías y de políticas públicas, como por una reflexión que replantee nuestra relación con el entorno, con todos los seres y cosas que en él habitamos. La complejidad del problema y su relación con otros temas también complejos, no nos dan mucho margen de maniobra para salir airosos tratando de reconstituir los territorios y sus ecologías. Cómo vivir en el mundo con el nivel de consumo creciente, de producción de contaminantes y basura; cómo alimentarnos dignamente con el nivel de crecimiento de la población y la inequidad en el consumo.

Un segundo aspecto es el aumento de nuestra capacidad destructiva y autodestructiva. Otra vez el dato lo aporta González Casanova (2001: 124) quien apunta que posterior al fin de la guerra fría “*la ONU registró 82 nuevos conflictos armados entre 1982 y 1994.*” En el inicio del milenio esta tendencia no ha hecho sino crecer, en cantidad y crudeza.

La escalada del crimen organizado en sus múltiples expresiones y empresas trasnacionales derrumba nuestras sociedades.

La migración en el mundo moderno. Relacionado con el hambre y con los conflictos armados, hoy gran parte de la población del mundo se ha visto forzada a mover su geografía. Simplemente en México, según Esteva (2013: 6) “*la quinta parte de los mexicanos ha tenido que abandonar el país*”. Las grandes movilizaciones de pueblos en el

cercano y medio oriente, las migraciones sudamericanas y africanas a Europa, tienen que reconfigurar nuestros análisis y replantear no nuestras acciones, en estos términos sería poco, sino nuestras perspectivas sociales y culturales.

Tarahumara, expresión del tránsito.

Ahora creo importante compartirles algunos rasgos del contexto desde el que surgirán las reflexiones que considero relevantes, pues nos hablan de la complejidad y gravedad del momento que vivimos ahora en Tarahumara. Más que rasgos visibles, pienso en elementos que están siendo constitutivos de las relaciones entre las personas y entre ellas y su entorno. El tipo de personas y sociedades que estamos viviendo e incidiendo en esta sierra. No pretendo acercarnos a los fenómenos por demás evidentes y conocidos o de fácil acceso que conforman los escenarios actuales, sino a ciertas dinámicas que creo los favorecen.

Un primer elemento es el *continuum* de la negación histórica de los otros. En las formulaciones y prácticas de las relaciones de diversas instancias públicas, civiles o privadas con el rarámuri, es evidente la casi completa ignorancia del otro en su peculiaridad. Incluso los que más dicen y debieran dialogar, parecen ser los más agresivos colonizadores. Detrás de los discursos escolares a todo nivel, de sus programas, incluso de la educación mal llamada intercultural bilingüe; detrás de la formulación de las políticas públicas, de la labor de las iglesias, de la responsabilidad social empresarial como de un alto número de organizaciones sociales, podemos ver claramente la noción de que las comunidades indígenas no son más que la expresión y la evidencia de la versión atrasada de la sociedad occidental. Todo acercamiento se da sin esfuerzos reales para acercarnos a los términos del otro.

En las dos “consultas previas e informadas” que se han operado en la región en los últimos tres años, y de las cuáles fuimos testigos mas no partícipes, pudimos constatar el profundo racismo y la completa incapacidad de establecer un diálogo mínimamente digno con las comunidades. La primera consulta era sobre reformas a la constitución del Estado de Chihuahua en materia de reconocimientos y derechos de los pueblos indígenas. Y más allá de ni siquiera tener un concepto o noción sobre lo que en Tarahumara implica hablar de un “pueblo indígena”, la consulta se limitó a recalcar las bondades de un documento previamente escrito y a pedir listados de necesidades a las comunidades. Acciones a mi juicio del más bajo asistencialismo.

La segunda consulta, era para la aprobación o desaprobación de las comunidades respecto a la construcción del gasoducto El Encino – Topolobampo, consulta que con la bandera de ser previa e informada, se realizó cuando las obras llevaban más del 60% de avance.

Se desconoce del rarámuri sus proyectos fundamentales, su sentido, se desconoce su raíz. Su forma de entender el tiempo, sus maneras de nombrar, sus nociones y argumentos de justicia, de bienestar, de comunidad. No sabemos de sus saberes, no sabemos de su ética y su moral. Prescindimos de todo lo que son y pueden aportar y se les valora o utiliza en función de la lógica de mercado: lo que de ellos se puede vender o comprar.

Un segundo rasgo es el creciente rompimiento de relaciones históricas con el entorno y en su lugar, el establecimiento, por medio de la imposición, de procesos extractivistas, de desarrollo y postextractivistas que han modificado profundamente no sólo las relaciones y prácticas sobre el territorio (que por cierto en la comunidad rarámuri se consideran prácticas del territorio) sino las concepciones y lógicas de actuación en el mismo. En el mundo rarámuri el territorio es el lugar en el que cohabitan seres no sólo materiales sino

también seres inmateriales. Todos tienen dignidad y derechos, los animales y las plantas, pero también las piedras y los agujeros, los seres que habitan en ellos o detrás de los arcos. Todos tienen relevancia, roles, relaciones y conexiones con otros seres. Hoy este entramado se debilita, se abandona y se agrede desde múltiples frentes. Actualmente es el mercado el que delinea las relaciones que se han venido impulsando y que de manera velada o por la fuerza se introducen en las prácticas, mentes y corazones de las comunidades. Todo es susceptible de venta o de compra, todo puede valorarse en términos económicos, con todo se puede especular. Ello genera cambios en lo que se hace, en lo que se piensa, en lo que se nombra y en el cómo se hace, se piensa y se nombra.

Un tercer factor que pienso está incidiendo considerablemente en el escenario actual es el debilitamiento de los lazos comunitarios y su suplantación por relaciones sociales. Las relaciones comunitarias se construyen desde la afinidad y proyectos culturales comunes; tienen que ver con el conocimiento profundo entre el colectivo y las tramas que se tejen son intensas y diversas, no controladas por instituciones rígidas sino flexibles, la dignidad y el trato entre las personas es fundamental. No tienen sentido sin la colectividad al tomar decisiones, al trabajar, al festejar; la persona tiene un espacio y relevancia muy fuerte y diversa dependiendo de su historia, características y condiciones. Las distingo de las relaciones sociales, porque estas últimas tienden a homogeneizar al grupo y a individualizar a las personas, eliminando sus diferencias. Sus instituciones y estructuras tienden al control y despersonalización o desidentificación de mujeres, hombres y colectivos.

Actualmente la vida comunitaria se desdibuja, la imposición del individuo sobre la comunidad se expande en las poblaciones serranas por medios diversos. La formulación de nuevas expectativas culturales y económicas, la migración y la influencia de instancias

públicas y privadas se introducen con múltiples intereses en la comunidad e imponen criterios y formas de trabajo ajenas a las propias dinámicas suplantando a los sistemas que alientan y dan vida a la comunidad. La escuela junto con los medios de comunicación son factores fundamentales en la adoctrinación de la vida social individualista por sobre la comunitaria colectiva. El debilitamiento de la vida comunitaria debilita también la cohesión del grupo y el cumplimiento de sus sentidos y propósitos fundamentales; le hace más vulnerable ante los intentos de control y despojo de actores externos y ante las divisiones y contradicciones internas. No pretendo proponer o tratar de evitar el que los grupos cambiemos, sino ser conscientes de la gravedad y consecuencias de lo que estamos perdiendo.

Por último la mercantilización de la vida. Hoy en la sierra está en el mercado tanto la madera, como el paisaje, tanto los minerales extraídos, como la lengua rarámuri. Las comunidades están mudando sus costumbres de reciprocidad y solidaridad, por otras en las que todo es susceptible de tener precio. Los trabajos comunitarios en muchos lugares sólo se llevan a cabo a cambio de dinero recibido por programas de gobierno o de organizaciones sociales. Partes del territorio pueden cotizarse ante el programa de Pago por Servicios Ambientales. Las danzas tradicionales, que siempre están ligadas a ceremonias sagradas, pueden hoy ser vistas en teatros o festivales culturales. La costumbre de que la persona está en función de la colectividad, y ello es una disposición y acciones basadas en la gratuidad, se desdibuja por la relación de negocio ante cada vez más tipos de intercambios.

Menciono estos cuatro elementos, aceptando que seguramente estoy omitiendo más, pero con la intención de comprender que los rasgos más visibles y difundidos en nuestros

análisis de la realidad se van construyendo desde dinámicas y relaciones menos evidentes. Teniendo en cuenta la negación histórica del otro, nuestra incapacidad de encontrarnos con una cultura como la rarámuri y propiciar diálogo profundo con ellos, ya sea por la incompetencia, ya sea porque es preponderante el interés económico o político colocando a dicho pueblo en una situación de subordinación, manipulación o prescindiendo de ellos. Comprendiendo además las modificaciones en cuanto a la concepción y relación con el territorio, como la mercantilización de la vida y las implicaciones discursivas y prácticas que ello ha tenido en la vida del pueblo, como el debilitamiento del tejido comunitario y la vulnerabilidad y pérdida de experiencia colectiva que implica, podremos poner en una mejor perspectiva el complejo escenario y los graves retos que presenta a pueblos y comunidades serranos. El más álgido ahora es definitivamente la violencia exacerbada que el narcotráfico ha generado, las prácticas y cultura que va germinando y extendiéndose como plaga por montañas y barrancos. Es la cultura del “más vale cinco años como rey, que cincuenta como güey”. Un problema sin resolver en sus causas ni en sus consecuencias, que se normaliza y empieza a ser la cotidianeidad en la región. En segundo lugar las pugnas ambientalistas y territoriales crecen. La lucha de grupos económicos como los ganaderos, los turísticos y los mineros, los intereses de un tipo de ambientalistas, que ponen a estos por sobre los de la comunidad ignorando sus saberes ancestrales sobre el territorio y asumiendo como riesgo para el ambiente el que las comunidades decidan y actúen sobre él, pugnan por arrebatar la gestión autónoma de las comunidades en su territorio. Estos grupos y sus proyectos pueden ser de conformación y alcance local o megaproyectos con intereses nacionales e internacionales. El proyecto turístico Barrancas del Cobre, el auge minero, el gasoducto el Encino – Topolobampo, el Proyecto de Bioprospección de la Tarahumara son algunos de los más emblemáticos y de los que mayor afectación podrían

tener para las comunidades. Tarahumara es una zona ambiental y económica estratégica; cuenca de ríos fundamentales para la actividad agrícola de Sinaloa, Sonora, Coahuila y zonas del propio estado de Chihuahua y de Estados Unidos²⁶.

Por otro lado, también relacionado con el territorio, encontramos un agotamiento muy importante de la tierra y el medio ambiente, provocado por el muy deficiente manejo que sobre él han tenido dependencias públicas y empresas. Tierras empobrecidas por el abuso de fertilizantes y abonos químicos, la deforestación y mal manejo forestal de casi toda la zona boscosa, el desmonte y mal uso de potreros y zonas ganaderas, como el consecuente impacto en la disminución de la flora y fauna que habita o habitaba la región han limitado mucho las posibilidades de subsistencia digna de las comunidades.

Hoy el despojo no tiene que hacerse desde la clandestinidad, es legal. Se puede valer de la Ley Minera, como de la Ley de Consulta a los Pueblos Indígenas o en algún programa conservacionista, educativo o de salud. El pueblo rarámuri y los demás pueblos de la Sierra Tarahumara están en una coyuntura sin precedente. Algunos de sus mecanismos tradicionales de resistencia eran la movilidad geográfica y la dispersión. El primero prácticamente lo han perdido, el segundo sigue vigente pero no es suficiente. Su fuerte conocimiento y arraigo a la montaña, sus tradiciones ancestrales y su cosmovisión les siguen dando sentido, pero ante el incremento de la violencia, de la influencia de los medios de comunicación masivos, como de las pugnas ambientalistas y territoriales que operan desde mini hasta por medio de megaproyectos, será muy difícil salir bien librados de los choques que se avecinan. Las comunidades no son ajenas y reflexionan, trabajan y danzan

²⁶ El río Conchos nace en el municipio de Bocoyna y termina en el río Bravo, lo que lo hace estratégico también para los estados de Texas y Nuevo México.

buscando formular ellas, nuevas síntesis que les permitan responder a la situación. Pienso que la resistencia y la construcción de nuevas alternativas será un dúo del que no podrán prescindir.

El territorio en el que se circunscribe el proyecto presenta a su vez complejos escenarios. En Tarahumara queda una mínima parte de bosque virgen y esta zona se conserva por estar en un lugar incostrable para su explotación. Ningún ejido de la región ha generado riqueza o bienestar a sus comunidades. Las relaciones con el entorno lo han deteriorado y agotado. Chihuahua es el estado con más minas en el país en el marco de una legislación minera de corte porfiriano. Las tierras están agotadas y degradadas, la población crece y la tierra cultivable no, y la que existe se debilita. Por otro lado es una zona objetivo de diversos megaproyectos: el turístico Barrancas del Cobre – Mar de Cortés; el de servicios ambientales y de bonos ambientales; 6 presas previstas para la región. Esta nueva política transnacional se suma a antiguas dinámicas de despojo y juntas han generado diversos conflictos territoriales en la zona de barrancas, en la zona norte, en la zona central. Por otro lado persisten desde distintos mecanismos e intensidades dinámicas de despojo, marginación y racismo, fundamentalmente para con las comunidades y personas indígenas. Actualmente es generalizada la percepción de la gravedad del binomio narcotráfico – cultura de la violencia, se asume como el mayor problema en la coyuntura actual y ya influencia la vida de todos los municipios serranos.

Ante este escenario la articulación estable y de largas miras entre comunidades, organizaciones sociales, autoridades, academia y otros actores es mínima, coyuntural o ausente. Las organizaciones trabajamos por temas, fragmentamos los problemas y no los abordamos en su integralidad, como se viven y se dinamizan en las comunidades. Las

organizaciones no estamos preparadas ni habilitadas ni estructural ni metodológicamente para trabajar bajo lógicas interculturales, de fomento a la autonomía y realmente democráticas. Como instituciones estamos más diseñadas y preparadas para reproducir y no para construir, crear e innovar.

La emergencia de las alternativas. De lo decolonial a la imaginación y esperanza en el presente.

Latinoamérica un laboratorio de esperanza.

La crisis del régimen capitalista puede considerarse una crisis global, de alguna u otra manera sus consecuencias cubren el orbe. Su derrumbe afecta y más afectará tanto a sus más fieles seguidores como a sus más críticos opositores. Sin embargo estando dentro o fuera del régimen poco se ha pensado sobre qué sucederá cuando su declive se consolide. Nunca han sido fáciles esas transiciones y nada garantiza que lo que surja después sea mejor.

Por ello es que adquiere suma relevancia acercarnos a los procesos que de manera más consistente se están comprometiendo desde diversas trincheras y múltiples procesos a imaginar otro mundo. Uno que pueda tomar los aportes y elementos valiosos de lo que acaba, pero, incorporándolos en un modelo que se construya desde un enfoque y con sentidos radicalmente distintos.

Rompiendo el monopolio del saber. Al igual que ya hablamos del fundamentalismo de la democracia representativa, el de la educación escolar es otro que actúa como tabú y es muy arriesgado atreverse a cuestionarlo. Ha funcionado como una de esas instituciones que

ejercen poder monolítico sobre la sociedad y han sido en mucho instituciones normalizadoras y promotoras de las disciplinas e intereses hegemónicos.

Sin embargo ahora emergen experiencias de aprendizaje desde los linderos y que cuestionan y critican de manera frontal este sistema. Desde dinámicas horizontales y dialogantes, hasta contenidos y metodologías que pugnan por la autonomía de los estudiantes. Proyectos que empiezan a tomar como generadores de currículum a la interculturalidad, la sustentabilidad, la ecología y el buen vivir y ponen como prioridad la vinculación de sus procesos con el fortalecimiento de la autonomía de las comunidades.

Por otro lado está el carácter pedagógico de los movimientos sociales. La lucha por la expresión, por la recuperación de espacios para el desarrollo social y humanos han fungido como espacios de autoeducación y movimientos ricos en los saberes compartidos y producidos.

Muchos de estos movimientos buscan tomar las decisiones sobre los mecanismos de educación para su gente, principalmente los niños. Vinculan el movimiento con la escuela. Es la lucha por la autonomía educativa. Los zapatistas y el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil son ejemplos de ello, han dado especial énfasis a la construcción de proyectos educativos y escuelas contextualizadas. (Zibequi. 2008)

Son procesos que desnormalizan los ocultamientos de las instituciones educativas homogeneizantes, dejando ver cómo el currículum está dictado desde intereses de mercado e ideológicos. Dice González Casanova (2001: 12) *“la política educativa del Acuerdo Multilateral de Inversiones quiere una educación para las empresas, para el diálogo en las empresas, para la gerencia política de las empresas y de los países como sus*

contextos.” Los movimientos emergentes por el contrario, buscan una educación que signifique y de sentido a la vida, que explore y que disfrute de las posibilidades creativas de colectivos y personas dice Zibequi (2008: 37) “... *podemos intuir, la educación es la vida misma, o sea si podemos hacer de la vida un hecho educativo, ello implica recuperar su carácter integral como vida, superando su escisión y fragmentación.*” Es la empresa autónoma de producción del saber para vivir bien, para el conocimiento prudente de vida decente que apunta Boaventura (Santos. 2009) que todos necesitamos.

Rompiendo el monopolio institucional. No sólo es la educación la que se está repensando profundamente. Illich mismo en sus libros de “La convivencialidad” y “La educación desescolarizada” (1978; 1980) extiende su crítica a las instituciones de salud, de vivienda y urbanización, a los sistemas de transporte. Él veía desde hace más de 30 años el curso de deshumanización que estaban tomando las dinámicas de vida, sobre todo en las zonas urbanas. Ahora podríamos agregar el deterioro y mal que generan las instituciones de seguridad, las de justicia; incluso las de cultura han sucumbido al remolino que representa hoy el mercado.

Pero están también surgiendo contra-hegemonías en todos estos ámbitos. se construyen nuevos campos sociales con propuestas creativas e imaginación sociológica (Santos. 2009), campos marcados por la diversidad y la solidaridad que son productores de conocimientos, de salud, de producción para la vida, nuevas concepciones y nuevas prácticas laborales, campos que se alegran con la diversidad y desmontan racismo y verticalidad, experiencias de comunicación que tejen nuevas comunidades de información. (ibíd. 2009).

Rompiendo el monopolio de la alimentación. La pobreza creciente, el abandono del campo y la cultura consumista nos han forzado hoy a una alimentación sofisticadamente chatarra y dañina. La ampliación de la oferta y de su variedad parece no incidir en la salud ni en la economía. Cada día somos más pobres, estamos más gordos y más enfermos.

La conciencia ecológica como la coexistencia de y en la diversidad se extiende, alternativas nuevas y antiguas de producción y distribución de alimentos se experimentan en nuevos contextos y avanzan. La mencionada agricultura urbana y sistemas de trueque en la ciudad es hoy una realidad. Empieza a haber incluso una migración a la inversa. Gente regresa o va por vez primera al campo con la idea clara de construir algo distinto a su experiencia en la ciudad.

La recuperación y reivindicación de los territorios. Sea campo o ciudad, todo movimiento social se vincula a un territorio, espacio para habitar o espacio simbólico siempre hay referencia a ello. Los jóvenes y grupos urbanos toman las calles y ciertos espacios públicos para su interacción y expresión, los pueblos indígenas luchan por una gestión ecológica y sustentable del territorio. La autonomía no solo tiene que ver con el ejercicio libre de la autoridad, sino con la participación de la vida en un espacio. La reivindicación de saberes sobre cómo curar los aguajes, las milpas, como relacionarse con los seres de la montaña, de la selva y del mar. El territorio hace posible la no fragmentación de la vida, la relación holística y hace de un acto particular, por ejemplo un ritual para la curación de una enfermedad, un acto integrador y restaurador de los equilibrios y armonías originarias.

Rompiendo el monopolio de la felicidad y la belleza. Nuevas expresiones culturales y sociales emergen ante la normalización cultural y la imposición de parámetros de belleza y felicidad. Ante la imposición del desarrollo y del progreso como ideas de la felicidad

plena, el consumo como la virtud y el exceso como la vida prometida. Surgen movimientos culturales, sociales y artísticos que develan la superficialidad, nocividad y lo efímero de buscar y lograr esos estados y sus consecuencias en el vacío de la vida.

Existe mayor conciencia para diferenciar e incluso oponer el placer de comprar a la felicidad. Illich (1978) habla de la austeridad como un elemento indispensable para la construcción de sociedades convivenciales. Ahora vemos familias que optan por no tener televisión, familias y grupos que reivindican la convivencia y esa sana manía latinoamericana de hacer las cosas juntos. Festejar juntos, discutir juntos, llorar juntos.

Rompiendo dicotomías, rompiendo estructuras e inventando luchas. La comunicación y el internet. El zapatismo como pionero, seguido de otros movimientos como la primavera árabe, los indignados, el 131, el movimiento estudiantil de Chile, etc. tienen entre otros un factor en común. Rompieron la dicotomía de las escalas. Ya no hubo localidad y globalidad que oponer. Son movimientos que surgen en una localidad se expanden y llevan esa localidad al terreno de lo fáctico, pero también de lo simbólico.

Son proceso que nacen desde la indignación experimentada en la vida diaria, pero comunicada y articulada por los medios electrónicos, fundamentalmente el internet. Su hogar son las redes sociales, como las plazas centrales. No hay dirigentes, las decisiones son colectivas y las asambleas son las formas de orientar el proceso. Son actores muy sensibles a las coyunturas y que actúan de manera ágil y eficaz.

Rompiendo el monopolio de la palabra y la práctica. Estamos diciendo otras cosas al hacer otras cosas; por el otro estamos haciendo otras cosas y nombrando cosas nuevas. La capacidad de imaginar y crear nuevas prácticas es tan importante como el hecho de

nombrarlas y renombrar la lógica de la que surgen y sus sentidos. No terminaremos de construir una alternativa radicalmente distinta hasta que no sea nombrada, hasta que no goce del acontecimiento de ser trascendida desde la palabra que la ve y la comprende (Foucault 2009).

La inercia de que se nombre por nosotros, es la inercia de explicar en nuestro lugar, de entender en lugar nuestro y de resolver fuera de nosotros. Los pueblos indígenas con la riqueza de sus idiomas avanzan en poner en sus letras y en sus palabras la lectura del mundo y el sueño que tienen de él.

Compartiré dos propuestas con más detalle. El zapatismo y rasgos que a mi juicio son fundamentales y orientadores para la construcción de alternativas. Por otro lado un conjunto de elementos de la cultura rarámuri que pueden ser elementos para la tarea civilizatoria mencionada. En ambos casos podemos obtener elementos de contraste para una decolonización y deconstrucción de los procesos en los que estamos inmersos.

El zapatismo sale a la luz a inicios de 1994 y desde ese momento ha ido configurando una referencia antisistémica y constructora de autonomía en el discurso y en los hechos. Mucho se ha escrito sobre este movimiento, ahora señalaré algunos de los elementos que considero, por un lado son ejercicio de decolonialidad y contrahegemonía, y por otro lado, son elementos que pueden aportar a los movimientos y organizaciones sociales.

El movimiento zapatista ha ido consolidando un discurso en el que no buscan tomar el poder político central del estado. Es el primer movimiento en su tipo que renuncia a esta búsqueda. Es un movimiento que sustenta gran parte de su estrategia, bélica en un inicio,

y sociopolítica ahora, en su base social.; ésta y en su territorio son los que hoy están construyendo la propuesta.

Durante los diálogos de San Andrés y pese a las prisas y presiones del gobierno se hizo evidente que su gobierno se da desde los linderos. Son las asambleas comunitarias las que se encargan de impulsar a que las comunidades sean las que construyan la palabra, la decisión y la acción.

Un elemento clave para entender lo que hoy es el zapatismo es la relación que han tenido con la sociedad nacional y global. Sus vínculos los han protegido, les han apoyado con recursos. De su interacción con redes y actores han compartido experiencias, construido aprendizajes, han tejido solidaridades. Las redes y sus articulaciones les han permitido también visibilizar sus proyectos, sus problemas, denunciar abusos, etc.

Han logrado liberarse de los tiempos occidentales. Han podido plantear sus procesos fundamentales en sus términos y en sus tiempos. Ello ha hecho posible que el vínculo comunitario se fortalezca, que sus sistemas sean sólidos y eso ha producido que cuando se han relacionado con otros actores, en su tiempo el gobierno para los diálogos de paz, las cosas se puedan discutir en sus términos y mediante sus mecanismos.

Desde su salida al escenario nacional han tenido una relación importante con la sociedad civil. Pocos días después del levantamiento ya la sociedad había obligado al gobierno a detener su ofensiva y a promulgar la ley de amnistía; a los seis meses ya se celebraba la convención nacional democrática y así seguimos con las consultas, las caravanas las marchas. Parece haber una opción contundente por la articulación con la sociedad. La diversidad convocada.

Sus mecanismos de organización basados en la toma de decisiones colectiva y en la organización comunitaria en varios comités ha sido un proceso complejo, aprendido de errores y aciertos. Cabe mencionar que cada caracol, cada Junta de Buen Gobierno, son autónomas unas de otras, pero están relacionadas y articuladas continuamente para compartir su caminar, proyectos, problemáticas, etc. Los hábitos que va generando su forma de ser y vivir la comunidad están consolidándose ya en una cultura de la autonomía y la participación. Sus lazos solidarios, su capacidad crítica y su imaginación creativa de futuro, su dignidad, todos estos elementos ya se han transmitido de una generación a otra y podríamos empezar a hablar de una cultura zapatista.

El mundo rarámuri.

Algunos de los elementos que considero fundamentales en la cultura rarámuri y que pueden aportar a la construcción de alternativas. Aspectos que pueden cimbrar estructuras y dogmas del mundo occidental al ser contrastados. Contienen un potencial profundamente contrahegemónico y fértil en el cultivo de las sociedades futuras.

El kórima. Como un sistema de relación que teje comunidad, es una manera de encontrarse desde bases de corresponsabilidad, convivencia y respeto. Es la cotidianidad de encontrarse, dialogar y compartir entre la gente. Es una especie de garantía por la que la comunidad se extiende hasta donde exista un rarámuri que pueda recibir y compartir con otro, y lo que se comparte puede ser desde el tiempo y la palabra hasta el alimento, el hospedaje o algo más especial.

Ser los pilares del mundo. No es una analogía. Ante el grave deterioro del entorno y la mercantilización de todos los elementos, de la vida misma de las personas y seres que habitan en la Sierra Tarahumara, se resignifica con evidencia y contundencia el encargo de sostener el mundo. Hacerlo un lugar habitable, con proyección de futuro fundado en la sabiduría tradicional, un espacio apto para vivir bien.

Los anayáwari. Son los que ya se fueron, los ancianos sabios que nos dejaron su palabra, aquellos que guardan la esencia del ser rarámuri y la socializan desde la tradición oral con la posibilidad de la adecuación, resignificación y enriquecimiento. Es un discurso amplio de carácter normativo y regulativo, que orienta nuestras acciones y a su vez, nos da parámetro para valorarlas.

El complejo de la fiesta. Para el pueblo rarámuri la fiesta es fundamental, por ello los ciclos festivos son parte condicionante de la vida y dinámicas comunitarias. Podemos clasificar las fiestas en dos grandes grupos: las del ciclo cristiano y las fiestas familiares o comunitarias. Las primeras son síntesis de elementos occidentales y elementos rarámuri, las segundas en gran medida son continuación de lógicas rituales prehispánicas aunque han adoptado algunos elementos, sobre todo del cristianismo.

La fiesta es una manera intensa de armonizar la comunidad y el mundo, es cuando el Dios Padre y Madre está contento con el rarámuri. Es un articulador comunitario e indicador de caminar en el sentido fundamental de su proyecto.

El hermano mayor y el hermano menor, un abordaje ético-político. El hermano menor, nombrado paní betéame (asociado comúnmente con Jesucristo), es el hermano bueno – rarámuri- que vive en el cielo. El mayor, por el contrario, re´ré betéame (el que vive abajo)

es el chabóchi u hombre blanco, hermano blanco, que no obedece al Dios y su comportamiento es agresivo y buscando el daño del otro.

Kawí –el entorno-. Es la “casa grande”, el espacio en el que habita el rarámuri, pero tiene una connotación cercana a la ampliación del hogar, pues tiene íntima relación con las posibilidades de buen vivir y de regeneración cultural. El rarámuri se relaciona con el kawí de múltiples maneras y es en esas relaciones donde desarrolla buena parte de su sabiduría y de su postura ética respecto a su territorio. Está lleno de habitantes, seres visibles y otros invisibles, todos ellos con dignidad y con un sentido de la vida claro; por ello merecen respeto y maneras particulares de comunicación y trato.

La comunidad no como un ente geográfico sino relacional. La idea de comunidad, por lo tanto ha sido muy discutida cuando se ha abordado desde la perspectiva geográfica. Si la asumimos como un proceso, más que como un objeto geográfico, colocamos la reflexión en ámbitos más significativos a nuestro interés. Asumimos la comunidad como un proceso relacional, es decir la comunidad no está, no se delimita geográficamente, la comunidad se hace y se hace cuando sus mecanismos y sistemas entran en operación hasta culminar en expresiones de suma densidad como las fiestas o las curaciones.

Los ritmos, los tiempos y las maneras. Las cosas se hacen cuando todo está dispuesto, no antes y no después, las maneras están llenas de rito y cortesía; es una acción eficaz, pero con un ritmo que puede contemplarse y hacer consciente la vida, hacerla experimentable. El mundo rarámuri está lleno de ritos. Todo tiene sus formas particulares que más que a una exigencia responden a una preocupación por armonizar, por restaurar desde lo cotidiano la armonía que toda relación debe construir.

La visión circular de la historia. Para los rarámuri el futuro está detrás. Es el pasado el que nos orienta y sirve de parámetro para restituirlo continuamente. Tal vez es un pasado mezcla de historia y mito, pero se asume como historia, no como creación futurista. Las armonías que los anayáwari lograron y nos transmiten con su consejo, son las que tendremos que construir con nuestras acciones hoy, para que el futuro recupere ese estado pasado de solidaridad y respeto entre comunidades y con el entorno.

Equilibrio entre la comunitariedad y un radical respeto por la libertad individual. Este apartado es más descriptivo, pues poco se ha reflexionado sobre esta relación. Es común en el mundo rarámuri dar a la comunidad un valor y un peso muy importante; sucede incluso que se sacrifica el bien personal (la vida incluso) por mantener en buen estado a la comunidad. El peor castigo que un rarámuri puede recibir, es el destierro. Por otro es evidente el respeto irrestricto a la libertad individual, reconocido incluso a los niños y niñas de muy poca edad.

El rarámuri no como categoría étnica sino ética. Parece que la traducción de rarámuri es hombre (masculino) en plural, es decir, la palabra rarámuri habla de los que son hombres. En la vida práctica este “ser hombre” o ser rarámuri, se adjudica no tanto a una categoría biológica, como a una ética. No implica haber nacido humano, sino comportarse como tal, como lo es deseado para un humano. En este sentido los anayáwari, que son los portadores de la sabiduría antigua y los que cuidan que la palabra del Que es Padre y Madre permanezca y llegue a las nuevas generaciones, son fundamentales.

La comunidad como categoría ética más plena. En el documento anterior se hablaba de la comunidad como un ente antes socio – cultural que geográfico. Ahora vamos más allá y en relación con el apartado anterior se puede decir, que desde la cosmovisión rarámuri, el

rarámuri sólo llegará a serlo plenamente en comunidad. Este hacer comunidad del que se ha hablado implica una serie de valores puestos en práctica, pero en una práctica que se podrá constituir únicamente en colectivo. Así podemos asumir como una contradicción el hablar de un rarámuri aislado. Entonces esta comunidad para existir, conllevará disposiciones, actitudes, conocimientos y habilidades que de acuerdo a dichos valores operen ese ser colectivo que termina por dar sentido y concreción a los encargos fundamentales del pueblo.

La dualidad como complementariedad y posibilidad de restauración continua de la armonía. La presencia en el mundo no es fortuita, estamos porque tenemos una función y una dignidad profundas y fundamentales que habremos de ir descubriendo y ejercitando a lo largo de la vida. El mundo está entonces en un continuo ciclo de armonización, de reconstrucción de sus equilibrios y de revitalización de sus relaciones. Nada sobra. Desde la óptica rarámuri, el mal como el que hace el mal, el que genera la ruptura y el desequilibrio son fundamentales, porque posibilitan el actuar del pueblo.

Cierre de la complementariedad.

Este ejercicio nos ha venido aportando:

- Punto de partida desde el cual se abordan las realidades concretas y se plantean los procesos. No es lo mismo plantear propuestas ante una crisis o ante la ausencia de ella, cuando decimos que es civilizatoria e irreversible nos coloca en un lugar donde desde el inicio se permiten y buscan acciones radicalmente alejadas a los espacios y lógicas hegemónicas.

- Posicionamiento. Ha generado parámetros para dar seguimiento y reflexionar nuestras prácticas. Para establecer vínculos y sus condiciones, para plantear expectativas y reorientaciones. Por ejemplo ante una crisis irreversible, pensamos que lo que toca es acentuarla desde la construcción de alternativas y no querer corregir o mejorar las instituciones y sistemas hegemónicos.
- Calidad y alcance de las propuestas.
- Postura ante la dominación y hegemonía.
- Orienta la práctica y su concepción.
- Nos permite identificar ámbitos prioritarios de incidencia o influencias.

Algunos saldos relevantes del proceso.

- Aunque con sus matices y desde procesos teórico prácticos diversos, se puede observar una coincidencia de reflexiones y posturas de la mayor parte de los actores involucrados. Todos coinciden con el momento de crisis, con la necesidad de generar prácticas que radicalmente tomen distancia de las tradicionales y hegemónicas.
- Aportó al modelo en su alcance y en los ámbitos de acción. Nos invita a buscar cambios profundos, generar nuevos tipos de relaciones y lógicas que construyan formas nuevas de habitar el mundo desde dinámicas y prácticas concretas.

- Permite priorizar en tipos de prácticas y escenarios de acción en donde se pueda tener una incidencia más pertinente el grupo en la construcción de las alternativas deseadas.
- La construcción del objeto nos permitió ir modificando los alcances y la profundidad de la propuesta. Iniciamos adivinando un poco la existencia de la crisis, más por una reacción y necesidad de decir ya basta, por reivindicar proyectos y pueblos indios. Sin embargo al ir profundizando en el estado del mundo occidental y en los riesgos en los que nos coloca e ir dimensionando el nivel y lo irreversible de la crisis, nos impulsó a generar planteamientos desde otra formulación, con otro alcance y que nos implicaba de otra manera. Reconocer la crisis como se presenta es parte fundamental de lo que hacemos, de cómo lo hacemos y de lo que queremos producir.

VI. Cuarta complementariedad. El encuentro. Contenido a las nociones.

En este ejercicio es donde se profundizó la búsqueda y explicitación de las emergencias, La sociología de las emergencias como proceso de gestión de conocimiento implicó dar seguimiento a lo que el equipo compartía desde sus prácticas y reflexiones, favorecer el diálogo con los asociados y la reflexión con ellos, así como desde ellos o por otros canales ampliar articulaciones que nos acercaran a diversos referentes empíricos y teóricos.

Los encuentros con estos referentes fueron:

- Presencia y acompañamiento con los colectivos, comunidades y redes con las que compartimos procesos.
- Personales. Visitas, participación en encuentros foros, diálogos, llamadas telefónicas, Skype, correos electrónicos, etc.
- Lectura de documentos y bibliográfica, análisis de videos, etc.
- Visita y participación en experiencias (la escuelita zapatista, el proyecto de escuela campesina de Cenami, etc.).

Siempre se buscó dar prioridad a voces históricamente negadas, fundamentalmente a los pueblos indígenas.

Para la reflexión de la información fueron relevantes sesiones con:

- El equipo.
- El equipo coordinador.
- Asociados. Oscar Hernández, Paco Morfín y Pablo Reyna.

- Asesores cercanos. Gustavo Esteva, Álvaro Salgado, Abel Rodríguez, Javier Ávila, Horacio Almanza, Juan Carlos Silas, Pedro de Velasco.
- Asesores no tan cercanos: Raul Zibechi, Juan Luis Sariago (+), Ramón Vera, Juan Loera, Carlos González,
- Otros Referentes. Zapatismo, Unitierra Oaxaca, CNI, Red en Defensa del Maíz, COLEPI, etc.
- El trabajo personal.

El aporte de los pueblos indígenas se logró mediante distintos mecanismos.

a. Del pueblo Rarámuri.

- Desde la práctica.
- Desde la participación en espacios comunitarios.
- Desde la recuperación de la palabra de Profectar.

b. De otros pueblos indígenas.

- Foros y encuentros.
- Participando en experiencias concretas.
- Estudio de bibliografía y documentos.
- Participación en redes.

Acercamiento a las prácticas. Saldos de un primer nivel de sistematización.

En las reuniones mensuales del equipo siempre se comparten los avances de los proyectos y una reflexión sobre los mismos. Además durante la mitad del 2014 y la mitad del 2015 reflexionamos sobre algunos aspectos que tendrían que caracterizar nuestras prácticas.

Las nociones generadoras se abordaron explícitamente al menos en dos reuniones de manera explícita y siempre fueron un eje de observación y reflexión en nuestra práctica.

Conforme el grupo iba dando información se fue clasificando en la siguiente matriz.

Los temas generadores, surgen de las nociones iniciales planteadas en la segunda complementariedad.

Los aspectos tienen que ver con una idea constitutiva de ese tema generador.

Y los datos son acciones de nuestra práctica o eventos concretos que experimentamos durante ella.

Matriz para concentrar aportes desde la práctica.

Se comparte un ejemplo y la matriz completa se anexa en el Anexo 4.

Tema Generador	Aspecto	Datos
Construcción de Alternativas.	Cuando modificamos las lógicas. Cuando generamos un colectivo con relaciones comunitarias.	Sra. De la cooperativa- Lo que la cooperativa busca es cortar la dependencia de las familias ofreciendo productos de la región. Memo Palma. El pueblo rarámuri se relaciona con todos los seres que habitan en el territorio.

	No fortalecer sistemas o instituciones hegemónicas (suplir el dinero por el intercambio).	<p>La participación en la fiesta de Semana Santa implicó distintos tipos de participación de la comunidad.</p> <p>En una reunión grupal en abril de 2014, acordamos que todos los proyectos los teníamos que impulsar en primera persona.</p> <p>Emma coordina una sesión a base de preguntas y deja que el equipo de la cooperativa modifique agenda.</p> <p>Memo. En una reunión en Tewerichi, un viejo es el que lleva los temas fundamentales para reflexionar sobre la siembra.</p>
Autonomía		
Buen vivir.		
Comunidad – comunalidad		
Ecología profunda.		
Interculturalidad.		
Reconstitución integral.		
Regeneración cultural.		
Fortalecimiento del pueblo.		
Experiencias críticas.		
Experiencias complejas		

Experiencias creativas.		
-------------------------	--	--

Esta matriz a su vez se reflexionó y de ella se formularon enunciados que fueron el aporte de la práctica a la matriz de emergencias que se presenta más adelante en este capítulo.

Contenidos.

A partir de estos componentes se da contenido a una Matriz de ausencias – emergencias y categorías dialógicas. La intención es dar contenidos sintéticos a los componentes que, a su vez conforman los grandes ámbitos por donde el proyecto está encontrando sus orientaciones. Esta matriz está dividida en las ecologías propuestas por Boaventura y mencionadas en la formulación del proyecto y metodología; prioriza tanto las voces que históricamente han estado más negadas, siendo los actores que aportan en primer lugar, como aquellos que hayan brotado de experiencias prácticas.

Encuentro de nociones. Sociología de las emergencias.

Sobre el equipo y su organización.

Matriz A Sobre el equipo y su organización. (Se anexa el vaciado completo en la matriz 4 y aquí comparto parte del punto 1).

1. Un equipo que genere lo que propone.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones
Profectar – pensamiento Rarámuri.	Aprender haciendo. La relación comunitaria.	La base es la comunidad localizada en un espacio particular.	Los tiempos guardan su sentido propio. La comunidad se logra en presente.	Trabajo común
Equipo Comunarr	¿Cómo hablar o proponer de algo que sabe más la comunidad o que no se asume como experiencia existencial?	La base es la comunidad pero la experiencia se debe abrir a otras escalas. Debe hacer red.	Es prioritario el tiempo de las comunidades y las luchas locales como de los movimientos populares amplios	Primero se aprende, se produce y después se comparte.
Unitierra	Relaciones colaborativas. Las luchas se ejercen desde			Producciones colectivas. Niveles de sostenibilidad

	<p>el colectivo, no se le proponen a las comunidades.</p> <p>Lucha por la autogestión y sostenibilidad de los proyectos.</p>			
Iteso.	<p>La práctica es referente fundamental del Proyecto.</p>			
Ronco Robles y Gustavo Esteva	<p>Ahora son los pueblos indígenas los que nos muestran mucho de lo que hay que</p>		<p>Rigen los tiempos comunitarios.</p>	<p>Relaciones Comunitarias – comunales.</p>

	hacer y cómo hacerlo.			
Movimiento nacional indígena y EZLN	Los procesos relevantes no se decretan, se hacen en el hecho y en la vida cotidiana.	Lo local, lo regional y lo global se.	Los tiempos comunitarios.	Municipios y otras instancias autónomas, Alternativas integrales de vida comunitaria.

2. Un equipo que teja relaciones comunitarias – comunales.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones

3. Un equipo con un ejercicio de poder horizontal y desde los márgenes.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones

4. Un equipo que se adecue al caminar de los colectivos.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones

5. Un equipo con nuevas formas de pensar y experimentar.

Actor	Ecología de saberes	Ecología de Escalas	Ecología de temporalidades	Ecología de producciones

Matriz B Sobre las apuestas fundamentales del proyecto. (Se anexa el vaciado completo en el mismo Anexo 4, y ahora compartimos el vaciado de parte del primer tema generador).

Actor	Ecología de saberes	Ecología de reconocimie ntos.	Ecología de Escalas	Ecología de temporalid ades	Ecología de produccion es
Construcción de alternativas.					
Rarámuri	Sabemos vivir en la sierra sin	Actor colectivo	Los rarámuri	En el pasado está	Se vive en el territorio,

Profectar.	dañarla. Tomamos de ella sólo lo que necesitamos y ella también de nosotros. La comunidad está en el centro: en la fiesta, en el trabajo, en la salud, en las actividades diarias. No hay soledad, sino comunidad en distintas intensidades. La alternativa para los	constructor de alternativas y abierto a encontrarse con otros. Reconocer otras autonomías. Reconocer los que atentan o condicionan la autonomía. Reconocer que podemos seguir siendo rarámuri y viviendo como lo	tenemos que llevar nuestra palabra y recibir la de otros. Platicar para conocer distintas resistencias. Las redes deben responder a los proyectos particulares. El rarámuri no puede serlo sin su territorio,	la orientación. El pasado lo nos guía y enseña el camino. Ya lo vivieron nuestros antepasados. El tiempo es lo que nos indica la danza que tenemos que hacer. Nos da los ritmos, los instrumentos, el teswino ²⁸ , y	de la tierra y la montaña. Las personas y la comunidad las fecunda la propia comunidad, no la escuela o los padres solamente. Hacer comunidad. La no acumulación.
------------	---	--	--	--	--

²⁸ Bebida elaborada a base de maíz fermentado, una especie de cerveza, fundamental en las ceremonias rarámuri.

	<p>chabochis²⁷ es aprender de la forma de vida rarámuri.</p> <p>Nuestro mundo nuevo es seguir resistiendo, pero con más fuerza.</p> <p>Continuar los encargos y la tradición.</p>	<p>piden los antiguos.</p>	<p>aunque sea un pequeño espacio para cumplir el encargo.</p>	<p>las fuerzas para lograrlo.</p>	<p>Generar los ciclos con armonía.</p> <p>Trabajo conjunto.</p>
<p>EZLN - Zapatismo .</p>	<p>La comunidad sabe por medio de la toma colectiva de decisiones.</p> <p>El saber se confronta y</p>	<p>Reconocer en las comunidades y sus autoridades locales y regionales a los actores</p>	<p>La geografía es fundamental , desde el rancho y la comunidad, pasando por el</p>	<p>Dos relojes.</p> <p>La hora de la guerra y la hora de la paz.</p> <p>El tiempo que marca la vida de la</p>	<p>Sistemas de salud, educación, justicia, de gobierno: experimento o consolidado</p>

²⁷ Forma como el rarámuri se refiere a los blancos u occidentales.

<p>enriquece continuamente.</p> <p>La experiencia se sistematiza y produce saber.</p> <p>Han aprendido a recuperar raíces y sintetizarlas con nuevas reflexiones y prácticas organizativas.</p> <p>Han aprendido a curarse y a prevenir enfermedades.</p> <p>Han aprendido a definir y conducir sus</p>	<p>fundamentales de cambio.</p> <p>Otros actores con otras luchas con las que se puede caminar. Con otras historias, diagnósticos, formas de caminar y de entender el entorno.</p> <p>Reconocer las fuentes de muerte, de despojo, sus mecanismos.</p>	<p>municipio autónomo, su Junta de Buen Gobierno y hasta las geografías amplias que llevan las luchas a otros lugares y las regresan a la comunidad con incidencia concreta.</p> <p>La lucha amplia y a escalas globales ha sido un</p>	<p>comunidad y el tiempo que se impone o nos atraviesa desde fuera.</p> <p>El tiempo de la lucha y el del viejo Antonio que nace en la raíz.</p> <p>El tiempo que habla en cada acto y el tiempo que habla en cada época.</p>	<p>de autonomía.</p> <p>Producen redes, luchas amplias.</p> <p>Producen ánimo, energía y aprendizaje para otras luchas.</p> <p>Producen reflexión crítica.</p> <p>Crítica de la crítica.</p> <p>Producen imaginación y creatividad.</p>
---	--	---	---	---

	<p>procesos educativos.</p> <p>Han aprendido a producir cooperativamente.</p> <p>Han aprendido a ser gobierno y a hacer justicia justa.</p>		<p>factor de supervivencia por lo que les ha permitido aprender y por lo que les ha permitido denunciar.</p>		
Comunarr	<p>La organización, no es un estado de las cosas, sino la búsqueda y la adecuación continua para construir lo que deseamos.</p> <p>Para caminar y responder a las</p>	<p>Somos antes que un espacio de aprendizaje o una ong, un grupo de base.</p> <p>Comunidad o parte de ella.</p> <p>La comunidad no está afuera</p>	<p>Nuestra experiencia existencial básica es el equipo y este tiene su sede en Creel.</p> <p>Pero también construimos junto con</p>	<p>Tenemos que enriquecernos de los tiempos de las comunidades, son los fundamentales.</p> <p>Aprender de su cadencia</p>	<p>Experimentos: comunidades de aprendizaje, donde todos buscamos caminos para fortalecer a las comunidades</p>

<p>comunidades tenemos que governarnos desde ellas, debemos tener la capacidad de adecuarnos y articularnos continua y diversamente. Donde históricamente hemos visto los problemas, hoy vemos que están las soluciones y donde históricamente vimos las soluciones vemos que es</p>	<p>de nosotros ni como personas, ni como grupo. El rarámuri en particular y los pueblos indios son compañeros de búsqueda – resistencia – lucha. Y tenemos mucho que aprenderles y reivindicarles . Reconocemo s otras luchas, distintas, valiosas que</p>	<p>comunidad s y redes locales que nos han compartido su caminar. Pero sabemos que para lograr nuestros propósitos necesitamos de otras experiencias y actores para aprender y compartir, pero también porque requerimos</p>	<p>y de su razón de ser. Tenemos los tiempos del equipo, posibilitado s y condicionad os por nuestras fuerzas y debilidades, por nuestras expectativas . Tenemos los tiempos de nuestros compañeros ceranos: las</p>	<p>s y colectivos. Comunidad es que tratamos de recuperar y enriquecer las formas de relacionarn os con el territorio. Experiment os para tratar de producir nuestros propios alimentos. Para tratar de comunicarn</p>
--	---	--	---	--

<p>donde están los problemas.</p> <p>No podemos pretender un cambio radical, sin que las prácticas, los propósitos y los enfoques cambien radicalmente.</p> <p>Aprender que no sabemos muchas cosas, aprender a aprender de aquellos que no hemos sabido aprenderles.</p> <p>Aprender a deconstruirnos</p>	<p>podemos aportarnos y caminar juntos, cada uno a su ritmo y pisada.</p> <p>Reconocemos dentro de las comunidades, otras, de aprendizaje y práctica que son detonadoras de procesos para fortalecer a la comunidad.</p>	<p>de otras escalas y niveles de incidencia que finalmente benefician la vida de las comunidades.</p> <p>Sobre estas luchas amplias poco sabemos y mucho esperamos, así que muchas serán también las búsquedas y</p>	<p>universidad es, redes externas, otros movimiento s.</p> <p>No son los mismos pero se pueden tejer.</p>	<p>os priorizando que las experiencias y las palabras de las comunidades aporten en diversos ámbitos y a diversos actores.</p> <p>Hemos producido muchas relaciones. Alianzas a diversos niveles y con muy distintos actores, así</p>
--	--	--	---	---

	y decolonizarnos : no hay de otra si queremos construir alternativas reales.		los aprendizajes para encontrarnos, relacionarnos, comunicarnos y producir alternativas.		nuestras posibilidades de aprendizaje y de lucha se han multiplicado. Falta aprovecharlas.
Wixaritari.	La síntesis entre la tradicición y nuevas formas de lucha en una propuesta para defender la comunidad y el territorio. La apropiación de	Reconocimiento de su propio ser pueblo ancestral y de sus encargos fundamentales. Reconocimiento de espacios de	Es un ejemplo del manejo de las escalas, pues se ve densidad y coherencia en su participación desde el nivel familiar,		Redes de escuelas propias. Juicios ganados, juicios ejecutados. Lucha por su territorio. Uso de tecnologías

	<p>instituciones ajenas como la escuela, la justicia occidental y las movilizaciones amplias, como la recuperación y el fortalecimiento de sistemas e instituciones propias.</p> <p>La importancia simbólica y cotidiana de la síntesis entre el mito y el rito, en diálogo con los mitos y ritos del</p>	<p>articulación que consolidan y amplían luchas ancestrales.</p>	<p>comunitario , de pueblo, CNI, etc.</p> <p>Han sabido articularse con actores diversos en distintos lugares del mundo para su defensa legal, para compartir su palabra, para fortalecer luchas.</p>		<p>y uso de sistemas tradicionales.</p> <p>Jóvenes enviados por su pueblo a estudiar y con el encargo de regresar para tareas precisas.</p>
--	---	--	---	--	---

	mundo occidental.				
Movimiento indígena y CNI.	El mundo indígena y su propuesta de relaciones comunitarias o comunales como elemento básico para la construcción de alternativas. Sus formas de experimentar el mundo: el saber, el aprender, el festejar, el sentir, el hacer justicia, el alimentarse, etc.	El pueblo indígena particular. El o los hilos comunes que unen la alternativa india y nos permiten hablar de ella como una diversa e incluso compleja y con sus contradicciones, pero una. El mundo occidental que tiene que	En la comunidad y en la vida en el territorio es como se expresa más densa e integralmente la vida india, la comunalidad, pero las articulaciones son amplias han enriquecido esa experiencia, le han permitido	Pachakuti dicen los Aymaras. El tiempo es la experiencia que tenemos, pero es nuestra experiencia, entonces el tiempo lo construimos, no es fuera de nuestra tradición.	Se han producido agendas y desde ellas programas y luchas particulares y generales. Se produce aprendizaje de los encuentros. Se ha incidido en diversos ámbitos: se inhiben agresiones y despojos, se animan

	<p>Las formas asambléicas y comunales de discutir la vida y decidir sobre ella, son fundamento y fuerza de los movimientos en sus expresiones más amplias.</p> <p>La síntesis tomada en sus manos de lo ancestral con nuevas experiencias fortalece su autonomía.</p> <p>El encuentro facilita el</p>	<p>aportar, pero que como está no puede sobrevivir ni ofrece supervivencia para los otros. Un modelo que muere pero que hay que rescatarle sus valías.</p>	<p>viajar y aportar y completarse con otras.</p> <p>Le han dado nuevas vibras a sus tonos y movimiento s.</p> <p>Las geografías se mueven y se dibujan continuame nte, y con un abordaje en escalas parte de esa geografía es fruto del poder de las comunidade</p>	<p>luchas, se formulan y reformulan agendas que proponen temas orientadores en contextos particulares y variantes.</p> <p>Se producen actores colectivos amplios y fuertes que inciden en esferas regionales y hasta globales.</p>
--	---	--	---	--

	aprendizaje y el contagio de vías, experiencias, reivindicaciones y rescates.		s. Pueden dibujar en prácticas concretas sus nuevas geografías.		Han producido incluso gobiernos nacionales (tengo mis críticas, pero es una producción.
Iteso	Un nuevo vínculo entre el saber (su producción) y la comunidad y sociedad. La gestión como la posibilidad expansiva de los procesos (el conocimiento	El saber indígenas y de luchas populares como vigente, pertinente y generador de alternativas incluso en el espacio universitario.	La herramienta y su uso son parte de la postura política. La escala se construye y aporta a los propósitos. Las alternativas se van construyend	La relación entre la sincronía y la diacronía que plantean ciertas herramientas tecnológicas es un nuevo componente con sus condiciones	Tenemos orientaciones claras respecto a nuevas formas de aprender en comunidades. Formas de aprender que además nazcan, se

	<p>como uno fundamental).</p> <p>La alternativa se construye desde las prácticas concretas, por ello el acercamiento a la experiencia y el dato que surge de ellos son fundamentales para los significados y nuevos sentidos.</p>	<p>Se modifica la noción sobre el académico y el estudiante respecto a su comunidad (extensión) y se plantea un diálogo generador de aprendizajes.</p> <p>Se reconoce a actores y pueblos como facilitadores de saberes pertinentes.</p>	<p>o también desde estos ámbitos.</p> <p>Abrirnos y diversificar nuestras escalas es un cambio cultural, implica dejar de ser... en ciertos sentidos y ser en otros.</p>	<p>y posibilidad es.</p>	<p>desarrollen y estén en función de esas mismas comunidades.</p> <p>Se ha producido una alianza solidaria, desde múltiples relaciones y perspectivas.</p> <p>Gente comprometida y habilitada a nivel básico en tareas de gestión.</p>
--	---	--	--	--------------------------	--

Ibero	<p>Vincular a la universidad para que aporte a los proyectos de los pueblos o colectivos.</p> <p>La universidad como instancia que potencie los movimientos y luchas sociales y de los pueblos.</p> <p>Necesidad de producir saber relevante sobre y para estos movimientos.</p> <p>La incidencia universitaria está en función</p>	<p>Reconocer en los pueblos y sus luchas saberes relevantes y oportunidad s de aprendizaje e incidencia pertinente para las universidades .</p> <p>Reconocer en los pueblos o colectivos actores fundamenteales para la construcción de alternativas y por ello con</p>	<p>Apoyo y vinculación a procesos locales y otros más amplios.</p> <p>Abre, participa y convoca a la participaci3n en redes.</p> <p>Es canal de informaci3n , vinculaci3n y punto de encuentro.</p>	<p>Reconoce el valor de que los procesos se den en los tiempos de los colectivos o comunidades. La universidad debe poner los tiempos de su incidencia, en funci3n de los tiempos de las comunidades.</p>	<p>Espacio para pueblos y luchas.</p> <p>Red suj para pueblos y territorios.</p> <p>Observatori o sobre violencia.</p> <p>Ser canal, v3nculo y apoyo de movimiento s relevantes.</p> <p>Una palabra en favor de estos.</p>
-------	---	---	---	---	--

	<p>del proceso comunitario o social.</p> <p>Regenerar las relaciones comunitarias.</p> <p>Superar dicotomías: sentipensar.</p>	<p>necesidad de ocupar espacios en la vida universitaria.</p>			
<p>Gustavo Esteva</p>	<p>Otra forma de relacionarnos entre las personas y con el entorno.</p> <p>La importancia de regresar a la comunidad.</p> <p>Superar las dicotomías: sentipensar.</p>	<p>Los pueblos y comunidades indígenas como claves en la construcción de alternativas.</p> <p>Otros actores y luchas que teniendo prácticas</p>		<p>La comunidad cambia la tradición tradicionalmente.</p>	<p>Con otros la Unitierra.</p> <p>Tejiendo voces.</p> <p>Vinculación con diversas instancias y vinculado a diversos actores y colectivos.</p>

		<p>revolucionarias aportan a ellas.</p>			
Ivan Illich	<p>Crítica radical e histórica al sistema moderno. Las causas del gran fracaso del mundo moderno y de cada una de sus principales instituciones. Reconocer el saber en la comunidad. Los maestros son los que nos enseñan a vivir, viviendo en comunidad.</p>	<p>Reconoce en la comunidad la posibilidad y fuente de humanización, el espacio y la posibilidad de superar la debacle que adivina. Reconoce en los grandes triunfos de occidente, su gran derrota y catástrofe. Reconoce el proceso de</p>	<p>Reivindica lo comunitario por sobre lo global. Lo global es la consecuencia multiplicada de lo comunitario, pero no vive sin lo local.</p>		<p>Hombre austero. La herramienta convivial. Un aceptación de herramienta que aplica no sólo a lo material; un método, un cierto proceso, un concepto podrían ser ejemplos de herramienta convivial.</p>

	<p>Reconocer, respetar y fomentar el interés personal en el contexto comunitario.</p> <p>Las implicaciones y condiciones de nuestra forma de pensar.</p> <p>Las autonomías, las autonomías y las heteronomías.</p> <p>Superar las dicotomías.</p> <p>Sentipensar.</p>	<p>esclavización del hombre ante la herramienta y previene de su transformación en algo más enajenante: pasar a ser subsistema de un sistema.</p> <p>Hombre – mujer vernáculos como las expresiones enraizadas en su historia, más plenas para crear comunidad.</p>			
--	---	---	--	--	--

Referentes empíricos.	<p>La colectividad y la unión de colectividades. (Unitierra). La vinculación de aprendizajes y prácticas con los proyectos y problemáticas concretos de las comunidades. (Cenami y Unitierra). Movimientos rizomáticos. La importancia de la sostenibilidad.</p>	<p>La comunidad no es el actor con los problemas y que aprende a solucionarlos, es un actor con saber y poder de conducción, siempre con posibilidades de aprender. El colectivo y organización favorece al actor prioritario que es la comunidad.</p>		<p>Entretejer la sincronía y la diacronía y poder participar en ellas para un sólo proceso.</p>	<p>La primavera árabe, el M15, el +131, la escuela zapatista. Investigadores comunitarios. Escuela campesina. Profesionistas comunitarios desescolarizados.</p>
-----------------------	--	--	--	---	---

De estos encuentros de nociones se delinearón los escenarios por los que el proyecto y equipo nos comprometeríamos. Estos escenarios se formularon y revistaron en el equipo coordinador y posteriormente se discutieron en tres reuniones de equipo, donde se enriquecieron y colectivamente aportamos sus implicaciones y los componentes que los dinamizarían. El resultado es el siguiente.

Los Escenarios fundamentales con los que nos comprometemos.

1. Defensa, regeneración, reconstitución y fortalecimiento de la vida comunitaria, social y del territorio.

Implica:

- Fiestas,
- Instituciones
- Sistemas
- Formas de experimentar la vida: el rito, el mito, la oralidad.
- Procesos de resistencia.

Componentes dinamizadores.

- Construcción de alternativas.
- La autonomía.
- El bien vivir.
- La comunidad – comunalidad.
- La interculturalidad.

- La reconstitución, la regeneración y el fortalecimiento de culturas y pueblos.
- La criticidad y la radicalidad.
- Complejidad.
- La integralidad.
- La construcción desde los márgenes.

2. Gestión autónoma de nuestros territorios y generación de relaciones ecológicas.

Implica:

- Producción y distribución de alimentos.
- Redes para la alimentación.
- Herramientas y tecnologías conviviales.
- Relaciones de sustentabilidad.
- Economía solidaria.

Componentes dinamizadores:

- Autonomía en y desde su territorio.
- Ecología profunda.
- La herramienta procesual y técnica.
- Relevancia de las prácticas.
- Experiencias existenciales antes que las especulativas.

3. Aprendizaje, conocimiento y rescate de sabidurías para fortalecer prácticas y actores.

Implica:

- Recuperar saber y conocimiento tradicionales.
- Hacer dialogar saberes diversos y diversas tradiciones.
- Saber y conocimientos como parte de la vida.
- Replanteamiento de instituciones y sistemas de saber.

Componentes dinamizadores:

- Aprender antes que enseñar.
- Pensamiento crítico.
- Diálogo de saberes, traducción y equivalencias.
- Construcción de alternativas.
- Epistemologías del sur.
- Complementariedad.

4. Nuevas comunidades. Participación en redes y luchas amplias.

Implican:

- Generación de Redes
- Comunidades de comunidades.
- Agendas de incidencia amplia o en ámbitos lejanos.
- Aprendizajes expansivos.

- Red de Redes
- Participación en movimientos amplios.

Componentes dinamizadores:

- Procesos expansivos.
- Movimientos rizomáticos.
- Agendas y luchas amplias.
- Horizontalidad y diálogos amplios.
- Alternativas comunitarias y amplias.

5. Compartir las palabras y las prácticas.

Implican:

Diálogo de saberes y de prácticas.

Procesos de traducción y complementariedad.

Observatorio de la Tarahumara.

Pensamiento oral y alfabético.

Componentes dinamizadores:

- Formulación de alternativas.
- Diálogo de prácticas y diálogo de saberes.
- Articulación de luchas.
- Procesos de diálogo y traducción de saberes.

- La herramienta convivial²⁹ hecha proceso de comunicación.
- Viejos y nuevos discursos: formulación de alternativas.
- Construcciones plurales y amplias. Autorías comunitarias y colectivas.

6. La comunidad Comunarr como proyecto piloto.

Implican:

- Experiencia de buen vivir.
- Aprender a producir nuestra comida.
- Experiencia existencial.
- Hacernos comunidad.

Componentes dinamizadores:

- Experiencia de buen vivir.
- Ecología: vivir en relación con nuestro territorio.
- Experiencia existencial.
- Relaciones de comunalidad o hacer comunidad.
- Articulaciones vitales de la comunidad.

²⁹ Término equivalente a convivencial, desde el pensamiento illichiano, algunos de sus seguidores, como Esteva y Robert, piensan que es una traducción más atinada convivial que convivencial.

Junto a estos escenarios se organizaron las ideas que brotaron del encuentro de nociones dando esquema al Modelo y su fundamentación (que aparece en el capítulo siguiente)

A) FUNDAMENTACIÓN.

- Presupuestos Generales.
- Presupuestos Operativos.
- Fundamentos. Orientaciones generales.
- Fundamentos. Orientaciones para la práctica.
- Acuerdos fundamentales.
- Rasgos fundamentales.
- Apuestas fundamentales.
- Habilidades.

B) APUESTAS FUNDAMENTALES.

C) METODOLOGÍA.

VII. Quinta complementariedad. La complementariedad como verbo. Un estatuto relacional, provisional y dinámico: el Modelo Comunarr.

Este apartado plantea el conjunto de acuerdos que tendrían que motivar, orientar y ser parámetros para valorar nuestro caminar. Surgen de las prácticas del equipo como de otros colectivos, de las reflexiones diversas que impulsamos al interior como en vinculación con diversos actores ya mencionados.

Implica las posturas y dinámicas fundamentales para el equipo; el ejercicio trató de condensar y expresar en términos propositivos una serie de reflexiones que se han venido hilando desde Siné y en la gestación de Comunarr. Los apartados anteriores dan cuenta en gran medida de este proceso de construcción colectiva.

Trata de ser un esfuerzo de proponernos en el mundo, en uno concreto, con lugares en los que habitamos y tiempos que transitamos; expresa la forma en como estamos entendiendo (o no) y acercándonos a una comprensión de lo que sucede y la respuesta que estamos queriendo dar a ello.

Hay una cierta angustia por el contexto ya expresado, pues el cinismo se recrudece y es muestra de la necesidad del cambio radical. Hoy los que despojan y agreden pueden transitar de la legalidad a la ilegalidad y pasear en nuestras narices sin que nada suceda, se puede mentir de la manera más grotesca, atentar contra nuestra inteligencia y nada sucede. Ese cinismo del despojo y de las agresiones hoy legalizados es evidente, pues los actores y mecanismos que se han venido encargando de la descomposición social, del saqueo y degradación ambiental, así como de la negación y desprecio de lo que son y representan pueblos y comunidades se pasean hoy a toda luz, bajo el amparo de la ley o de las armas y

todos con la consigna de acentuar y llevar a las últimas consecuencias sus empresas. Atravesando este escenario se multiplican los actores, los intereses y por ello el flujo de comunicación y las relaciones, se amplían las perspectivas y los alcances en la región serrana, pero buscando coherencia.

Hoy es preciso estar en distintos lugares a la vez, ocupar diversos escenarios dentro de la misma lucha, experimentar diversas escalas y experiencias de temporalidad en el mismo proceso. Los procesos deben impulsarse en la comunidad como referencia y punto de partida y llegada, pero debemos vincularnos a redes amplias, estar en los espacios estudiantiles, participar, aprender o al menos reconocer y valorar movimientos urbanos, artísticos, de género; estar en la milpa, en la plaza y en el foro. Vivir la tradición y usar incluso la herramienta del otro, sea la legal, la tecnológica o la científica. Buscar aliados, compañeros, hermanos en los distintos colectivos que han sido negados y tienen – quieren aportar a la modificación substancial del estado de las cosas.

Ante esto ya no hablamos de una postura ante Tarahumara, sino en y desde Tarahumara. Se plantea la necesidad de trabajar fuera de la región para llevar la palabra rarámuri y funcionar como caja de resonancia de su propuesta vital, de sus luchas, así como poder articularlas con otros colectivos y sus esfuerzos. Pero también encontrarnos con la palabra y la acción de muchos otros que ponen la vida en esfuerzos similares. Es poner en diversas arenas en términos críticos y prospectivos la propuesta rarámuri y a la vez enriquecernos y hacernos uno de y con otros caminantes y sus caminos.

1. Fundamentación.

Partimos de los presupuestos que nos sitúan en el lugar desde donde formulamos la propuesta. Más que un lugar es la conciencia sobre el trayecto que hemos estado recorriendo para llegar a donde estamos, una estación provisional en donde buscamos afinar la reflexión para atisbar hacia dónde estamos yendo, como los trazos a futuro. Establecen la relación entre el dar cuenta de nuestra experiencia como equipo, del mundo que habitamos, el mundo grande y el mundo de Tarahumara, así como de aquello que se va deseando desde el caminar de las prácticas.

Presupuestos generales.

- Partimos reconociendo una crisis civilizatoria irreversible del mundo occidental, pero una que pone en entredicho y riesgo al planeta entero. Este punto se explica en el segundo ejercicio de complementariedad. Al reconocerla de esta manera nos lleva a considerar ampliar las implicaciones de dicha crisis y radicalizar la profundidad de las alternativas.
- Consecuencia de esta crisis es que los modelos de pensamiento que nos hicieron suponer que entendíamos el mundo hoy son una parte de ella. No comprendemos el mundo y ahora vemos que nunca lo comprendimos del todo, pero ante los cambios de las últimas décadas, no tenemos la posibilidad de siquiera de nombrar los fenómenos fundamentales con el herramental teórico con el que contamos. Tenemos la tarea de pensar nuevas formas de pensar y comprender lo que nos está sucediendo.

- La necesidad del aporte desde la diversidad de experiencias, tradiciones, y saberes para construir lo que será después de la crisis es punto de partida de Comunarr. Incluso occidente tendrá que aportar (y no poco) a este esfuerzo por construir nuevos mundos, sin embargo debemos dar lugar prioritario a pueblos y grupos históricamente negados y agredidos. La reivindicación tiene que ver con justicia, pero fundamentalmente con la necesidad del aporte de estos actores para aspirar a una propuesta alternativa consistente. Son los pueblos originarios los que pueden hablarnos de temas urgentes como la relación con la tierra, la justicia restitutiva, la vida austera y sensata, el consumo responsable, así como el equilibrio entre persona, comunidad y naturaleza.
- Esta reivindicación y necesidad de escuchar a los pueblos plantea otro reto. Hoy no tenemos las condiciones, habilidades y disposiciones para establecer los diálogos necesarios. Las cualidades de los encuentros que tenemos que generar con estos grupos ignorados están por formularse y operarse; hay indicios, intentos valiosos, pero la cultura occidental se capacitó durante siglos para creer que era la única y referente de todas, provocando en ella una profunda atrofia intercultural. Tenemos que aprender a dialogar, a escuchar, a aprender y después, buen rato después... aportar.
- Este es un camino de aprendizaje y desaprendizaje hacia la complementariedad como respuesta y propuesta en la construcción de alternativas. Ésta se plantea como un reconocimiento de la necesidad y la riqueza de construir desde la diversidad, superando los esfuerzos monoculturales. No podrá ser un paradigma rígido, pues la búsqueda y la respuesta a lo insospechado son parte de su ser. El

autorreconocimiento y reconocimiento del otro, la capacidad de movernos de lugar y mudar de mirada son elementos básicos de esta forma de convivencia.

- La civilización occidental ha dado prioridad a las relaciones sociales sacrificando las comunitarias. Este fenómeno impulsado por el individualismo y la masificación de la población, ha acentuado las desigualdades sociales y el deterioro de la vida. La pérdida de las relaciones comunitarias ha empobrecido la experiencia humana y está agravando riesgos y amenazas para la supervivencia de la vida. Es preciso la reivindicación de la comunidad y el impulso de relaciones comunitarias.
- Reconocemos que donde históricamente hemos pensado que están los problemas es donde se encuentran hoy buena parte de las soluciones y por el contrario, donde habíamos creído que estaban las soluciones hoy vemos que es donde se están gestando las principales amenazas para las comunidades, las personas y el planeta entero.

Presupuestos operativos de la complementariedad.

- El problema no está en uno u otro grupo o pueblo. Los retos o problemas relevantes nos convocan a los distintos. El primer reconocimiento es que nos necesitamos o nos queremos encontrar para algo: problema o proyecto, algo nos convoca. Tendremos diferencias en la comprensión sobre ello, incluso en el sentido de su nombre y la lógica del fenómeno. Pero al convocarnos implica que tiene una función equivalente, sea de amenaza o de propósito. De ahí hay que empezar a hilar.

- Cuando nos encontramos lógicas distintas, es más fácil caminar hacia el entendimiento cuando antes que compartir reflexiones y conceptos, compartimos prácticas, experiencias integrales en tiempos y lugares precisos. Por ello éstas tendrán prioridad en el inicio del diálogo y serán recurso continuo ante los límites de la reflexión y la teorización, deberán incluso ser aporte indispensable de ellas.
- En estos procesos deberemos dar prioridad a las prácticas y palabras que históricamente han sido negadas, marginadas y que han estado ausentes en el mundo occidental y, por él, en no pocas ocasiones, ausentes hasta en su propia tierra. Recuperar, en lo posible, ese cúmulo de experiencia que en la historia hemos desperdiciado y que aportan a la construcción de un mundo más digno.

Fundamentos. Orientaciones generales.

- Experiencia ecológica profunda. Estamos tratando de tejer un nuevo entramado entre las personas y comunidades con el territorio. Concebirlo desde el respeto y la interdependencia y en consecuencia relacionarnos con él. Para el rarámuri todo tiene vida y razón de ser, todo tiene criterio y relevancia en el conjunto. Lo que tratamos es de aprender y experimentar ese respeto e interdependencia entre los seres que habitamos el territorio y que debemos fortalecer y hacer perdurar estas relaciones.
- Experiencia crítica. Ante la complejidad de la realidad como de su reflexión, estamos con los zapatistas (2015: 23) cuando dicen “... *Según nosotras, nosotros, zapatistas, la reflexión teórica, el pensamiento crítico tiene ese trabajo de*

centinela”. La tarea de la continua sospecha y búsqueda, del inconforme, es imprescindible en la empresa de desmontar las hegemonías y volver a crear. Nada es lo que parece, sólo cuando no quiere parecerlo, no estamos seguros si navegamos o andamos, si la brújula está atinada o perdió el sur. El conjunto reflexión y prácticas críticas ayudan a iluminar caminos, caminantes, lo que estamos siendo y pretendiendo, y si ello responde a lo que nos comprometemos. Ser críticos en todos los ámbitos, críticos de nuestras experiencias e incluso críticos continuos de nuestra forma de ser críticos, porque este afán lo exige. Instrumentos y análisis ya no general lo mismo, no explican lo que creíamos que explicaron pensamos el mundo como diría el sup (*idem*) “... Como si el sistema fuera también el mismo y mismas las formas de sometimiento, de destrucción”. Necesitamos que de la crítica radical pueda parir una nueva forma de pensar y actuar en el mundo partiendo de mayor comprensión de lo que sucede.

- Experiencia decolonial y deconstructiva. Ponemos en un mismo punto ambas experiencias porque en están unidas por la necesidad de reconocer y reconoceros desde lo que hacemos y decimos. La primera nos apoya para escudriñar en lo evidente y en lo oculto las viejas y nuevas formas de dominación que nos atraviesan; muchas operando desde nosotros mismos en los distintos ámbitos de la vida, otras expresadas en las nuevas generaciones de aparatos legales y legislativos, en políticas públicas, empresas privadas, megaproyectos, políticas y sistemas culturales y de comunicación. Por otro lado, la deconstrucción es un acceso a las condicionantes y detonantes de discursos y prácticas, y a lo que se formula de ello, es acercarnos a la construcción de las instituciones detrás de las instituciones, a los marcos que ocultos a lo evidente rigen los destinos de las sociedades, normalmente

fuera de la conciencia y de lo explícito. Instituciones y sistemas que actúan en los currículums ocultos de instituciones y personas y que muestran tanto de lo que decimos como de lo que callamos, muestran tanto de las personas o grupos como de los contextos que nos envuelven, muestran opciones y valores no explícitos, latentes.

- Experiencia compleja. Nos ha venido orientando a la hora de tratar de dibujar los fenómenos y después adentrarnos en su comprensión e incidencia. Nos permite ser más sensibles para identificar matices, lógicas diversas, comprender hechos en su dinámica y contexto y o desde un parámetro único y ajeno a los actores involucrados. Se trata de disolver los enfoques parciales que aíslan acercamientos por especializaciones, y en su lugar trazar escenarios y prácticas integrales en las que los distintos actores y componentes se retroalimentan y generan actos integrados. Si algo le es a la política o a la economía, a la sociología o a la psicología, no nos interesa. Es todo. Recalco que la complejidad no sólo es relativa al pensamiento, también a la actuación: una fiesta, el trabajo comunitario o una asamblea condensan múltiples ámbitos de la vida, dimensiones, dinámicas que se mueven en los tiempos, espacios y según sus diversos actores.
- Desafío a las mentalidades y prácticas dominantes. El simple hecho de plantear las relaciones como dominación es uno que nos moviliza en su contra y en su noción lleva también la de sus contrarios. Creemos en que se tejen otro tipo de relaciones para la construcción de las alternativas que necesitamos. Estos avances, estas prácticas que ya dibujan nuevos horizontes tratamos de que nos aporten elementos que nos ayuden a confrontar la dominación. El ejercicio de generar alternativas no puede prescindir de reconocer y desmontar las relaciones que nos han conducido al

estado actual de las cosas: el desafío es ya parte de la alternativa. Reconocemos que en los procesos que impulsamos se reproducen inercias y contradicciones que más que aportar a la autonomía e interculturalidad, reproducen sistemas y relaciones de dominación. El desafío se da en la agresión sobre los pueblos, como en la cotidianeidad de nuestras relaciones, con dinámicas violentas o seductoras, pero ambas buscando imponer sus intereses.

- Procesos y proyectos se deciden y construyen desde los márgenes. Ahora Comunarr no es un fin. El equipo y el proyecto quieren aportar a algo que nos rebaza, que está dentro de nosotros, pero está también afuera. Somos parte de proyectos de comunidades, no somos la vanguardia ni la dirigencia, aportamos un espacio y ciertas provocaciones. No más. En ese sentido y para ser coherentes, las decisiones fundamentales deben tomarse fuera de Comunarr, en diálogo cercano con los colectivos, pero allá en sus comunidades o asambleas. Cuando convivimos con los colectivos, en ese acompañamiento y trabajo conjunto es donde se decidirá lo que nos toca aportar y propio del equipo será organizar y discutir la mejor manera de responder a ello. El diálogo debe ser continuo y profundo pues no se trata de hacer lo que la comunidad dice, sino de dialogar sobre cómo enfrentamos de manera conjunta los problemas que nos amenazan y cómo construimos comunidad y sociedad deseadas; en esto caben incluso diferencias, contradicciones y distancias, pero atrás el encuentro y el diálogo deben perdurar.
- Experiencias Rizomáticas. La idea de descentrarnos, de sabernos con y en interdependencia con otros y de reconocernos como criterios y prácticas con alto valor, pero relativas y condicionadas ha ayudado (no sin dificultades internas y externas) a plantearnos como un equipo en búsqueda y que al encontrar, sólo

plantea su siguiente búsqueda con modificadas cardinalidades. Es poner en experiencia concreta la disolución de las dicotomías de las que antes se ha hablado. Reivindicar la incertidumbre, las búsquedas sin dogmas, la capacidad de crear y sintetizar desde las experiencias, de trazar nuevos rumbos, de transitar y ser nómadas de nuestras propias experiencias, reconocer el deseo y la pasión como un motor profundo y productivo de la vida humana. Las estructuras y los modelos de cordura son ideas desde formuladas desde cierta experiencia que si las confundimos con la vida, sólo la falsean. Es la tarea de la eterna creación y movimiento. Espero que en unos años no seamos, no hagamos y no pensemos lo que ahora somos, hacemos y pensamos.

- Visión integral del mundo, de los fenómenos y del trabajo. Derivado de una experiencia compleja del mundo es que tratamos de plantear un abordaje igualmente complejo. Este asunto ya lo he reflexionado antes en este texto. Acá sólo añadido la necesidad y problema que hemos tenido de encontrarnos con las experiencias más allá de los dogmas, generalizaciones e imaginarios, o mejor dicho, saber que en el conjunto de la experiencia estos elementos son algo que me pertenece más a mí que a toda la experiencia. Soy yo con mis limitaciones intentando acercarme a los fenómenos con toda su vitalidad. El segundo asunto es precisamente el de la vitalidad; porque la complejidad no sólo hemos visto que radique en la multiplicidad de factores que no se pueden aislar para su comprensión o para intervenir en ellos, sino que esos factores en el fondo son parte de dinámicas que los modifican constantemente. En el fondo tratamos que el parámetro que nos explique lo que sucede, sea el sentido o los sentidos que le vamos dando los actores involucrados en cierto fenómeno.

- Pensamiento contextualizado e histórico. Todo proceso está condicionado y debe partir de un contexto particular diverso, complejo y contradictorio. Pero esta contextualización implica también una profundidad histórica. No sólo lo que sucede a distintas escalas nos afecta, sino lo que ha venido sucediendo. La experiencia en el tiempo de los colectivos tendrá que considerarse como una fuente relevante para comprender los fenómenos actuales, decidir sobre ellos y actuar con esa conciencia.
- Buscar la adisciplinabilidad y la pluriversalidad. Si la disciplina es un lenguaje la interdisciplinabilidad es una falacia. Sin embargo no se trata de destruir las disciplinas o ignorarlas, sino de que las cosas importantes las construyamos más allá de ellas, fuera de sus guetos de verdad. Pueden aportarnos, pero en función de un proceso integral con una lógica construida por sus actores.

Por otro lado la pluriversalidad la proponemos como la realidad de que en el hecho estamos conviviendo mundos muy distintos. Que lo que vemos unos tiene comunes, pero también diferencias con lo que otros ven; que las lógicas para unos pueden ser ilógicas para otros. Pero que en esas diferencias hay unas formas de experimentar el mundo que impiden la expresión de otras, que les imponen formas particulares y que buscan la homogeneización o la desaparición de la diferencia.

Fundamentos. Orientaciones para la práctica.

- Eliminar dogmatismos y poner por delante las experiencias. Los dogmas nos han obstaculizado, la construcción de grandes verdades, generalizaciones e imaginarios que no aceptan duda o análisis nos genera parálisis, pero con una sensación de que

nos movemos. La profundización en las experiencias es acceso a lo que sucede más allá de las apariencias o de lo que queremos o creemos que sucede, pero más a los sentidos y significados que vamos dando a nuestros procesos.

- Existe un cierto temor por el dato (se habló de ello antes) y nos falta habilitarnos para el uso adecuado de lo abstracto y lo concreto. Debemos reflexionar sobre el uso y función de las ideas abstractas, de las concretas y de la propia práctica, sabiendo que juntas conforman nuestras experiencias nutridas y condicionadas por historias y contextos.
- Se debe compartir la vida. Esto es llevar a la práctica la integralidad de la que hablamos. Tenemos que ser conscientes de la multifactorialidad de cada acto. Cuando participamos en una fiesta, asamblea o sesión de diplomado, además de festejar, decidir o aprender, podemos hacer cualquiera de las otras, puede ser además una experiencia política, ecología, religiosa, etc. Pero además de esta consciencia compleja de lo que hacemos, debemos romper las relaciones limitadas sólo a momentos formales. Un proceso tendrá relevancia, sólo en la medida en que esté ligado existencialmente a la vida de la comunidad o el colectivo. Más allá del proceso de aprendizaje, del de defensa del territorio hay personas con las que andamos por el cerro, tomamos café y tortilla en su casa, compartimos fiestas y bebida, y dentro de esa relación es que se generan los procesos mencionados.
- No enseñamos, todos aprendemos. Las respuestas se construyen en la práctica, están en los procesos. Planteamos y estamos tratando de llevar a la práctica la ruptura de la dicotomía el que enseña – el que aprende y experimentar escenarios donde todos aprendemos y todos apoyamos o facilitamos que los demás aprendan.

No tiene que ver con evitar que alguien convoque, con reconocer que sobre cualquier tema siempre algunos sabrán más que otros. De lo que se trata es de que todos aprendan gracias a los demás. El que sabe debe formular expectativas de enriquecimiento a partir de su encuentro con los demás.

- Transitar de una organización social a una de base. Somos parte de una comunidad, la idea de organización social, de organización no gubernamental tiene sus potencias pero genera distancia con la comunidad, de hecho no son comunidad, sino trabaja con ella. Nosotros proponemos ser una comunidad o parte de ella que se organiza y vincula con otra a distintos niveles y para resolver problemas o lograr proyectos comunes. Menos oficina y más comunidad.
- Congruentes con la idea de complementariedad, de asumir nuestra incapacidad de resolver y proponer desde el aislamiento y optando por la interdependencia es que estamos tratando de que cualquier esfuerzo genere redes, tejidos, preferimos esta última analogía. Queremos multiplicar encuentros, relaciones y alianzas, para también multiplicar las experiencias y las posibilidades de aprendizaje y de lucha más eficaz. Serán redes o tejidos complejos pues variarán en sus formas, en sus dinámicas y contenidos; el nivel de profundidad también se va definiendo desde la afinidad que da el caminar y los propósitos y formas comunes.
- Una comunidad que facilite saber, que nos genere saber. No que enseñe. El proyecto y su equipo estamos tratando de aprender a aprender no sólo en términos pedagógico, sino fundamentalmente culturales. A tarahumara históricamente se ha llegado a darle a la gente no a recibir de ella, aunque en muchos discursos empleamos el lugar común de *“como aprendemos de ellos”*, *“siempre recibimos*

más de lo que damos”, etc. sin embargo, estamos poco habilitados para aprender de ellos, para aprender entre distintos. Queremos que el espacio, equipo, metodología facilitemos el intercambio de saber, el aprendizaje colectivo.

Para complementar estas orientaciones, inspirados por una reflexión desde el mundo rarámuri de los siete principios zapatistas formulamos el siguiente planteamiento.

2. Acuerdos fundamentales.

Basados fundamentalmente en las formas de hacer comunidad del rarámuri y en la revisión de nuestras prácticas y con los principios zapatistas como referencia consensuamos los siguientes *acuerdos*:

1. Adecuarse, no adecuar.
2. Acercarse a los términos del otro.
3. Corresponsabilizarme y no apropiarme.
4. No mandar, facilitar... caminar juntos
5. No formar líderes, sino fortalecer comunidades. Superar las vanguardias.
6. Construir(nos) juntos, no convencer ni menos vencer.
7. Autonomía y poder desde los márgenes.
8. Destruir y construir.

Rasgos fundamentales. Actitudes:

1. Compartir y aprender desde la vida cotidiana
2. Respeto derivado en la interdependencia.
3. Comunicación constructiva derivada en complementariedad.
4. Relaciones basadas en la afinidad que me lleven a tener una experiencia del otro.

Habilidades.

- Crítica y autocrítica. Reconocer y reconocernos en el camino, identificar los significados y sentidos de lo que va sucediendo. Desafiar toda postura dominante, enajenante y de despojo.
- Gestión. La capacidad de lograr que las cosas sucedan; lograr procesos expansivos y profundos de conocimiento- aprendizaje, organización, vinculación y comunicación, que amplíen nuestras potencias y posibilidades de construcción de alternativas coherentes y consistentes.
- Integralidad. Trabajar y reflexionar sabiendo la complejidad de cualquier fenómeno, sabiendo que nuestra incidencia es igualmente multifactorial y que sus elementos son indisociables; que las consecuencias de la incidencia influenciarán en diversos ámbitos de la vida. Reconocer y lograr el impulso de diversas líneas de trabajo de mera simultánea en los distintos procesos.
- Creatividad argumentada. Vinculados al contexto, profundizando en la propia práctica y desde una reflexión crítica imaginar de manera radical pero viable

relaciones y escenarios coherentes con propósitos de las comunidades, colectivos y del propio equipo.

- Vinculación y articulación. La práctica debe implicar la continua vinculación y retroalimentación en un primer término con los miembros del equipo y sus ...; con colectivos y procesos similares de la región y fuera de ella, con posibles asesores o apoyos diversos.
- Alianzas y trabajo en red. Todos los procesos intentamos que su referencia sea comunitaria (local), así como el beneficio final, sin embargo también buscamos que cada proceso genere redes y alianzas amplias que multipliquen y potencien sus posibilidades de
- Aprender y compartir. En este orden. Para generar diálogo debemos primero escuchar, sobre todo si los grupos con los que convivimos históricamente han sido ignorados. Así proponemos que antes que otra cosa debemos contemplar al otro, escucharlo y aprender de él; entonces es cuando podremos también compartir algo y generar un diálogo fértil y reivindicativo.
- No tratamos de transmitir saber, sino de gestionar comunidades que faciliten saber, que nos generen saber los involucrados.
- No se trata de formar líderes, sino de fortalecer colectivos, comunidades, relaciones en donde la comunalidad sea la base del tejido entre las personas. Tendremos que superar la visión de las vanguardias como generadoras del cambio social.

Mediante este planeamiento queremos apoyar la emergencia de

- Otra economía

- Otra ecología
- Otra colectividad
- Otra justicia
- Otro ejercicio del poder
- Otra alimentación

3. Apuestas fundamentales.

Partimos de la reivindicación ya expresada de la comunidad y la vida comunitaria. Las relaciones sociales no son problema, el peligro es la destrucción de las relaciones comunitarias y la totalización e imposición de las sociales para regir la vida de personas y grupos humanos, así como sus relaciones con el entorno. Para nosotros la comunidad (hacer comunidad para el rarámuri, comunalidad para otros pueblos indígenas) es una opción fundamental, pues implica la posibilidad de que desde un trabajo colectivo, se garantice el esfuerzo por una vida digna para todos. La comunidad tendrá que ser punto de partida para otros procesos más amplio y también punto de llegada. Los movimientos amplios y las redes no tendrían sentido si finalmente no influyen en la vida de las comunidades y no están en función de sus esperanzas y amenazas.

Se dará prioridad a la regeneración de relaciones comunitarias – comunales, que formulen y operen herramientas conviviales y personas –relaciones austeras.

Hacer comunidad, la herramienta convivial y personas austeras son un trinomio por el que optamos y que nos ofrece caminos claros y concretos para andar.

Las nuevas tecnologías y la complejización de las relaciones en localidades o regiones particulares han posibilitado y necesitado de la conformación de nuevas comunidades en donde no necesariamente se comparten los mismos espacios y tiempos. Colectividades que van fortaleciendo sus relaciones por compromisos e intereses afines que propician también acciones articuladas.

Por otro lado las redes amplias permiten el trabajo en otros escenarios, con otras herramientas, así como con otras posibilidades y alcances. Comunidades de comunidades, comunidades en red, comunidades unidas por tramas comunes, entre otras experiencias deben ser reflexionadas y cultivadas como un complemento valioso y hoy indispensable para la construcción de alternativas.

Así pues tomando en cuenta lo anterior y partiendo de una presencia cercana y dialogante con los colectivos³⁰, con los que estamos vinculados, sumándonos a sus proyectos de vida fundamentales es que queremos aportar a la

Construcción de relaciones comunitarias, sociales y civilizatorias

desde el ejercicio pleno de la autonomía

para la creación de alternativas de buen vivir.

³⁰ Por colectivo, consensuamos en el equipo, vamos a entender cualquier grupo de personas con cierta identidad. Esto nos permitió incluir en él a las comunidades, organizaciones y redes con las que trabajamos.

Las alternativas se generarán desde el esfuerzo por construir los siguientes **escenarios dinámicos** planteados como retos fundamentales.

- Defensa desde la regeneración, reconstitución y fortalecimiento de la vida comunitaria, social y del territorio.

Estos procesos serán implementados según el caso lo requiera.

El fortalecimiento de los pueblos es una concepción que tiene que ver con el ejercicio y esfuerzo porque los sistemas, las dinámicas y los actores de la vida comunitaria respondan contextualmente y de acuerdo a su raíz profunda orientando el actuar de la comunidad. Es la capacidad de autoadecuarse para que desde lo que se es, desde sus raíces y proyectos históricos las comunidades respondan pertinentemente y de manera congruente a sus aspiraciones.

La idea de regeneración cultural implica el compromiso y acción comunitarias para generar las relaciones necesarias para responder a su proyecto histórico en el contexto actual; el aporte de los elementos que puedan hacer que un sistema, institución, relación o cargo pueda recuperar su vigencia y aporte a la vida comunitaria, que por distintas razones se había desgastado o modificado su función en detrimento de la comunidad. No se trata de traer del pasado elementos de manera acrítica, sino de formular y crear instancias equivalentes que puedan realizar en la actualidad funciones y responsabilidades relevantes para la comunidad.

La reconstitución integral de los pueblos es una noción formulada desde la confluencia del Zapatismo y el Congreso Nacional Indígena y tiene como propósito el que los pueblos y las comunidades recuperen ámbitos de autonomía, no necesariamente desde la

recuperación del cargo o el Sistema ancestral, sino desde la creación de uno que tenga una función equivalente pero en el contexto y perspectivas actuales.

- Gestión autónoma de nuestros territorios y generación de relaciones ecológicas.

Tiene que ver con la capacidad de comunidades y pueblos de construir las relaciones con su entorno según su matriz cultura y sus proyectos profundos, en una relación con los elementos y seres que en él habitan que garantice su permanencia y el ejercicio de sus roles fundamentales. La capacidad de decidir cómo vivir en el tiempo y espacio en el que construyen sus experiencias.

Este tipo de relaciones están orientadas por la convivencia respetuosa e interdependiente, conformando un todo ecológico en el que son el conjunto de seres y su desenvolvimiento los que garantizan la vida y la permanencia de todos ellos.

Las relaciones que se dan en este entorno permiten a los grupos transformarse, moverse y mover sus perspectivas. Estas relaciones diversas y complejas son significativas y dan sentido a los colectivos que habitan en dicho territorio.

Aunque son sistemas complejos, interconectados y que sólo el conjunto permite la realización de las partes en función de ese conjunto, estos sistemas son abiertos. Tienen la capacidad de encontrarse con otros actores de otros territorios y estos contactos pueden enriquecer, confrontar, influenciar en el sistema de relaciones, sin que los actores pierdan la autonomía del propio.

- Desde el ejercicio de la complementariedad por medio del encuentro y enriquecimiento desde la diversidad mediante relaciones que tiendan a la interculturalidad.

Recuperando los puntos de partida, reconociendo la complejidad de los problemas que enfrentamos, que nos colocan en riesgos sin precedentes a personas y formas de vida como las conocemos. Reconociendo además que ninguna tradición, ni pueblo, ni cultura es hoy suficiente para resolver ninguno de los problemas relevantes. Es entonces que planteamos la complementariedad de diversidades como único camino para construir alternativas viables y dignas para personas, pueblos y demás seres que habitan el territorio.

- Rescate de sabidurías, construcción de conocimientos y aprendizaje expansivo desde colectivos y para fortalecer prácticas y actores.

La complejización de los escenarios, la multiplicación de la información y el agravamiento de los problemas implican ejercicios colectivos de autonomía por la construcción del saber pertinente. Implica el impulso y la implementación por rescatar y recuperar saber, por resignificarlo y construir sus nuevas orientaciones; el impulso y la implementación por reivindicar lógicas y formas de experimentar el conocimiento, por compartir los saberes que se tienen y, desde los encuentros, enriquecer los saberes propios y producir nuevos en colectivos más amplios.

- Nuevas comunidades. Participación en redes y luchas amplias.

Asumimos como otra respuesta impostergable y otro nivel de complementariedad el conectar personas, experiencias y luchas para producir nuevos tipos de colectivos, que pudieran llegar a ser nuevos tipos de comunidades con otra lógica y experiencia de territorialidad y temporalidad, por estar vinculadas por otro tipo de relaciones y tecnologías. Estos entramados producirán relaciones que potencien los procesos y luchas, amplíen la influencia y posibiliten otros alcances de las mismas. Implica crear nuevas formas de actuación, de reflexión y de perspectivas sin desligarse de los proyectos propios de las comunidades, que seguirán siendo sus fines últimos.

Este ámbito de red o lucha amplia nos permite acceder a más información, compartir y participar de más análisis y reflexiones, aprender de experiencias afines o procesos similares.

- Compartir las palabras y las prácticas.

Reconocemos la responsabilidad y el peso de formular palabra a partir de procesos y reflexiones particulares y colectivas. Lo que formulamos no nos pertenece, es de los pueblos comprometidos en alternativas de vida comunitaria aquí y en cualquier otro lugar. Así creemos en la necesidad de llevar la palabra que comparte ideas y la palabra que comparte prácticas a cualquier espacio y con cualquier colectivo con la disposición de aprender de ella y hacerla fecundar en su propio contexto y según sus proyectos.

Del mismo modo traer a la región serrana palabra de otras comunidades o colectivos que pueda aportar a los proyectos y caminares de los pueblos en Tarahumara.

Estos escenarios y relaciones se entretrejarán desde la implementación de procesos

- Mediante la generación de comunidades de reflexión, producción, recuperación y el compartir saberes que aporten de manera relevante a los procesos comunitarios y de los colectivos.
- Fortalecimiento de actores y procesos locales y regionales.
- Impulso de procesos de información, comunicación, análisis, así como de articulación de redes, movimientos y luchas de impacto amplio.
- Favorecer que las palabras y las prácticas se socialicen e interconecten con actores, redes y luchas amplias y se retroalimenten. Ello implicará el desarrollo de materiales adecuados a los distintos foros y actores para favorecer un diálogo, aprendizaje y articulación entre los actores involucrados.

4. Metodología.

Para operar coherentemente la propuesta descrita será fundamental el desafío de inercias hegemónicas dominantes que reproducimos en la mayor parte de nuestras relaciones personales y colectivas.

El ejercicio del poder se ejerce desde los márgenes.

Las decisiones y los procesos surgen desde los márgenes, en los linderos de Comunarr es donde debe estar el acento y los esfuerzos más relevantes, ahí es donde el proyecto se construirá. En el diálogo con los colectivos se deberán ir definiendo nuestros proyectos, sus contenidos y las formas concretas de implementación.

El centro de Comunarr, tendrá entonces un carácter de coordinación y de articulador de fuerzas y esfuerzos, no de decisión en lo fundamental.

Para posibilitar este ejercicio de poder, de construcción de decisiones y de implementación de los acuerdos tendremos que modificar tipos de acciones y métodos históricamente empleados, pero que responden a otra lógica de tipo asistencial o colonizadora.

En lugar de:

- Procesos de enseñanza.
- Transferencia de tecnología.
- Concientización del pueblo.
- Organizar a la comunidad.
- Vincularnos con actores externos para aprender de ellos o replicar sus proyectos.

Para que la vinculación Colectivos – Comunidad con Comunarr se dé queremos impulsar:

- Acompañamiento. El caminar juntos, dialogar continuamente, asumir problemas y proyectos comunes, reconocernos bajo las mismas amenazas, compromisos conjuntos desde la diversidad.
- Diálogo. Contextualizando este término y dándole una perspectiva histórica, sabemos que el diálogo debe iniciar con nuestro silencio y nuestra atenta escucha. Es importante reivindicar la formulación de la palabra de los grupos negado, los que no hemos sabido escuchar, entender y menos aprender de ellos.

Planteamos un diálogo que corre simultáneamente en el corto y en el largo plazo, con escuchas así en el corto y en el largo plazo, donde nuestra palabra busque más

que educar, adiestrar u orientar, trate de indagar, aprender y confrontarnos a nosotros mismos. No implica mutilar nuestras propuestas, pero sí reconocer que se dan en un diálogo que históricamente no ha existido o ha sido profundamente inequitativo.

- Traducción. La capacidad de encontrar elementos equivalentes entre las diferentes tradiciones, elementos que desempeñan funciones similares aunque de maneras distintas, que construyen equilibrios o dinámicas con roles parecidos. Desde ello poder adivinar los significados y los sentidos para unos y para otros... y para nosotros.
- Interdependencia. Hacer realidad las posturas complejas ante los fenómenos de la vida y desenvolvemos en articulaciones más allá de nuestras personas y colectivos, asumiendo como necesario y valioso el aporte y la retroalimentación con otros distintos.

Lo anterior se hará desde la:

- Participación en la vida cotidiana. El evento más importante en el que hay que participar es la vida cotidiana.
- Tejer desde la afinidad. La única posibilidad de diálogo y de entendimiento que rebase las apariencias se deberá construir desde el cariño entre las partes. Ese cariño es el que nos dará oportunidad de pasar del silencio y escucha expuestos al compartir humilde, pero digno de nuestra palabra
- Recuperar la vida en su complejidad. Etnografía, espacios de retroalimentación.

- Abordaje regional, dimensionar escalas, tiempos y factores complejos. Todos los escenarios deberán estar retroalimentados por información y reflexión que incorpore los elementos mencionados.

Así tendríamos que habilitarnos para:

- Permanecer tiempo denso y suficiente en las comunidades.
- Observación de los fenómenos.
- Charlas abiertas. Continuo diálogo e intercambio de ideas (dar peso y prioridad a la formulación de preguntas consistentes y pertinentes).
- Diálogos específicos.

Para construir saber colectivo, generar diálogos y favorecer procesos de traducción fecundos proponemos *priorizar*:

- Comunidades de aprendizaje.
- Comunidades de práctica
- Comunidades de gestión de conocimientos.
- Sin maestros.
- Donde se comparta la vida.
- Abiertos a conocer y aprender de otros y otras experiencias de la región y de otros lugares.
- Con capacidad crítica y autocrítica.

Estos espacios podrán implementarse por medio de **espacios y acciones** donde se prioricen la construcción colectiva de saber, el compartir las experiencias y la conexión con la vida de las comunidades. Algunos pueden ser:

- Seminarios.
- Talleres.
- Asambleas.
- Reuniones comunitarias.
- Foros.
- Conversatorios.
- Registro en diario de campo. Descripción densa.

Además de valorar los espacios propios de la comunidad que han mostrado ser fuentes de saber y reflexión:

- Fiestas.
- Visitas a casas y acompañamiento en la vida cotidiana.
- Pláticas cotidianas.

Ámbito complejo y crítico

- Partir de los proyectos fundamentales de colectivos y comunidades.
- Establecer la multifactorialidad.
- Las tramas históricas.

- Explorar los significados y los sentidos.
- Reivindicar el valor de la pregunta.

La transversalidad del proyecto.

Nuestro objetivo no es “A” sino “B”. Es un proyecto que no acota temáticas o contenidos sino cómo se trabajarán. No optamos por un área específica, sino por una metodología que busque el ejercicio de la autonomía de los colectivos para la generación de relaciones que le den buen vivir y felicidad.

Los métodos, técnicas e instrumentos planteados tendrán que impulsar una coherencia metodológica donde el propio proceso construya el escenario deseado. El fruto está en el proceso más que en el producto o resultado.

Trataremos de priorizar los modos participativos, de construcción colectiva de conocimiento y de compartir las prácticas. Así el diálogo y el acompañamiento, como la presencia cercana serán formas habituales de trabajo. Los foros, seminarios, talleres, asambleas, también son espacios que favorecen la relación, la construcción de acuerdos, de ejercicio colectivo de poder y de conocimientos. Nuestro objetivo no es el tema sino cómo se abordan los fenómenos.

Ello implicará optar por cierto conjunto de habilitaciones generadas desde un aprender colectivo:

- Habilidades para la vida en la comunidad.

- A detectar problemas en los propios términos.
- A comprender los hechos como fenómenos complejos.
- Para formular y proponer soluciones y proyectos.
- Para comprender y valorar los cambios en la comunidad y en el entorno.
- Para generar diálogos de saberes y experiencias diversas, para vincularlos (yuxtaposición o articulación).
- Para sistematizar prácticas y generar conocimiento y teoría.
- Para socializar, dialogar, comunicarnos productivamente.
- Para solucionar los conflictos propios.
- Para vivir en nuestro territorio de manera sostenible.
- Para generar relaciones sostenibles con los seres que habitan el territorio.
- Para vivir de lo que produce el territorio y generar intercambios que no vulneren a las comunidades.
- Para evitar dependencias.
- Habilidades para llevar las palabras y prácticas con otros colectivos, compartirlas y retroalimentarnos.
- Habilidades para generar e implementar tecnología convivial.

Dos rasgos por los que el equipo está aprendiendo a optar para dar una mejor respuesta a sus apuestas fundamentales.

La gestión.

El equipo se compromete por construir procesos, no replicarlos, ningún fenómeno deseado está conformado o terminado. Por ello cada integrante, deberá ir articulando los medios,

ideas, tecnologías, alianzas a disposición para lograr nuevas y así ir articulando más elementos en función de lograr de manera más profunda y contundente los propósitos.

Se trata de plantear procesos abiertos que se plantean desde la interdependencia, la multifactorialidad y la diversidad de conexiones posibles para robustecerlos y conseguir cierto tipo de procesos y de influencias.

De las alianzas a las redes. Las escalas.

Ningún proceso deberá formularse, implementarse, reflexionarse y replantearse desde un equipo aislado. Todo lo que hagamos está y deberá seguir interconectado; todos los procesos deberán impulsarse desde una diversidad de actores pertinente. Como ya se mencionó, Siné nació pensándose en alianza y Comunarr se concretó desde una. Así todos los integrantes del equipo deberemos enriquecer nuestros procesos con otros miembros, con actores externos, redes, asesores, miembros de los colectivos, etc.

Por otro lado las alianzas deberán posibilitar un abordaje multiescalas del proyecto. Tendremos que partir desde la comunidad o localidad y ampliarnos a buscar propósitos similares desde abordajes regionales y más amplios.

Ello implicará el conectarnos y dinamizarnos en redes de diverso tipo y alcance que potencialicen nuestro trabajo, multipliquen su incidencia y nos permitan imaginar nuevas estrategias de acción desde actores colectivos amplios. Los flujos de información, las reflexiones, las relaciones y las luchas se diversificarán, confrontarán, dialogarán y enriquecerán. Por ello será necesario una nueva cultura de la relación y de la acción social.

Estas redes y sus movimientos piden una horizontalidad radical, una construcción asambleíca amplia, combinación de la sincronía y la diacronía, de la localidad y la globalidad. Son movimientos que se van definiendo desde las acciones concretas y desde su contexto. Sus dinámicas son rizomáticas y los participantes deben tener habilidades, disposiciones y mecanismos adecuados a ellas. Se pierde la capacidad de control, no se busca de hecho y se gana en diversidad y participación. Para cierto nivel de incidencia ante problemáticas graves y que son comunes a diversas regiones y actores, son posibilidades de equilibrar relaciones de poder y de posicionar a grupos y comunidades marginadas en esos espacios a poder incidir y golpear para ganar espacios, agendas y consolidar escenarios deseados que impacten en lo local.

Actores y relaciones desde donde se construyen hoy los proyectos.

Actualmente trabajamos en cinco comunidades o regiones: Tewelrichi, Bawinokachi, Creel, San Rafael y en la región de Norogachi.

Además tenemos presencia en la red de autoridades tradicionales llamada Profectar (Proyecto de fe compartida de Tarahumara), en la Diócesis de Tarahumara y en otros espacios y redes de la región. Fuera de la sierra, tenemos alianza con Cenami (Centro Nacional de ayuda a Misiones Indígenas), participamos en la Red del Sistema Universitario Jesuita para Pueblos y Territorios, en la Red en defensa del Maíz, el Congreso Nacional Indígena, entre otros espacios.

Algunas acciones particulares dentro del acompañamiento amplio han sido: investigaciones, sistematizaciones, impartición de diplomados, la maestría en Educación y

Gestión del Conocimiento, talleres, presencia continua en comunidades y en eventos formales (asambleas, juntas), priorizando cuando se puede participar de momentos relevantes para la comunidad (fiestas, rituales, asambleas comunitarias, etc.).

Tercera parte.

VIII. HALLAZGOS.

El ejercicio de formulación del modelo fue un proceso que detonó muchos movimientos en mi persona y en el equipo, muchas discusiones siguen abiertas y más que lograr un producto acabado nos ayudó a impulsar formas de pensar y actuar. Algunos de los elementos más relevantes que descubrí en este proceso y que se han discutido en el grupo son los siguiente.

El modelo es movimientos. Un primer cambio se generó en la concepción misma de modelo y fundamentación. La connotación que yo asumía es la de formular algo que quedara perfectamente definido y delimitado, una cosa, que me sirviera como parámetro, origen y punto de llegada: una idea tradicional de modelo y fundamento. Sin embargo la intención de formular aparatos conceptuales estáticos no iba bien con lo que empezábamos a balbucear y a intentar en las incipientes prácticas. De entrada un modelo asumido tradicionalmente se plantea como una idea, acordada o impuesta, dominante y nosotros hablamos de desafiar toda mentalidad y práctica dominante. Por otro lado en la práctica cotidiana nos fuimos topando con contradicciones o con nuevas posibilidades que nos implicaban modificar el planteamiento de partida y el orientador.

Al ir visualizando la necesidad de generar alianzas y tejidos más amplios y diversos en redes se hace evidente también la necesidad de adecuarnos y aprender a trabajar en estas nuevas colectividades: nuevos procedimientos, métodos y herramientas, pero también

nuevas posturas éticas y políticas. Todo implica ir construyendo una nueva cultura de las relaciones y de las luchas como del ejercicio del poder. La horizontalidad, la pérdida de control sobre la conducción del proceso, preguntas o comentarios que hicimos en alguna reunión pierden sentido o adquieren otro. Ni control ni considerarnos centro son elementos de lo que estamos generando, si nos involucramos, tendrá que ser de otra manera.

Un segundo ejemplo es la intención de tomar decisiones desde la comunidad y de abrir espacios para todos aprender. Lo primero es reconocer que en lo personal y en lo colectivo no lo sabemos hacer. Las organizaciones de nuestro tipo estamos concebidas para educar, curar, evangelizar, organizar, no para aprender a aprender, a curarnos, a organizarnos. Somos grupos que ayudamos a los problemas de otros, no que asumimos como propios los problemas de los otros. Había y hay que consolidar un giro radical, que implica otro posicionamiento, otro aparato metodológico y herramental, así como otros parámetros para reflexionar y valorar nuestro trabajo. Hemos tenido que recuperar, por método y todos, la palabra de los antiguos, abrir espacios donde se compartan las prácticas de todos, donde aprendamos primero a formularnos preguntas y después aportar prácticas e intuiciones que broten de ellas. No sabemos aún preguntar por método, estamos aprendiendo. Al revisar relatos y audios y hablar con el equipo vemos que buena parte de nuestra labor sigue siendo “enseñar”. Tarea pendiente. Fruto de este posicionamiento es que nos da claridad una segunda y tercera dimensiones del proyecto; por un lado la palabra y la práctica formuladas en Tarahumara deben salir y encontrarse con otras palabras y prácticas, aportarles y enriquecerse de ellas. Por otro lado el proyecto debe implicar que las líneas fundamentales que se abordan con los colectivos las experimentemos en primera persona del plural, es decir que como equipo nos comprometamos en la defensa de nuestro territorio (no

habíamos ni siquiera pensado el territorio para nosotros), en la producción de nuestro alimento, en la crianza de nuestras hijas e hijos, en fortalecer nuestras raíces, etc.

En el equipo teníamos clara la crítica al desarrollo y al sistema capitalista, pero no podíamos nombrar ni dar contenido a su alternativa, entonces la concepción de buen vivir nos permite no sólo descubrir una alternativa a aquellos, sino enriquecer contenidos y prácticas y redescubrir esa propuesta en la vida comunitaria rarámuri. El Ronco lo explicitó poco antes de su muerte en su documento *Vivir bien, no vivir mejor* (2008). Descubrimos en reuniones de Profectar, en visitas a las comunidades y plática con amigos rarámuri las relaciones que guardan con los seres que habitan en su territorio y su compromiso por las armonías y los equilibrios, y Kapra nos dio el nombre: ecología profunda, recuperamos el nombre de los conservacionistas y se robusteció desde la práctica rarámuri. Ello delineó una nueva orientación con implicaciones prácticas para nuestro trabajo.

Hoy mismo estoy escribiendo este trabajo, cuando hace pocos días el gobernador del estado habló en la inauguración de una unidad deportiva en Creel de “trabajar por el buen vivir de las comunidades tarahumaras.” Habrá que empezar a movernos de este término que volvieron a expropiar. Además nos propone la arena lingüística como una más de lucha.

Lo que resulto evidente y expreso como un hallazgo es plantear modelo y fundamentación como dinámicas, como reflexiones abiertas que sí nos comprometen a partir de acuerdos, pero que estos acuerdos son estatutos movilizados y provisionales, no catecismos o dogmas que permanecen por largos periodos sobre todo desvinculados de la comunidad y con relaciones deductivas con los actores. Las prácticas, las reflexiones, el encontrarnos con otros actores y sus experiencias fueron dando aportes que pedían la modificación de los estatutos. ¿Para qué esperar su modificación? En el transcurso del proyecto varios

elementos se incorporaron o desaparecieron, otros cambiaron su sentido y rol dentro de conjunto de ideas. La decisión es no esperar. Nuestro colectivo debe estar continuamente reposicionándose y reorientándose desde lo que va descubriendo y reorientando. Entonces modelo y fundamentos son un impulso al movimiento y tienen, sin especificarse, su fecha de caducidad como parte de su propio sentido y fin. Modelo y fundamento nos unifican, pero a la vez nos lanzan el desafío de movernos y de continuamente estar corrigiendo la práctica a partir de ellos y a ellos a partir de la práctica. Es un parámetro de movilidad y orientación, no una figura a ser replicada o una norma a ser impuesta. Son elementos que juegan continuamente, nos los llevamos a campo y no regresan igual, pero nos siguen congregando, comprometiendo y dando sentido, no de manera estática, sino siempre dinámica. Son un punto de partida en algunos aspectos, de otros elementos son un punto intermedio. Nunca el punto final, el proceder definitivo, la utopía.

De la epistemología a la experiencia en un ejercicio de complementariedad. El proyecto en su origen tenía como punto de partida buscar la justicia y diversidad epistemológica para generar complementariedades. Basado fundamentalmente en Boaventura de Sousa (2009) y su sociología de las ausencias y emergencias es que se delineó el proceso de formulación del modelo y fundamentación de Comunarr. Sin embargo en los momentos de ir generando el diálogo entre los actores que aportaron y la reflexión sobre los aportes, la idea de epistemología no perdía su peso, pero era insuficiente para abordar y dar tratamiento al intento de generar complementariedades. En las culturas holísticas y que no han dividido su pensar en dicotomías, el pensar y sus formas no pueden abstraerse y estudiarse por separado al sentir y a lo generado por ese pensamiento. El

rarámuri sí tiene el verbo pensar: *nata*, pero fue claro que nunca está dissociado del terreno de los sentimientos, de las creencias previas, de los actores que piensan y de para qué lo hacen.

En los procesos en los que nos estamos involucrando, si algo intentamos es disolver las dicotomías desde las que hemos vivido y acá nos topamos con dos: pensar – sentir y el pensar separado de sus fines. La forma como se piensa y lo que se piensa no está dissociado de la síntesis histórica y espacial que implica el momento de pensar, del ánimo y expectativas en ese proceso, del fin para el que se hace. Esto también está en coherencia con la intención de generar un pensamiento complejo que incorpore y pueda hacer más evidente las distintas implicaciones que juegan en cualquier fenómeno.

Algunas frases tomadas de Profectar y de sesiones de diplomados en comunidades rarámuri y que no es extraño que se repitan son: “pensemos como los de antes”, “el pensar bien nos pone contentos”, “pensemos juntos para hacer buen acuerdo”, “pensemos contentos”, “hagamos palabra buena”, “el pensamiento bueno”, “la palabra alegre”. En estas frases podemos ver siempre el pensamiento ligado a algo, a la palabra muchas veces, pero también a la moral, a los estados de ánimo, al fruto de ese pensamiento. En el mundo rarámuri reflexionar sólo sobre la forma de pensar carecería de sentido. Pienso que en cualquier mundo, pero en este es más evidente. No se puede entender la milpa, solo con especulación y reflexión, hay que trabajarla para entenderla, pero este trabajo y ese entendimiento no se pueden lograr sin la comunidad, sin su trabajo, su palabra y su reflexión. El trabajo no se piensa ni se entiende sin trabajarlo y contextualizarlo, y esto no se entiende fuera de la fiesta y ella, eso otro fenómeno que no se puede reducir al razonamiento. Por otro lado existen otras formas de producir saber que son vigentes y pertinentes, pero que es

complicado que encuadren en la noción de epistemología, como el saber por medio de los sueños, de la acción o actitud de algún ser de la naturaleza, de los fenómenos climáticos o la interpretación de algún suceso.

Durante el trabajo caí en la cuenta de que abordar la reflexión sobre el pensamiento de manera aislada sería caer en una visión muy incompleta de los fenómenos y facilitaría la generación de una reflexión colonial y colonizadora al querer aprehender esos fenómenos sólo desde el ejercicio epistemológico. Lo que se fue consolidando fue que la epistemología junto con otros ámbitos como las creencias, las prácticas o trabajos, los sentimientos, la historia y el contexto juntos producían en la persona o los colectivos una “experiencia”. Este término es el que hoy encuentro más adecuado y más relativo a esa vivencia total e integral de un hecho particular. Me ayudó rescatar el término griego “*tecné*” que tenía que ver con la integración de las sensibilidades, la inteligencia y las técnicas en la actividad humana (referida más propiamente a las actividades artísticas).³¹

Por último, me fue necesario abrir la concepción de epistemología a actividades y hábitos que se salen de los rasgos de la epistemología occidental tradicional. El fundamental fue el pensamiento que se genera desde una tradición oral. La oralidad no como el habla, sino como la forma de transmisión de lo fundamental para otorgar sentidos, pero también para resolver la cotidianidad de la vida. Una cultura oral tiene implicaciones profundas en los que la ejercen e implicaciones en su relación con comunidades de tradición escrita o textual. Un elemento que se genera en una tradición oral o escrita y pasa a la otra no puede permanecer sin afectación y sin cambio en lo fundamental. Cuando yo escribo una leyenda

³¹ El término *tecné* lo reflexioné primero con Gustavo Esteva y después con Francisco Morfín.

transmitida oralmente o cuando la dejo a manos del ejercicio oral algo previamente escrito, se transforman, ya no son lo que son ni sirven para lo que servían. Se piensan y experimentan de forma distinta, por ello su relevancia epistemológica se modifica.

La oralidad no es el único factor que flexibiliza o amplía la implicación epistemológica. Menciono dos más. Primero la experiencia del tiempo. Cuando reflexionamos sobre el pensamiento, las temporalidades son condicionantes. En el mundo rarámuri existen relaciones y conexiones en los tiempos distintas a las que vivimos en occidente; sus anacronismos nos parecen contradicciones pero si nos acercamos son evidentes y experiencias profundamente consistentes. Por ejemplo el futuro está anclado y orientado en el pasado, no es una referencia el pasado, sino que el pasado contiene el futuro, esto hace que la historia, todo suceso sucedido tenga una función distinta y se piense de manera distinta. El otro elemento es la tradición, más que como un elemento ontológico, como una conexión entre la historia y el presente que permite la construcción de autonomía. La experiencia de vivir la tradición es por demás amplia, con tensiones y contradicciones. Hoy podemos reconocer que para ciertos grupos la tradición es lo nuevo y que lo nuevo es tradición. Para otros no, la tradición es la resistencia llevada a los diversos ámbitos de la vida, pero ambos enfoques no se excluyen, de hecho por medio de ambos se posibilita que el grupo siga siendo. Pero ese conjunto de hilos que conforman la tradición se piensan de manera diversa, no existe un solo lugar desde el cual se mira y se vive, por ello en la tradición se encuentran experiencias muy diversas de sensibilidad, racionalidad y trascendencia.

Por último me queda la duda de si abrir la noción de epistemología debilita demasiado el término. Tendríamos que entonces reconocer que es un término hecho para el occidente y

uno que tal vez muera con esta crisis. Finalmente lo relevante será que sea una palabra al servicio de la reflexión de las comunidades y colectivos y no una categoría aprisionada en los dogmas y burocracias académicas.

Prácticas, abstracciones e identidades. Parto de dos debilidades, a mi juicio fundamentales, que se evidenciaron durante el presente proyecto, afectan nuestra práctica y que se pudo identificar como algo común en los colectivos en Tarahumara. Una es la formulación de abstracciones, ideas e incluso imaginarios que en nuestra práctica los asumimos como datos o hechos que suceden de manera generalizada. Buena parte de nuestras orientaciones surgen desde generalizaciones fruto de creencias que poco tienen que ver con la cotidianidad y prácticas concretas. Entonces estamos actuando y reflexionando.

Reconocer esta situación nos ayudó a identificar una cantidad de creencias o generalizaciones como “el rarámuri cuida la naturaleza”, “la iglesia está del lado de los pobres”, “ver, juzgar, actuar”; así muchas veces el dato es una mera sombra de nuestra reflexión o es distorsionado por una creencia o generalización y así nuestro actuar se condiciona no más que por fantasías.

Por otro lado descubrimos que es común confundir una determinada situación o proceso con su contexto, sus antecedentes, con el marco ideológico con el que experimentamos dicho evento. Hay una especie de temor al encuentro con la práctica y la realidad y al dato que se genera de ello. Esto en definitiva no sólo ha complicado la generación de conocimiento desde nuestra práctica, también la formulación de una más coherente.

Hemos tenido que generar, identificar y diferenciar narrativas adecuadas de la práctica, algunas generalizaciones sobre ellas e ideas que surgen de las mismas. Saber que todas son valiosas pero es peligroso tomar unas por otras.

No podemos obviar el escenario complejo mencionado en todo el texto, confundir lo que está sucediendo con los imaginarios, nos imposibilitará a actuar con pertinencia y a reconocer las incidencias de los distintos actores.

Otro elemento que hemos identificado como conflictivo en este ámbito son las nociones de identidad y raíz cultural. Pienso de entrada que ambas nociones deben ser revisadas profundamente en función del aporte o vulnerabilidad que puedan ofrecer a los proyectos profundos de los pueblos. Al menos creo que los podemos abordar de dos maneras, la primera deductiva y que implicaría más un proceso ontológico, es decir la identidad como un conjunto de preceptos que se imponen desde la tradición. Por otro lado la identidad como un proceso inductivo, es decir, que desde una perspectiva histórica y situada construyamos las identidades desde los caminos concretos de comunidades y colectivos. Darnos la posibilidad de que los actores actuales sean coconstructores de los procesos identitarios de los pueblos. No se trata de despreciar o prescindir de la tradición, sino de ponerla en las manos de los sujetos y colectivos que hoy las experimentan, que la ejerzan como parte y elemento fundamental de su autonomía y no como limitación a ella.

¿Quiénes somos?, ¿los que éramos?, ¿los que debemos ser? Yo diría los que estamos siendo en su multiplicidad, complejidad e incluso contradicción. ¿quién es más rarámuri... el tradicional, el moderno, el posmoderno?, ¿qué es el rarámuri? Para mí preguntas absurdas, porque no me implican. Propondría yo quiénes están siendo hoy los rarámuri y qué están

proponiendo, por qué y qué sentido están otorgándole a sus búsquedas. Desde esa diversidad expresada en personas, actos y perspectivas concretas deberé plantear mi ser y quehacer.

Las complementariedades se dan en la práctica. De las etiquetas a las experiencias.

Las etiquetas se diluyen ante la construcción de complementariedades, entonces ya no se habla desde las etiquetas sino desde los compromisos y opciones comunes entre personas y colectivos que son diversos. Se habla desde las experiencias en las que se involucra el razonamiento (incluso la teorización), las pasiones y las opciones. Los involucrados en los procesos no incidimos en este trabajo determinados por nuestro lugar (circunstancial de alguna manera) ya sea académico, de base, rarámuri o mestizo, sino desde nuestras prácticas, reflexiones y propuestas concretas, así, algunos ejemplos:

Pedro propone en una Junta de Gobierno seguir a las comunidades, organizarnos como se organizan, ser comunidad como ellos.

Oscar continuamente otorgó la acción conductora en la formulación y desarrollo de los proyectos a lo que las comunidades generaban.

Paco: no enseñar, sí aprender.

Oscar y Paco, continuamente abrieron puertas, flexibilizaron límites, movieron tiempos respecto al alcance y transgresión de las propuestas.

Marcos: la realidad nos rebasa, no tenemos formas de nombrarla.

Moises. Hemos caminado, pero el caracol ahora debe trotar: crítica, holístico, complejidad, creatividad, organización, radicalidad.

La hidra y la escuelita, reconoce que debemos repensarnos, renombrarnos y renombrar lo que nos rodea y nos sucede.

Múltiples procesos y una misma lucha. La resistencia y la construcción de alternativas. Lo que parecía ser una contradicción continua, terminó siendo un eje articulador de todas las complementariedades y un esfuerzo de articulación desde la diversidad. Y es que con el mismo ahínco con que algunos buscamos crear algo nuevo, otros, los pueblos indígenas buscan y el rarámuri en particular luchan por seguir siendo y haciendo.

Son dos procesos, con lógicas distintas, planteados uno desde dentro, desde lo que se desmorona y otro desde fuera, pero no sin afectarse por aquello que cae. Sin embargo en el concreto de las relaciones que se tejen, en las cualidades de lo que se busca (conservar o crear) y en los problemas o amenazas a desafiar, vemos coincidencias contundentes. La resistencia para unos y la construcción creativa de alternativas para otros son el entramado que posibilitará un espacio donde haya lugar para todos.

Entonces no ha sido sencillo en la práctica encontrar constructivamente estos dos tipos de proyectos. Ambos están implicados ante un sistema que los agrede y niega desde hace siglos y hoy el mundo occidental penetra como nunca en el rarámuri. De entrada reconocemos que mientras en un ámbito desafiamos las estructuras de control y poder, en el mundo rarámuri las intentamos fortalecer; mientras urgimos y generamos cambios

radicales en el mundo occidental, procuramos la permanencias de los sistemas, instituciones y dinámicas indígenas; mientras que tratamos de romper en un caso en el otro se intenta cohesionar.

Pero hay un foco común: librarnos de un sistema que depreda y esto no se puede lograr si no es mediante relaciones concretas generadas por diversos actores y que se vayan entrelazando en un tejido recio pero diverso. Una práctica concreta puede ser el ejercicio que articule las dos posturas. Al producir nuestro alimento resistimos unos y otros construimos alternativas, al generar justicia retributiva, al aprender juntos de manera horizontal, etc.; en las prácticas es donde se unirán ambos proyectos y nacerán nuevos.

Tanto las resistencias como construcción de alternativas no tienen un sendero fácil ni con garantía alguna, ambos deben y están resolviendo problemas propios de su condición y propósito. Los peligros de la resistencia. Una de las consecuencias más atroces de la imposición en los pueblos que la sufren es empezar a pensarse en función de esa dominación, reducir su proyecto a no ser dominados y conservar lo propio por el simple hecho de demostrar a la dominación que se “sigue siendo”. No sólo sin negar la tradición honda y valiosa de los pueblos indios, sino valorándola como indispensable para cualquiera de sus empresas fundamentales, está el reto de pensarnos más allá de la imposición, de construir un proyecto contextualizado, pero no en función de sólo la reacción ante los poderes hegemónicos. La resistencia es fundamental, hoy no sólo para los pueblos indígenas, sino para el planeta entero, sin embargo como todo proceso humano y colectivo tiene sus riesgos. La inflexibilidad, el dogmatizar todo, la no adecuación al contexto y la no adecuación y regeneración de los proyectos de vida fundamentales, el empobrecimiento de la tradición y su desvinculación a la vida cotidiana son algunos peligros que conlleva toda

resistencia. Afirmamos, no obstante, que como nunca toca que los pueblos originarios resistan, pero tendrán que estar muy atentos a no matar desde dentro sus movimientos.

Los peligros de la construcción de alternativas. A qué, nada garantiza que sea mejor. Caer en pequeños dogmas, que los vemos enormes, la atomización y el aislamiento.

Urge robustecer nuestras capacidades para los diálogos, hablar en plural tanto de resistencias como de alternativas, no hay una única forma para ellas. Los pueblos deberán valorar las múltiples formas de resistir, todas abrevando de su raíz histórica y matriz cultural y nosotros que la alternativa real, tendrá que incluir a muchas. Al final nadie seremos los mismos, nosotros fuera del sistema y ellos sin el sistema encima.

Las alternativas están siendo. Un elemento que paraliza o al menos desanima es creer que las alternativas estarán, cuando se alcance un estado casi utópico de las cosas, cuando podamos derribar, casi de un golpe al sistema. Esto no es así y así no sucederá. Las alternativas a las que me refiero en este trabajo no son el punto de llegada, sino precisamente los factores de la ruptura y movimiento de cosas y relaciones; son causa de un estado distinto de las cosas, no consecuencia.

En el grupo vamos reconociendo que estamos rodeados de alternativas, algunas incipientes, otras consolidadas, algunas incluso con las que no compartimos formas o búsquedas. Son las prácticas concretas de pueblos y comunidades indígenas alternativas probadas y consolidadas por siglos, que aún con sus contradicciones, hoy parece que emergen como nuevas. Primero porque sí han conquistado y reivindicando espacios y procesos relevantes y en segundo lugar parece que emergen porque las necesitamos más que nunca y caemos

en la cuenta que viviendo junto a ellas, nunca las habíamos valorado. Esto modifica profundamente nuestras relaciones respecto a ellos.

En el grupo vamos descubriendo que cada esfuerzo por defender el territorio, por hacer fiesta, por alimentarnos sanamente, si se genera desde una experiencia integral y compleja, se aborda a distintas escalas y busca alianzas y tejer redes, puede ir siendo una alternativa en tiempo presente que dé el golpe que le corresponde al sistema hegemónico y coloque el adobe con el que aportará a la nueva casa.

Ha sido fundamental en este esfuerzo de construcción, saber lo que antes hay que romper, destruir. Hemos ido identificando instituciones, sistemas y hábitos que hay que disolver o aislarnos de ellos. Y con la radicalidad que nos damos permiso de destruir, tocará darnos permiso de construir. Así hay que destruir lenguajes, hábitos, instituciones, magisterios, etc. y desde estas rupturas ir tejiendo nuevas relaciones, siempre adecuables y mejorables, donde aprendamos de quienes antes educábamos.

El poder de nombrar y la práctica de habitar. Una orientación que fue tomando fuerza poco a poco en el equipo (hoy es aún incipiente), es dejarnos envolver y guiar por la palabra negada. Cuando un rarámuri nombra el ejercicio de diagnosticar a su comunidad como “saber cómo se siente nuestro territorio”, cuando otro alerta que “estamos llegando a la orilla del mundo”, otro que plantea que “ya no hay dónde canten y dancen los animales”, uno más al reaccionar contra la construcción de una presa diciendo “porque ahí hay leña para la casa y la fiesta y es donde se pasean los animales” o una mujer mestiza dice que es feliz cuando tiene junta a su familia, tienen con qué comer y no vivir inseguros, por último

un joven dice de la educación intercultural “el pensamiento Rarámuri y lo que se enseña en la escuela de la manera mestiza: pensemos cómo juntarlos”. Al detenernos un poco en estas frases vemos cómo el lenguaje construye una cierta realidad y es en buena medida responsable de una conciencia o inconciencia crítica.

Así vamos tratando de que los colectivos recuperen los significados de sus palabras, que los fenómenos, los problemas y proyectos sean nombrados por ellos y desde esa construcción se planteen las acciones. Porque esos nombres nos plantearán una cosmovisión, un posición política y una agenda de actuación.

Nombrar también es la concreción en la formulación, por parte de los colectivos, de la síntesis densa en las que nombrar lo que ven y piensan de las cosas y lo que se desea de ellas. Entonces es un ejercicio de poder, es un acto de autonomía integral e integrador porque recupera y plantea caminos en los términos del colectivo que nombra, es un paso en la construcción de realidades, de mundos.

Hacer nuestros los retos y procesos. De lo *etic*, a los *emic* a la experiencia existencial.

Al hacer propios los problemas, procesos y aspiraciones de los colectivos, o formular los propios desde el diálogo y la convivencia con ellos, nos asumimos como un colectivo y descubrimos que se modifica el lugar desde el que hablamos, pensamos y actuamos. Un error que confunde nuestra comprensión de lo que sucede y debilita nuestro actuar, es hablar de la comunidad en tercera persona, como si las organizaciones estuviéramos fuera de la sociedad en la que trabajamos, como si fuéramos entes dadores de servicios, sin proyecto comunitario ni social propio. La ruptura de asumirnos como comunidad o parte

de ella, nos permite reconocer que problemáticas y luchas no son de terceras personas, son nuestras también. Sólo en este nivel tiene sentido aprender todos y aportar todos desde relaciones horizontales. Sin embargo en Comunarr ¿qué aportábamos desde este nuevo lugar? Nada o muy poco. Seguíamos “enseñando” y orientando a la gente a superar sus problemas, pero no hacíamos nada por solucionar los propios. No producimos nuestro alimento, no tenemos ni siquiera una referencia desde la experiencia al territorio, no sabemos si tenemos territorio, gestionamos mínimamente la crianza de nuestras hijas e hijos: todo lo que queríamos fomentar “allá” en los colectivos que apoyamos, no lo hacíamos “acá”, en los propios.

El proyecto tenía que moverse. Empezamos a experimentar en primera persona del plural las apuestas fundamentales del equipo. Esto responde a una necesidad de coherencia que aborde desde lo ético, pues hacemos nuestros compromisos fundamentales y formas básicas de relaciones entre personas y comunidades; político, pues tomamos postura no sólo ante los problemas, retos y amenazas, sino ante nuestro lugar frente a ellos: somos comunidades que, con otras comunidades les hacemos frente de diversas maneras. Por último, también implica coherencia metodológica. No podemos aprender juntos, construir alternativas, luchar juntos si unos construyen proceso desde su práctica y otros sólo lo apoyan y facilitan desde fuera. Hay que corresponsabilizarnos por los procesos en todos sus niveles (construcción, reflexión, práctica, adecuación, etc.). Cuando participemos en un seminario, cuando estemos en un diplomado, cuando tengamos sesiones de maestría, en las asambleas de Profectar, en todo nuestro actuar, nuestro aporte no puede limitarse a lo discursivo y menos a lo especulativo, tiene que compartir prácticas concreta en los mismos sentidos en los que las comunidades están caminando.

Descubrimos que Comunarr tendrá que partir desde prácticas existenciales compartidas. Aquello que plantean los antropólogos de transitar del “*etic*”, el estudio de un fenómeno desde fuera o a distancia del mismo; al “*emic*”, el estudio del fenómeno desde dentro y tratando de que sea en los términos de los estudiados. Toca otra ruptura, un tránsito hacia hacer nuestros los términos del otro, poner de lado el propósito de estudiar al otro e instalar la necesidad de juntos producir saber y producir proceso. Es decir, hablo de producir una experiencia existencial, diversa en la que nosotros asumimos el encuentro con otros “nosotros” y construimos proyecto y práctica juntos y desde nuestras diversidades. Creo que esta postura y las formas y herramientas que implica-, es la que nos alejará de dinámicas colonizadoras y enajenantes.

Reconocernos desde las prácticas y reconocer que todas las prácticas son situadas.

Para lograr movimientos deseados tanto en los escenarios como en el propio grupo el reconocernos desde las prácticas será indispensable, reconocer lo que sucede ante cierto proyecto o cierta amenaza, no lo que especulamos sobre ello, sino nuestro actuar y el de otros sobre ello.

Las prácticas son el vínculo con el entorno y el motor que, desde ese encuentro entorno – práctica otorga significados y sentidos a lo que hacemos. Y precisamente ese vínculo es el que las sitúa, condiciona y posibilita. Tenemos que esforzarnos por aprehender el fenómeno que producimos o en el que participamos, sin embargo debemos reconocer que estos fenómenos no se dan aislados y no surgen de la nada. Todo actuar se plantea se produce desde un cierto lugar, desde una historia y con una cierta intencionalidad.

Esa práctica reflexionada hace posible la orientación y argumentación de nuestro actuar, su corrección o enriquecimiento, da sentido a los pasos siguientes, pero este sentido no debe pretender constituirse en un catecismo o doctrina dogmática. Así, toda práctica debe asumirse contextualizada, cultural e histórica... con cierta racionalidad e intención, pero eso no es la práctica misma, sino lo que la condiciona y potencia. Urge diferenciar ambos ámbitos y trabajar con ellos de acuerdo a su condición y aporte dentro de la complejidad propia de cada fenómeno y cada práctica.

Sobre la construcción y apropiación del modelo y fundamentación. Aunque la formulación se trató de hacer de manera colectiva y con participación en distintos espacios y niveles de los miembros del equipo, toca diferenciarla claramente del proceso de socialización y éste de la apropiación. Aunque lo profundizaré en otro punto, el proceso de construcción no generó siempre ideas o posturas semejantes, en muchas ocasiones incluso se construyeron nociones vagas, confusas y contradictorias. Por ejemplo hubo gente en el equipo que asumió la idea de participación colectiva como el que todos hiciéramos de todo, otros entendieron la idea de horizontalidad, como el que el colectivo tomara todas las decisiones en todos los sentidos. No se niega que en el proceso de formulación, sobre todo cuando se hace de manera colectiva, inicia también la socialización y la apropiación, pero éstas dos implican acciones posteriores que rebasan a la formulación y aportan a la práctica. Entonces coinciden en momentos y en ciertas acciones pero cada momento tiene su peso distintivo. No por formular algo de manera colectiva implica necesariamente que esté socializada y menos apropiada para aquellos que participaron en ello.

La socialización implica el compartir los conjuntos de ideas articuladas en un todo coherente y la apropiación no sólo tendrá que ver con entender ese conjunto de ideas y que nos otorgue un sentido, sino que debe probarse en la práctica y desde la práctica adquirirán el sentido y significado reales, lo anterior está en el nivel de la inferencia. Por ejemplo no hay apropiación cuando hablo de autonomía y de aprendizaje colectivo y ello no implicó un cambio generado desde estas búsquedas pero a partir de lo que ya hacemos. Son prácticas concretas las que nos deben pedir más autonomía y aprendizaje colectivo de acuerdo al fenómeno particular y ello implicará cambios en posturas, métodos, herramientas y acciones concretas. Incluso la apropiación deseada no terminará hasta que esta nueva práctica sea reflexionada y replanteada.

La socialización y la apropiación se implican con la formulación colectiva y ciertos momentos, como las reuniones de grupo y con la coordinación, así como los momentos de reflexión de la práctica, le aportaron a las tres. Sin embargo para que se dé la apropiación debemos transitar de la información, a la comprensión, de ahí a la conciencia prospectiva, la toma de decisiones, la acción, una nueva comprensión y conciencia y de ahí el replanteamiento, que implique la adecuación, la corrección, el fortalecimiento, finalmente una continua resignificación y nuevo sentido que nos hagan ver que estamos creando continuamente rumbo y práctica. Hasta acá la apropiación, no antes.

En este sentido debo reconocer que la apropiación del modelo por parte de los que integramos el equipo ha tenido una apropiación insuficiente, porque todavía la reflexión sobre nuestra práctica no se orienta desde la articulación entre la misma práctica y los elementos orientadores. Ya hay nociones, siempre ha habido práctica, hay una reflexión sobre ambas pero aún débil. Carecemos de un aparato crítico y conceptual que nos permita

reflexionar nuestro actuar, al revisar audios y notas de nuestras reuniones grupales y con cada miembro del equipo, descubrimos que es muy común pasar de la anécdota a la conclusión. No hemos logrado establecer mapas complejos de nuestro actuar y pensarlos a la luz de elementos significativos: “de este fenómeno ¿cómo entran en juego los distintos elementos, qué lógicas y racionalidades expresan, qué los modifica, cuáles son los componentes y saldos expresados en términos autonómicos, de buen vivir o de interculturalidad (cualquier aspecto orientador)? Una respuesta adecuada a esta pregunta nos queda pendiente.

Nuevas transgresiones. Dinámicas por estructuras, colectivos por instituciones, el poder se genera desde prácticas y decisiones desde los márgenes y los márgenes son centros provisionales. Ya no hay centros.

Peligros y confusiones.

- Las concepciones distintas sobre términos comunes han dispersado esfuerzos, generado confusiones y conflictos.
- La dispersión de los esfuerzos genera procesos poco profundos, débiles en la producción de saber y ha sido complicado elaborar productos comunicables.
- La dispersión de los abordajes ha generado debilidad en la incidencia y cierta inmovilidad o movilidad dispersa.
- El peligro y las implicaciones de la integralidad. Hacer todo puede ser no hacer nada. El todo y el nada son similares. Todo sirve, todo es importante, hay que responder a todo...

IX. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA.

- El modelo es dinámico. La fundamentación no es un punto de partida. Es una agenda de formación y acción.
- Reivindicar las formas de experimentar la vida y producir saber. La alfabetización leiga, la oralidad. La sabiduría no alfabetizada. La relevancia del reto: la convivencia y el reto de transitar de epistemologías.
- Los estatutos del saber se van generando y recorriendo con reflexión y práctica.
- Redimensionar a los involucrados más allá de etiquetas o identidades impuestas.
- Potenciar la experiencia integral y compleja. Epistemologías abiertas.
- La complejidad se supera con la simplicidad. Esto nos dará capacidad de profundizar sobre lo que realmente es relevante. Lo importante es lo que experimentamos el camino, no el camino.
- El sentido se construye en la práctica. Superar las ontonomías y heteronomías para construir autonomía: identidad y cultura se abrevan desde las raíces.
- Fortalecer la apropiación desde prácticas. Fortalecer el movimiento, la creación y adecuación continuas.
- Nueva cultura del hilado. Ir contra sentido: de centralizar a ejercer poder en el margen, de enseñar a aprender, de adoctrinar y homogeneizar a generar una cierta diáspora de procesos diversos. De unificar términos a movernos a los de otros y dialogarlos.

- Los involucrados nos comprometemos en reformulaciones radicales y en dar cuenta detallada de estos esfuerzos. La necesidad de sistematizar como un ejercicio transversal y cotidiano.
- La crítica parte de la autocrítica, el reconocimiento del otro parte de nuestro autoconocimiento y la creatividad debe acompañarse de una radicalidad en las formulaciones de las propuestas.
- Comunarr no construye o genera las alternativas, las fortalece. Lo que podrá generarse en lugar de las hegemonías ya está existiendo, y no son pocos los esfuerzos. Falta convencernos y comprometernos con ellas, creer que están siendo ya alternativas que van delineando otros mundos posibles y deseados. Estas alternativas reflejan encuentros entre diversidades, no las posee nadie en particular pues partes de ellas se engarzan con partes de otras, son los tejidos amplios y complejos de los que hemos hablado.

Bibliografía.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES.

Bachet, Jerome. (2014). Adiós al Capitalismo. Autonomías, sociedad del buen vivir y multiplicidad de mundos. Buenos Aires. Anterior Ediciones.

Baricco, Alessandro. (2012). Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación. Barcelona, España. Editorial Anagrama.

Baronnet, Bruno. (2012). Autonomía y educación indígena. Las escuelas zapatistas de la Selva Lacandona de Chiapas, México. Ecuador. Editorial Abya Yala.

Batalla, Guillermo. (1991) Pensar nuestra cultura. México. Alianza Editorial.

Bauman, Zygmunt. (2007) Tiempos Líquidos, México D.F., Conaculta.

Berger, John. (2001). La forma de un bolsillo. México, D.F. Ediciones Era.

Bonfil Batalla, Guillermo, México Profundo, México D.F. Grijalbo- Conaculta, 1990

Castells, Manuel. (2012). Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet. Madrid. Alianza Editorial.

(1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia.

Editorial Santillana y Unesco.

De Certeau, Michel; Giard, Luce. (1996). La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer. México. Universidad Iberoamericana.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (2009). Rizoma. México. Editorial Fontamara.

Dussel, Enrique. (2014). Para una ética de la liberación latinoamericana, Tomo I. México.

Siglo XXI.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2013). Sexta declaración de la Selva Lacandona. Oaxaca, México. El Rebozo.

-(2013). ¿Escucharon? Recopilación de comunicados del EZLN. Diciembre 2012-Febrero 2013.

-(2013). Gobierno Autónomo I. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La Libertad según l@s Zapatistas. México.

-(2014). Valoración de l@s zapatistas sobre la escuelita zapatista. En Rebeldía Zapatista, No.1. México.

-(2015). El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista. México.

-(2015). El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista. Audios. México.

Esteva, Gustavo. (2014). Nuevas formas de revolución. Notas para aprender de las luchas del EZLN y de la APPO. México. El Rebozo.

-(2012). Pensar desde el abismo. Chiapas, México. Editorial el Rebozo.

-(sin fecha) Para sentipensar la comunalidad. Documento Interno Unitierra Oaxaca. Oaxaca.

Foro Social Américas (2008) Documento: Mujeres Mayas de Chnab´jul los pueblos, la tierra y el territorio. Hacia el Buen Vivir, hacia vivir en armonía

Foucault, Michel. (2000). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI editores.

- (1999). *Estrategias de poder*. Barcelona, España. Ediciones Paidós.

(2009). *El orden del discurso*. México. Tusquets Editores.

Galeano, Eduardo. (1993). *Las Venas Abiertas de América Latina*. España, Siglo XXI Editores.

Galeano, Eduardo. (1998) *Patas Arriba. La escuela del mundo al revés*. México D.F. Siglo XXI Editores.

Guerrero, Arturo. 2011. *De tierra espiral: Comunalidad y memoria en la Sierra Norte de Oaxaca*. Tesis para la Maestría en Desarrollo Rural, México:

González C., Pablo. (2001). *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México. Editorial ERA.

-(2002). *La dialéctica de las alternativas. La investigación de las alternativas hoy*. En *Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol VIII, No.24. México. Pp. 11-35.

Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2008). *Los ritmos del Pachakuti. Movilización y levantamiento indígena-popular en Bolivia*. Buenos Aires. Tinta Limón Ediciones.

Hodder, I. (2012). *Entangled: An Archaeology of the Relationships between Humans and Things* (p. 264). Wiley-Blackwell. Retrieved from

<http://www.amazon.com/Entangled-Archaeology-Relationships-between-Humans/dp/0470672129>

Holloway, John. (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Buenos Aires, Argentina. Vadell Hermanos Editores.

Hodder, I. (2012). *Entangled: An Archaeology of the Relationships between Humans and Things* (p. 264). Wiley-Blackwell. Retrieved from <http://www.amazon.com/Entangled-Archaeology-Relationships-between-Humans/dp/0470672129>

Huanacuni Mamani, Fernando (2010) “Definición del vivir bien” en *Buen Vivir/Vivir Bien, Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú. Editorial Bonfil.

Illich, Iván. (1975). *La educación desescolarizada*. España. Barral Editores.

- (1978). *La convivencialidad*. México. Editorial Posada.

- (2008). *Ivan Illich. Obras reunidas*. Fondo de Cultura Económica. México, DF.

Ingold, Tim. (2011). *Being alive. Essays on movement, knowledge and description*. USA. Routledge.

Kapuscinski, Ryszard. (2012). *Ébano*. Barcelona. Editorial Anagrama.

Lander, Edgardo (Comp). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO – UNESCO.

- Latour, Bruno. (2007). Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica. Argentina. Siglo XXI.
- Leclercq, Gerard. (1982). Antropología y colonialismo. México. Editorial Cuicuilco.
- Lyotard, Jean- Francois. (1987). La condición posmoderna. Madrid. Ediciones Cátedra.
- Meliá, Bartomeu. (2008) Educación indígena y alfabetización. Paraguay. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch.
- Nietzsche, Friedrich (2011). Así habló Zaratustra. Madrid. Cátedra letras universales.
- Nonaka, Ikujiro, (1994). Una teoría dinámica de creación de conocimiento organizacional. Revista Organization Science, Vol V, No.1. Pp.1-42
- Onfray, Michell. (2004). La comunidad filosófica. Manifiesto por una Universidad popular. Barcelona. Ediciones Gedisa.
- Prigogine, Ilya. (2009). ¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Madrid: Ediciones Tusquets.
- Profectar, Archivo. Proyecto de Fe Compartida en Tarahumara. Archivo interno en custodia de Servicios Integrales Émuri.
- Rengifo Vásquez, Grimaldo. (2014). Conocimiento previo, conocimiento otro. Oaxaca. Editorial El Rebozo – Universidad de la Tierra.
- Robles, Ricardo. (1994). Los Rarámuri Pagótuame. En Marzal, Manuel (Ed). El rostro indio de Dios. México. Centro de Reflexión Teológica y Universidad Iberoamericana.

- Vivir bien no vivir mejor (2008). En *Chtistus* 769 noviembre – diciembre 2008. México. Centro de Reflexión Teológica.
- Rodríguez, Abel. (2013). Paradigmas epistemológicos y la cultura rarámuri. En Iturbide, -
-Mónica. La investigación antropológica y la formación profesional en el Norte de México. Chihuahua, México. INAH – ENAHNM – CONACULTA.
- Santos, Boaventura de Sousa. (2009). Una epistemología del sur. México. Siglo XXI y -
CLACSO coediciones.
- (2010). Refundación del estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur. México. Siglo del Hombre Editores – Siglo XXI – Universidad de los Andes.
- (2009). Pensar el estado y la sociedad: Desafíos actuales. Buenos Aires. CLACSO Coediciones – Waldhuter Editores.
- Santos, Boaventura de Sousa (Coord). (2011). Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista. México. Fondo de Cultura Económica.
- Scott, James. (2000). Los dominados y el arte de la resistencia. México. Ediciones ERA.
- Servicios Integrales Émuri (Siné). (2008). Presentación SINE para SJ y SUJ. Documento interno.
- Sloterdijk, Peter. (2006). Esferas III. Espumas, Madrid, España. Ediciones Siruela.
- Toledo, Víctor. (2015). Ecocidio en México. México, DF. Editorial Grijalvo.

- Toret, Javier (Coord). (2013). Tecropolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. Barcelona. Universidad Oberta de Catalunya – Internet Interdisciplinary Institute.
- Viaña, Jorge, Luis Tapia, Catherine Walsh (2010) Construyendo Interculturalidad Crítica, Bolivia, Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello,
- Viveiros de Castro, Eduardo. (2010). Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural. Buenos Aires. Katz Editores.
- Walsh Catherine. (2005). Lima, Perú. La interculturalidad en la educación. Ministerio de Educación.
- Walsh, Catherine, *et al.* (2006). Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento. Buenos Aires. Ediciones del Signo.
- Zibechi, Raul. (2008). Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento. México. Bajo Tierra Editores.